

ESTRELLA, nº 3 (Carmen de las Tres Estrellas).

Inicialmente se trataba de una casa típicamente morisca, pero las distintas remodelaciones, sobre todo, las realizadas a fines del siglo XIX, han hecho que pierda la casi totalidad de elementos originales que han sido suplantados por yeserías y maderas, de carácter historicista, que resuelven la armonía del espacio de tal forma que no pasa de ser una típica casa granadina. (3)

La fachada, que en un principio debía de tener sólo dos alturas, tiene tres. En la planta baja se abre la portada con un arco apuntado, en cuya clave se sitúan tres estrellas verdes de cerámica que dan nombre a la fábrica. El primer piso presenta un vano central geminado con arcos de medio punto peraltados. En sus laterales otros más pequeños de herradura apuntados. En el último, un balcón con balaustrada de madera. El paramento cierra con un alero de canecillos con formas góticas.

Evidentemente, la casa tiene más un valor literario que histórico. Ello se debe a la inmortalización, que de ella hizo, Don Manuel Fernández y González, en sus novelas "Los monjes de las Alpujarras" y "Martín Gil", como recuerda una placa conmemorativa situada en la fachada. A esta valoración contribuyeron, sin duda, un grupo de escritores granadinos, que presididos por Don Antonio Joaquín Afán de Rivera, escogieron este lugar como punto de reunión en los años finales del siglo precedente.

Del interior, cargado de elementos historicistas, que conservan el sabor granadino, hemos de destacar los restos de un alfar-



je, con vigas de pequeña escuadría agramiladas, situado en el cuerpo porticado que abre al patio.



Catálogo nº 8.BLANQUEO VIEJO, nº 19.

Tipo de vivienda vecinal estructurada con dos cuerpos en altura y en torno a tres patios en planta. Sus fachadas presentan los vanos distribuidos de forma irregular. El lateral limitado por el Callejón del Conde conserva apilastramientos de ladrillo en la primera planta.

El acceso al interior se realiza directamente al primer patio, donde se aprecian restos de galerías, como vigas perfiladas de alfarjes y una zapata de tracería gótica de tres lóbulos con guirnalda superpuesta.

Mediante un cobertizo, cubierto con un alfarje de un solo orden de vigas perfiladas, pasamos al segundo patio, con restos de una galería sin valor artístico en el lateral norte.

Por último, un nuevo cobertizo nos anuncia el tercer patio que funcionaría como huerto y donde no se aprecian restos de interés.



Catálogo nº 9.PLACETA DE LOS CASTILLA, nº 5.

Edificación con características moriscas, muy alterada en los siglos siguientes. Consta de tres plantas en altura; la última, abierta con pilares de ladrillo y pies derechos. Los huecos de la fachada aparecen regularizados, aunque de forma asimétrica, y con rejería de hierro forjado.

Mediante un pequeño zaguán pasamos al patio, de 5 x 5 metros, con restos de galerías en dos de sus laterales, norte y sur. El septentrional presenta una gran viga sobre canes lobulados. En el Meridional se conserva una columna toscana, de piedra de Elvira con zapatas lobuladas, y en un extremo, un asnado del tipo de "pecho de paloma".

En los pisos altos aparecen vestigios de las galerías originarias que se estructurarían con zapatas lobuladas y alero con canecillos del mismo tipo.

Lo más significativo del conjunto se sitúa en la planta baja del lateral norte, donde tenemos restos de la sala principal de este cuerpo. Un arco apuntado, sobre el que se situaban dos vanos con celosías, daba acceso a un espacio cubierto con un alfarje de un solo orden de vigas, de pequeña escuadría, con las jácenas y jáldetas perfiladas. Los saetinos van decorados en blanco y series de cuatro puntos en negro. Entre estas series se sitúa una pequeña decoración de hoja en rojo. Por último, en torno a las actuales escaleras aparece un resto de alfarje de un solo orden de vigas, de pequeña escuadría, con gramiles. La tablazón presenta bandas pintadas con motivos geométricos y de pequeñas volutas en rojo y azul.



Catalogo n° 10.PLACETA DE LOS CASTILLA, n° 6.

Fábrica de dos plantas en alzado. El patio, a través de un pequeño zaguan, es adintelado, con vigas de gran escuadría, en los laterales Norte y Este. En el ángulo de unión de las galerías se eleva un pilar poligonal con zapatas de tracería gótica con guirnalda, que se repiten en los asnados de los extremos.

En el piso alto, las galerías se limitan con barandas de balaustres rectos estriados. Se completa con pies derechos biselados que culminan con pequeños mocarabes en lugar de capitel, y zapatas del mismo tipo que las del piso inferior, aunque de menor tamaño. Se cierra el alzado con un alero de canecillos lobulados.

En cuanto a las techumbres, la parte cubierta del patio en el piso bajo y la estancia situada en el lateral norte, se cubren con un alfarje de un solo orden de vigas con gramiles. El mismo esquema estructural se repite en la galería superior, pero la tablazón se sustituye por azulejos blancos y azules. (4)



Catálogo nº 11.ALJIBE DE LA VIEJA, nº 9.

Edificio muy remodelado en el siglo XIX y en el actual. La fachada, en tres plantas, con regularización de huecos, decora los del primer y segundo piso con dinteles de estuco neorrenacentista.

Restos del siglo XVI se conservan en el patio central, concretamente en su lateral norte, donde se sitúa un pórtico con una columna nazarí de mármol blanco en el centro, sobre ella, zapatas de acanto de fina talla que soportan la viga donde apoyaría la galería. Los extremos de esta apean sobre canes góticos con estructura de tres lóbulos y guirnalda superpuesta. El alzado de este cuerpo se completa con un pequeño alero de canecillos típicamente góticos de distinta escuadría.

El pórtico se cubre con un alfarje de jácenas y jaldetas, de pequeña escuadría, perfiladas. Curiosamente los canecillos del alero se prolongan por el alfarje, situándose en el arranque de las jácenas, por esta razón, dobles vigas de idénticas características.

Por último, en la esquina noreste quedan restos de un aljibe.



Catálogo nº 12.PLACETA DEL MENTIDERO, nº 3.

Arquitectura muy remodelada con dos alturas en fachada y regularización consiguiente de vanos.

En el interior, al que se accede mediante un zaguán, se estructura en torno a un patio muy reformado, donde, no obstante, subsisten algunos restos de interés.

La planta baja, que sería porticada, mantiene dos zapatas; una de ellas de tracería gótica con perfil de tres lóbulos y guirnalda, la otra, con diseño de cuatro lóbulos irregulares y pico central. También quedan restos de vigas gramiladas y decoradas de escama de pez que corresponderían a antiguos alfarjes.

En el piso alto, a través del enfoscado, se percibe lo que fueron las galerías abiertas con pies derechos y zapatas de tres lóbulos, diseño que, en menor escuadría, se repite en el alero de cancellos que culmina la construcción.



## Catálogo nº 13.

=====

CALLE SAN BUENAVENTURA, nº 1.

Edificio de estructura tradicional con tres cuerpos de altura, patio central y dos fachadas, hacia la Placeta de El Salvador y a la calle que da nombre.

Los exteriores han sido remodelados manteniendo paramentos de ladrillo y restos de pilastras que recuerdan la construcción primitiva.

Mediante un pequeño zaguán se accede al patio que mínimamente responde a sus proporciones iniciales. En él se conservan restos de alfarjes que cubrían el peristilo, que serían de un sólo orden de vigas; y un pie derecho con capitel jónico.

En el tramo de la escalera, hacia el primer piso, aparece una pequeña bóveda de crucería. En esta altura, se ha cegado la galería sobre el patio, siendo visibles pies derechos y zapatas lobuladas a través del enfoscado.

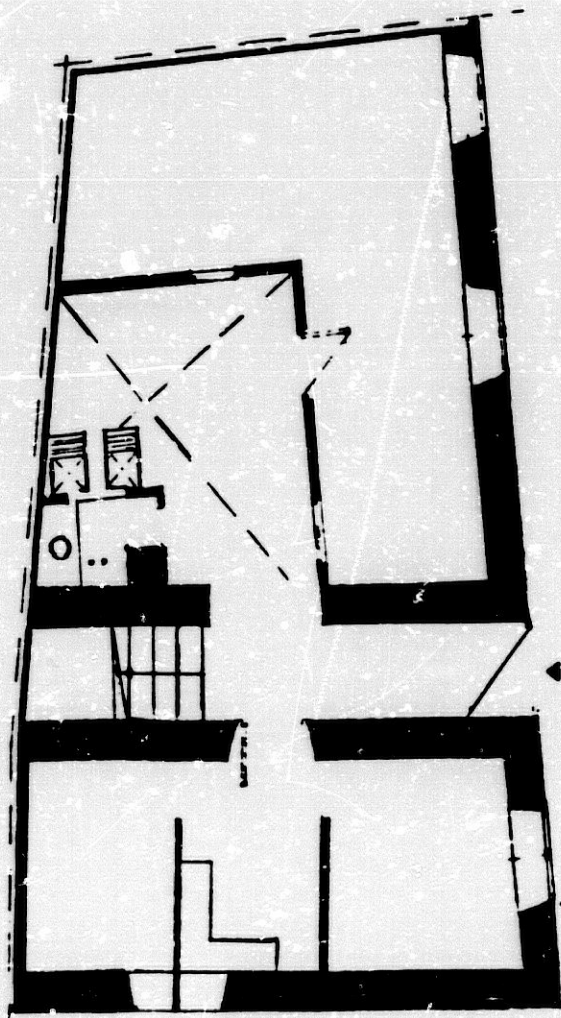
El segundo piso conserva parte de la galería limitada por una baranda con balaustres rectos. Los pies derechos, con zapatas sin labrar, soportan el alero con canecillos en sólido capaz. Esta galería se cubre con un alfarje, de un sólo orden de vigas de pequeña escuadría y con perfiles, que sigue la inclinación de la línea de tejado, a dos aguas, para facilitar su evacuación.

Catálogo nº 14.SAN BUENAVENTURA, nº 2.

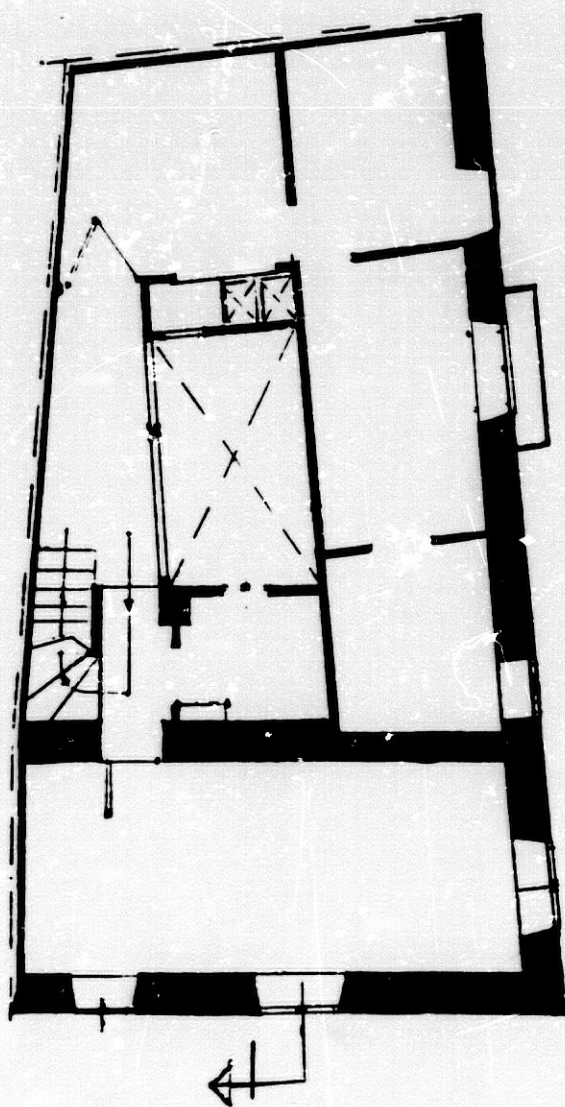
Se centra en torno a un patio central que conserva los laterales norte y oeste. Las galerías superiores se conforman con ba - laustres torneados y pies derechos biselados con terminación de mo ca ra bes y zapatas de "pecho de paloma" y alero con canecillos del mismo tipo. El lateral oeste sube un piso más y repite el esquema, apare ciendo en la habitación correspondiente, una armadura rectangular - con perfil de lima bordón y elementos estructurales perfilados, sin ninguna otra decoración en el almizate o en los paños. Aparecen, eso sí, tirantes pareados.

Las galerías se cubren con alfarjes perfilados. El exterior presenta tres cuerpos en alzado y vanos distribuidos en forma irregular.





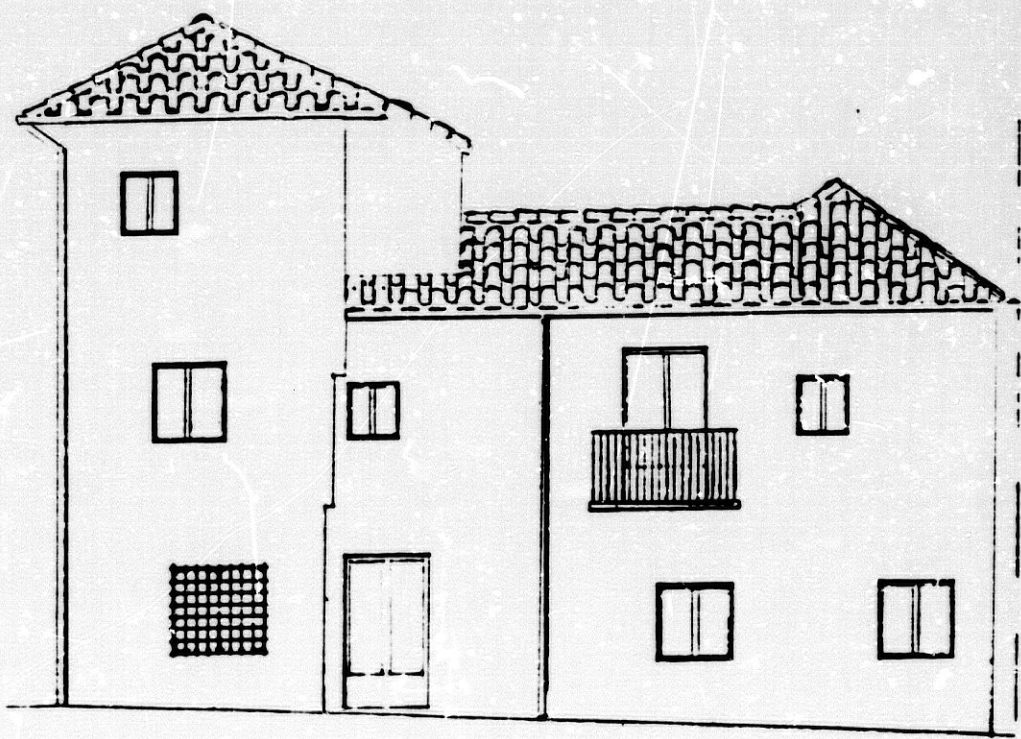
SAN BUENAVENTURA Nº 2.-  
Planta Baja.



SAN BUENAVENTURA Nº 2.-

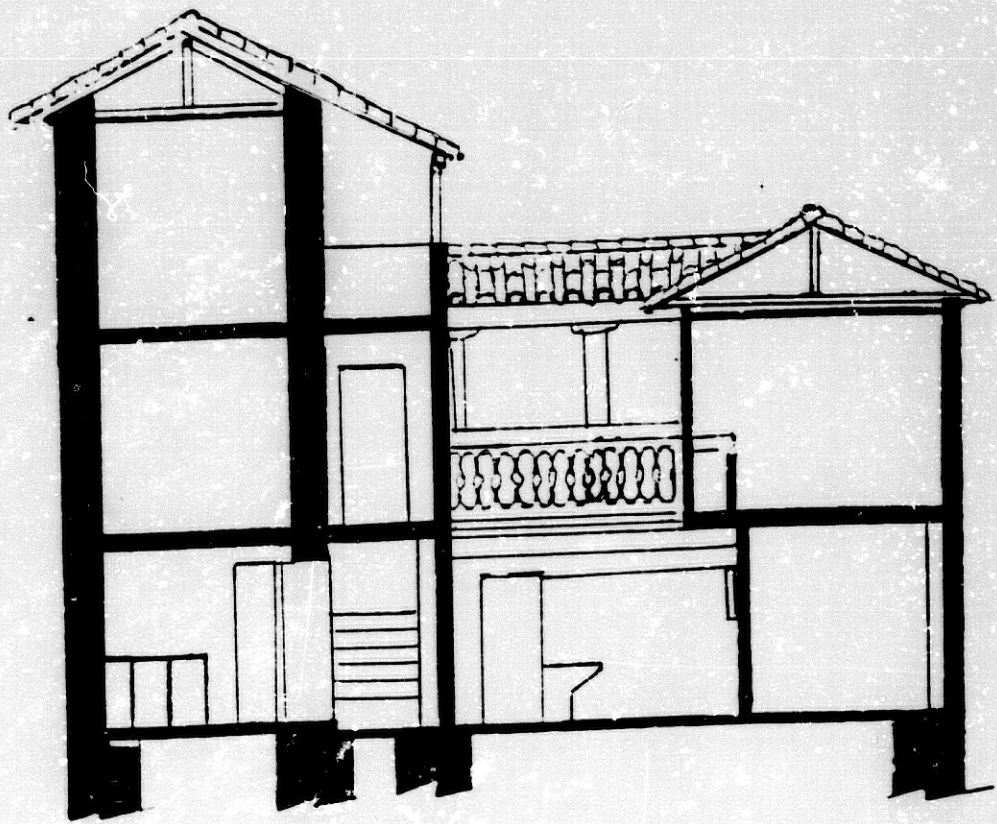
Planta Alta.





SAN BUENAVENTURA Nº 2.-

Fachada.



SAN BUENAVENTURA Nº 2.-  
Sección.



Catálogo nº 15.SAN BUENAVENTURA, nº 5.

Edificación doméstica muy deteriorada que conserva, no obstante, la estructuración propia de la vivienda morisca. Centralizada por un pequeño patio, con dos cuerpos en altura, sólo conserva restos de interés en el lateral sur.

En la parte baja se aprecia un arco de yesería angrelado - que daría paso a la habitación principal, inexistente en la actualidad. En el primer piso se puede apreciar una galería que apea sobre una gran viga con canes lobulados en sus extremos. De la galería, cegada, se puede apreciar su estructuración con baranda de balaustres rectos y pies derechos con zapatas lobuladas. Remata el alzado un alero con canecillos góticos.

La parte baja de la galería, sobre el arco angrelado, se cubre con un pequeño alfarje, con vigas de pequeña escuadría. Las jácenas y jaldetas aparecen decoradas con gramiles.



SAN BUENAVENTURA, nº 7.

Situada en la esquina con la Plaza del Aliatar es uno de los edificios moriscos que mejor conservan no sólo su estructura sino sus elementos decorativos. Su importancia fue destacada por D. Manuel Gómez-Moreno (5) y por D. Francisco de Paula Valladar (6), quienes la citaban con el nº 5 de la calle. El deterioro sufrido en fachada, que no permite vislumbrar la riqueza interior, y el cambio de numeración llevaron a D. Antonio Gallego y Burín (7) y a D<sup>ña</sup> Paloma Sánchez Campos (8) a darla por desaparecida.

Tipológicamente presenta dos alturas y torre en el ángulo. Las fachadas muy retocadas se culminan con un alero de pico de -- gorrión. La entrada se realiza por la calle de San Buenaventura, donde un pequeño zaguán da paso al patio, centrado por una alberca. Este sería perestilado en sus cuatro lados (9) con pilares formados, por medias columnas de ladrillo unidas, y columnas toscanas centrales en los lados mayores. Sobre estos soportes se sitúan zapatas de excelente calidad del tipo de acanto con terminación antropomorfa. Otras, las menos, son de tracería gótica con cuatro lóbulos y guirnalda superpuesta.

El piso alto, que se precede de un alero de canecillos aquilados, tiene galerías abiertas con balaustres rectos de perfiles redondeados, y pies derechos biselados con terminación de mocárabes. Se completan con zapatas de tracería con tres lóbulos decorados con cabeza de pato, roseta y granadas, respectivamente de arriba a abajo; diseño, éste, quizás único en toda Granada.

Culminando el alzado se sitúa un alero con canecillos de



tracera con tres lóbulos.

De grán interés son las cubiertas donde hemos de especificar entre las planas (alfarjes) y las de cuatro aguas (armaduras). Entre las primeras diremos que el zaguán se cubre con un alfarje de un sólo orden de vigas perfiladas y con franjas pintadas, en el tablazón, con motivos vegetales. Similares son las que cubren las galerías baja y alta, con las jácenas y jaldetas perfiladas y pintadas en blanco, negro y rojo. Los saetinos de los casetones respectivos se pintan con motivo de chorchola en el bajo, y de ajedrezado, en el alto, ambos en blanco, negro y rojo.

Sin duda el espacio más importante se sitúa en la crujía oeste que conserva en el hueco de entrada las gorroneas de la puerta y tres vanos superiores que estarían cubiertos por celosías así como los huecos de las tacas. El interior presenta un rico alfarje con perfiles, dividido en tres partes para individualizar las dos alcobas situadas en los extremos. La diferenciación se produce mediante unas vigas que cambian el sentido de las jácenas. La decoración es común para el conjunto que aparece policromado en su totalidad. La tablazón presenta labor de menado (chillas y albardones) con motivos geométricos, epigráficos y vegetales, tanto en los saetinos, como en los sinos y en los espacios intermedios. Dominan los colores rojo, negro, blanco y azul.

La habitación situada sobre la anterior conserva, en su entrada, las gorroneas de madera para la puerta, tacas y unas inscripciones en el jambaje donde se puede leer: "SOLIDEO HONORE GLORIA" (en la parte derecha), "CONCEBIDA SIN PECADO ORIGINAL" (en la parte



izquierda), alusiones marianas que sin duda corresponden a las remodelaciones realizadas en la vivienda durante la época en que ésta fué propiedad eclesiástica.

Este organismo interno, al igual que el precedente, se divide en tres, quedando individualizadas las alcobas laterales mediante el empleo de alfarjes frente a la gran armadura de espacio central. La armadura es rectangular con perfil de lima bordón y tres pares de tirantes. Sus elementos estructurales aparecen perfilados. El almizate presenta alfardones con el saetino decorado, y por toda la armadura se sitúan franjas pintadas con cenefas vegetales. Alrededor de toda la cubierta se dibuja una estrecha cinta de puntas de sierra en blanco y negro. Los alfarjes complementarios de los laterales repiten los mismos motivos decorativos de perfiles y franjas con cenefas pintadas.

Por último, la torre, que sería abierta originalmente con pies derechos y zapatas de tracería con tres lóbulos, se cubre con una delicada armadura de lima bordon con un sólo tirante pareado. Repite los esquemas ornamentales de la anterior, con perfiles y cenefas vegetales. Se diferencia en el harneruelo, donde la policromía queda reducida a los saetinos de los alfardones con chorcholas en rojo, negro y blanco. Alrededor de la armadura corre una fina cinta vegetal pintada.

En la actualidad el edificio pertenece al colectivo "Granda Nuestra" que pugna por la recuperación no sólo del organismo sino de su entorno urbano.



Catálogo nº 17.CALLE SAN BUENAVENTURA, nº 24.

Edificio con típica estructuración en dos cuerpos, excepto el lateral norte que sube hasta tres.

La fachada, enfriada, presenta huecos regularizados. En ella se encuentra una lápida conmemorativa de cerámica con la iconografía de San Buenaventura y la leyenda: "S. BUENAVENTURA, A DEVOCION DE MIGUEL BERDEXO, / Y DE TOMASA BALLESTER", supuestos propietarios de la fábrica.

Sobre la portada, de piedra encalada, aparece un emblema mariano. Esta, da acceso a un zaguán que comunica con el patio como elemento central y repartidor de espacios habitables.

El testero de entrada al patio, se halla peristilado, conservando, en el centro, una columna toscana de piedra gris, sobre la que apoya una gran viga que soportaría la galería de piso superior, en la actualidad, cegada y remodelada.

El lateral este mantiene un alero con típicos canecillos de tracería gótica.

Lo más importante de esta arquitectura doméstica, reside en la crujía septentrional, concretamente en el piso más alto. Debido a la no existencia de galería en el primer piso, la del segundo no encuentra apoyo, lo que se resuelve con el empleo de unos grandes canes dobles con el papo labrado de tema floral. El resto del organismo se resuelve con balaustrada recta, pies derechos con zapatas apenas talladas, y alero con canecillos semejantes.



Catálogo nº 18.YANGUAS, nº 2 (Casa Yanguas).

La casa Yanguas es uno de los ejemplares mejor conservados de lo que supondría la vivienda morisca de carácter nobiliario.

Sin desarrollo de fachada, donde solo aparecen algunos huecos distribuidos de forma irregular, se accede a través de un patio o primitivo jardín, al núcleo habitable, con alberca central y crujías en los laterales oeste, sur y este.

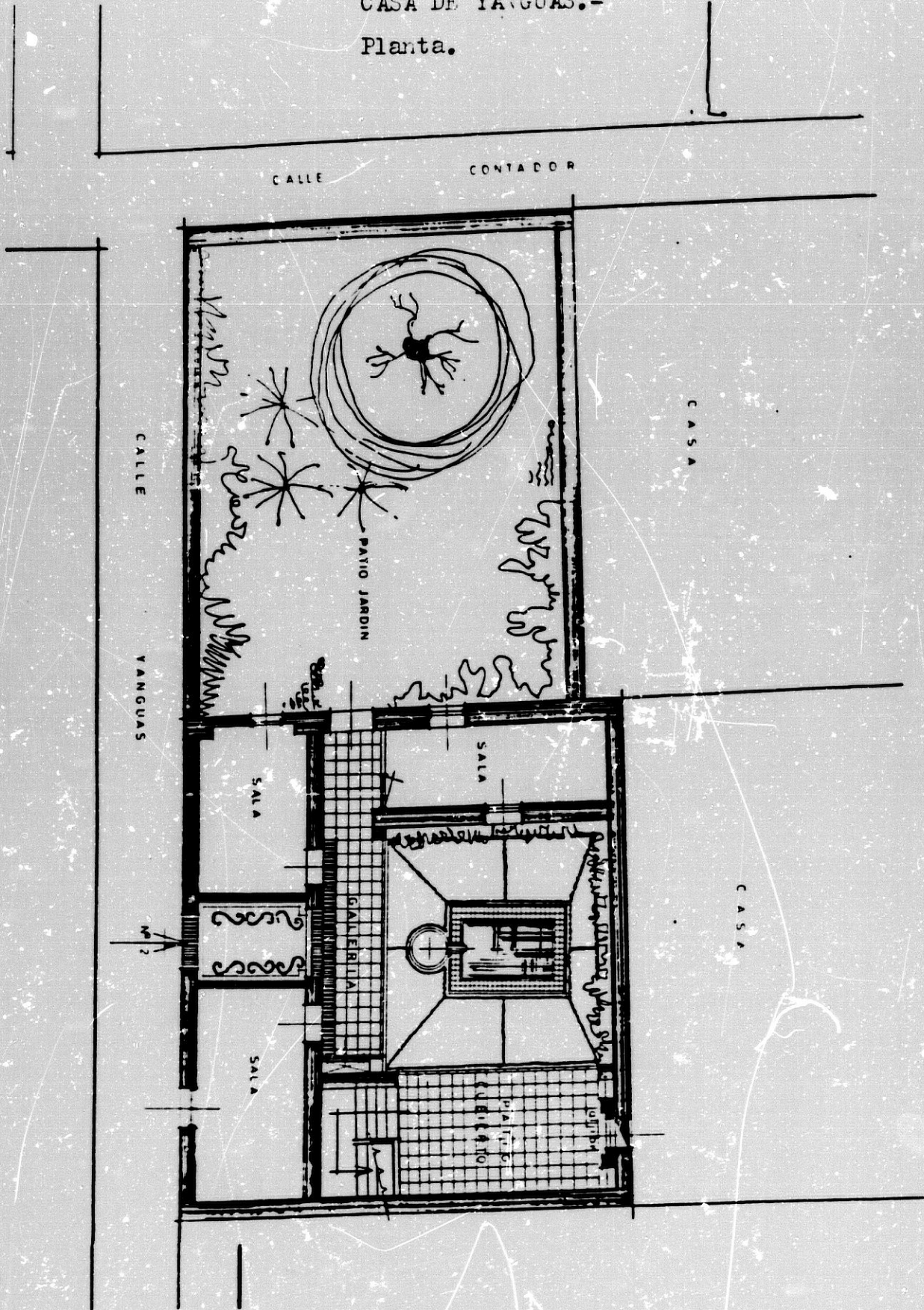
El lateral norte presenta el piso bajo con una gran viga sobre canes de acanto con terminación en cabeza de animal. Se cubre el portico con un alfarje, y un arco angrelado con dos ventanas superiores, cubiertas por celosías, da paso a un espacio cubierto por un alfarje con las jácenas y jaldetas decoradas con cenefas vegetales pintadas.

El piso alto presenta, a través de un pequeño alero de canecillos góticos, una balaustrada de madera torneada, pies derechos biselados con terminación de mocarabes y zapatas de acanto. Se culmina con un alero de canecillos de tipo de cartela con decoración de collarino central.

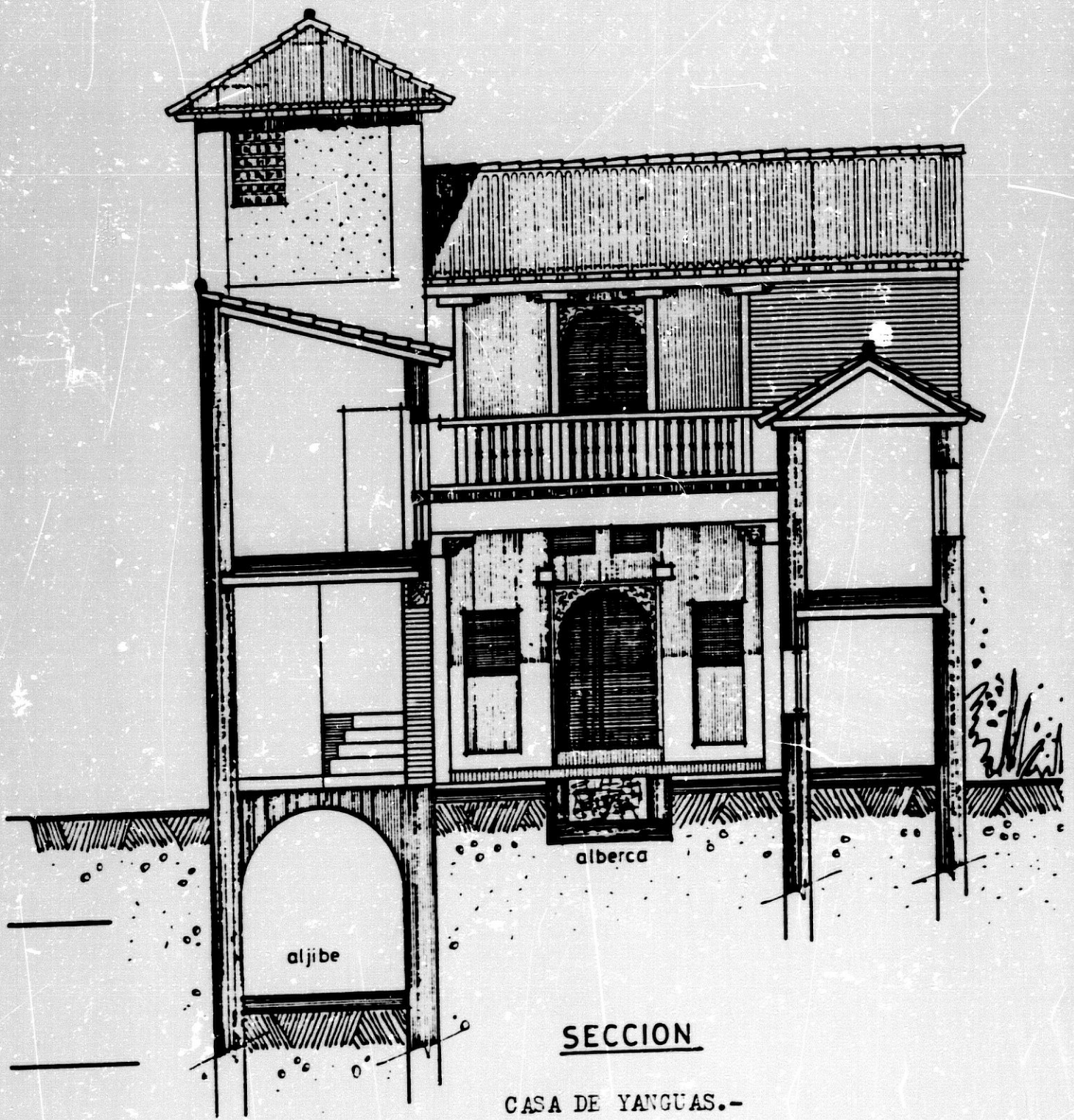
El alfarje de la galería repite el del piso bajo y un arco angrelado sobre mocarabes y tacas da paso a la habitación principal dividida en tres espacios separados por arcos de yesería. El central se cubre con una armadura, de 6'15 x 2'75 metros, con perfil de limas moamares. Los elementos estructurales van perfilados y policromados en blanco y negro. Lo mismo sucede a los tirantes que apean sobre canecillos de tres lobulos con pico en el superior que recuerdan un ave estilizada, además, se apeinazan con lazo de ocho.



CASA DE YAGUAS.-  
Planta.







SECCION

CASA DE YANGUAS.-



La tablazón del almizate tiene policromía de cenefas vegetales con dominio de colores rojo y oro.

En los espacios laterales aparecen alfarjes de un solo orden de vigas con decoración en su papo similar a los elementos estructurales de la armadura central.

La crujía sur, se adintela sobre canes de acanto con terminación en cabeza de animal, y se cubre con un alfarje de un sólo orden de vigas, con el papo de estas pintado con cenefas vegetales.

En el ángulo sureste, aparece un aljibe con un frontal de mármol blanco con gran mascarón central.



Catálogo nº 19.YANGUAS, nº 8.

Típico edificio muy remodelado pero que mantiene la estructura original en torno a un patio central. El exterior, en dos alturas, ha sido regularizado, conservando, en el vano central del piso alto, contraventanas de cuarterones.

El patio, estaría porticado en tres laterales, actualmente sólo encontramos el alzado del lado septentrional. La parte baja va porticada sobre un pie derecho central, biselado con terminación de talla de mocárabes, con zapatas de perfil de tres lóbulos y "pecho de paloma" superpuesto. Sobre ellas corre una gran viga que, en los extremos, apea sobre canes góticos de cuatro lóbulos con guirnalda.

Un pequeño alero de canecillos típicamente góticos da paso a la galería del piso superior, cegada parcialmente, con baranda de balaustres rectos perfilados, pies derechos y zapatas similares a las del bajo, de tres lóbulos con "pecho de paloma". Por último, un alero de canecillos de sencillo diseño lobulado.

El pórtico inferior se cubre con un alfarje de un sólo orden de vigas perfiladas. Debajo del entabado de algunas estancias puede conservarse alguna techumbre de carpintería. Igualmente, en la escalera, existen partes de original pasamanos de madera torneada.



Catálogo nº 20.  
=====

YANGUAS, nº 11.

Edificio regularizado en el exterior con tres alturas. Mediante un zaguán se accede al patio que conserva en el lateral norte, de dos alturas, una galería, en el piso superior. Apoya en una gran viga que apea, a su vez, sobre canes de tracería trilobulada con blasón / central.

La galería se configura con pies derechos biselados y zapatas acartonadas. Por encima, un alero de canecillos góticos.

Desde este paramento norte, parte una escalera volada sobre el patio, con estructura de madera hacia la crujía de la fachada.

El pórtico, bajo la galería, presenta una techumbre plana, de un sólo orden de vigas perfiladas. En la estancia alta de la misma / crujía parece existir una armadura de par y nudillo, cubierta en 1979 (10).



Catálogo nº 21.

SAN MARTIN, 12.

El exterior, bastante remodelado, presenta dos pisos en alzado y disposición irregular de huecos; siendo lo más característico un parte abierta que se situa en el piso alto con balaustrada y pie derecho central.

El zaguán da acceso al patio, de forma cuadrada, con pórticos en los laterales sur, correspondiente a la entrada, y norte. El meridional se concibe con pilastras de mampostería, en los extremos, achaflanados con asnados lobulados. El piso alto, si tenía galería, se encuentra cegado, rematándose con un alero de canecillos lobulados.

El lateral septentrional repite el esquema, pero los canes son de tracería con cuatro lóbulos y guirnalda superpuesta. El piso alto, es el mejor resto del conjunto, presenta galería abierta con balaustres torneados y pies derechos que han perdido las zapatas. Por último, alero con canecillos de tracería con tres lóbulos decorados con pico, blasón y punta de diamante. En la tablazón intermedia aparecen, pintadas, rosetas.

Esta muy remodelado el lateral correspondiente al lado este. Eleva tres pisos, dejando, el superior, ver a través del paramento, los pies derechos de la galería existente en origen.

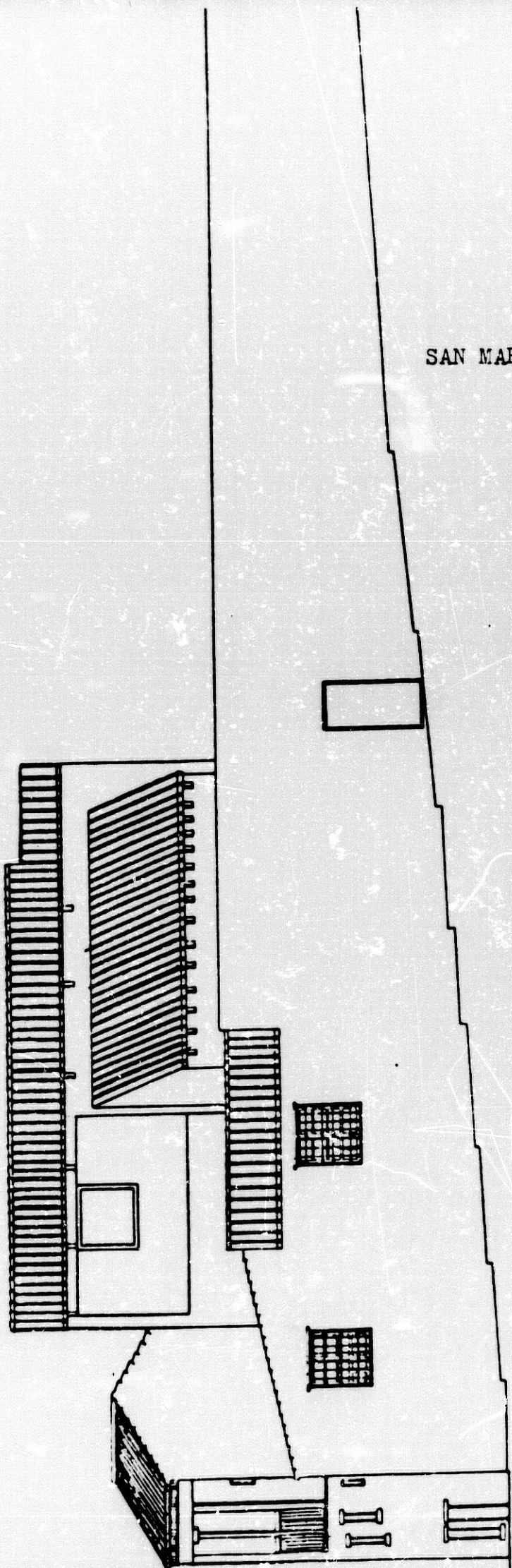
En la zona oeste se utiliza la parte correspondiente al pórtico para encajar en ella la escalera, con lo cual lo abierto se reduce a la mitad. Esta, sobre pilastras, situa canes de tracería con tres lóbulos y decorados con guirnalda el primero; y, blasón y







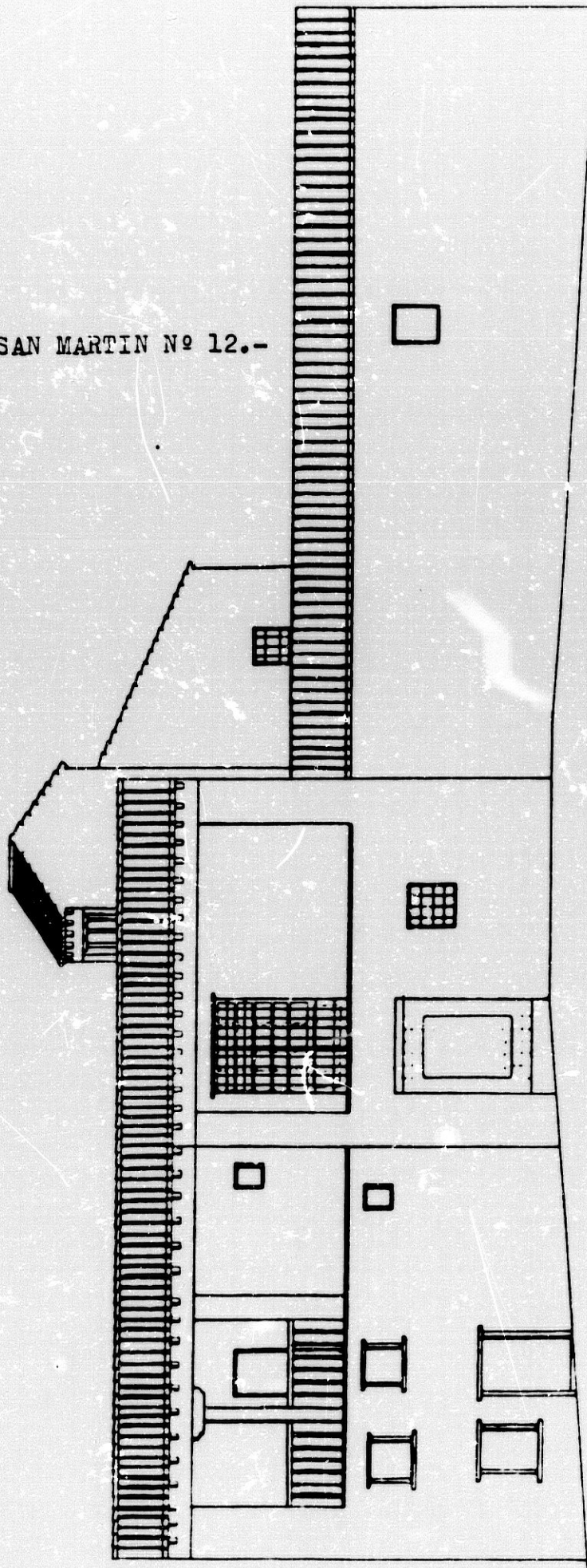
SAN MARTIN Nº 12.-



ALZADO LATERAL

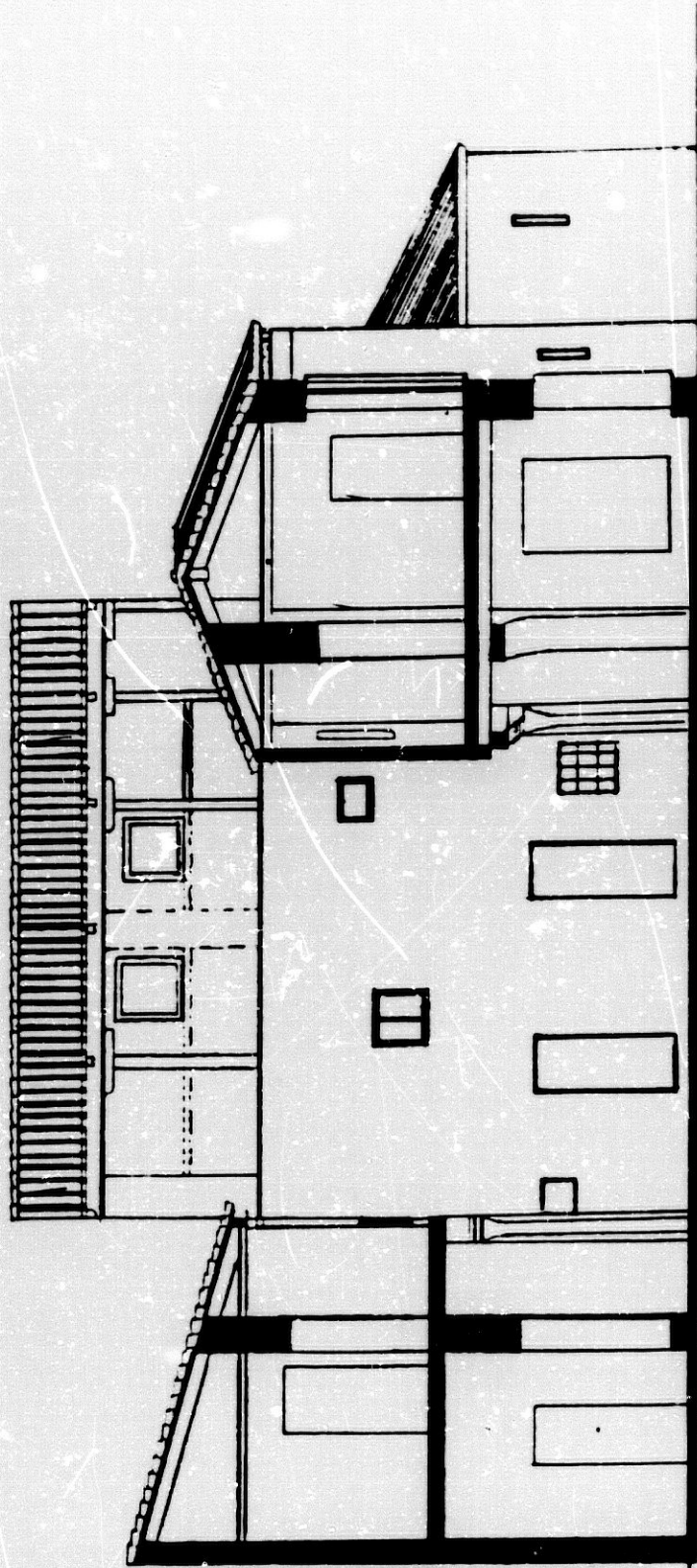


SAN MARTIN Nº 12.-

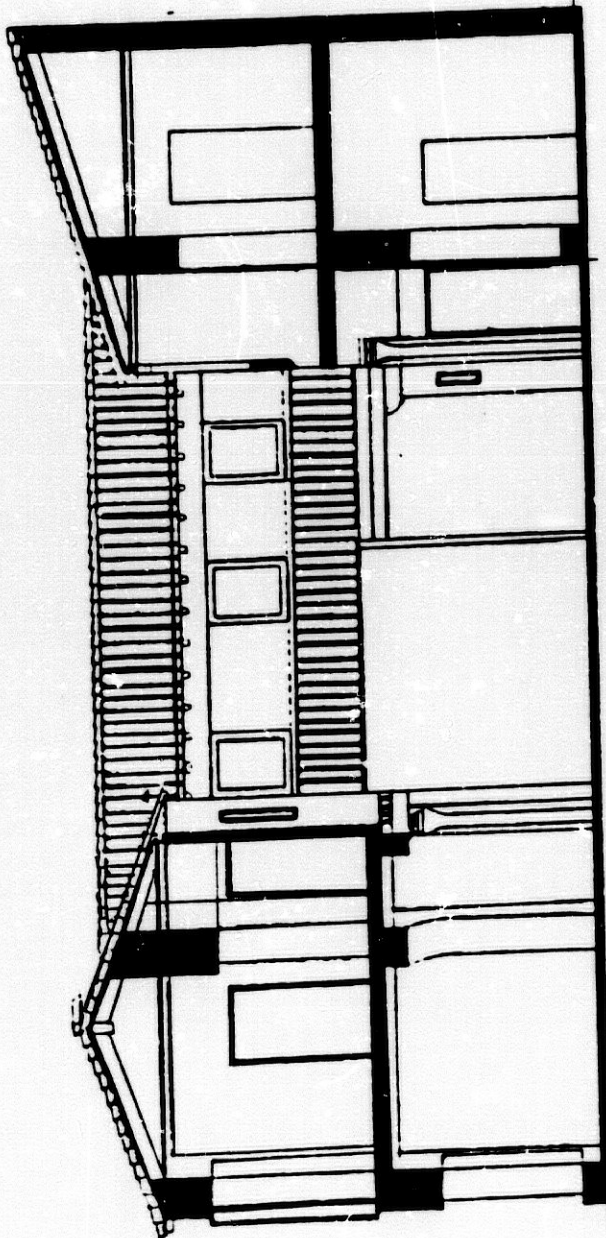


ALZADO PRINCIPAL





SAN MARTIN Nº 12.-



SAN MARTIN Nº 12.-



roseta, el segundo y tercero respectivamente.

En cuanto a cubiertas sólo quedan algunos restos correspondientes al pórtico anterior y a la galería superior de la crujía norte. Ambas son alfarjes con las jácenas y jaldetas perfiladas quedando, en ellas algunos restos de pintura roja y azul. Los saetinos de los casetones que se forman presentan cenefas vegetales pintadas con dominio del blanco, azul y rojo.

Tras los laterales norte y este se extiende una espaciosa huerta.

SAN MARTIN, nº 16.

La entrada de esta construcción se realiza directamente a un patio irregular de forma triangular. Dos laterales presentan edificación. Los bajos irían porticados que, en origen, aparecerían sobre pies derechos de madera que han sido sustituidos por pilares de ladrillo. Tanto las zapatas desaparecidas como los canes de los extremos son de tracería con cuatro lobulos y guirnalda superpuesta.

Las galerías del piso superior se encuentran cegadas. Sobre ellas aparece un alero, de canecillos lobulados en el lateral noroeste; en cambio, los del noroeste, son de perfil trilobulado con ave estilizada y en la tablazón existen restos de policromía con motivos no apreciables.

La crujía norte levanta un tercer cuerpo que funcionaría como torre abierta, sobre pilares de ladrillo octogonales, cegada en la actualidad.

Con respecto a las cubiertas, quedan en los pórticos y galerías alfarjes con jácenas y jaldetas de pequeña escuadría agramilladas. La habitación baja del lateral noroeste presenta alfarje de un sólo orden de vigas perfiladas que, a veces, apoyan sobre canes de perfil trilobulado.



SAN MARTIN, nº 20.

La construcción actual responde a la unión de diversos edificios que posiblemente, en origen, serían independientes. El que nos interesa se sitúa al final de un patio irregular, al que se accede directamente desde el exterior, y que probablemente sería, antiguamente, un callejón sin salida.

En el patio de esta última arquitectura se conservan restos de la estructura primitiva. En el lado norte, con tres cuerpos en altura (los otros laterales sólo presentando), a través del enfoscado de la pared, se percibe en la planta baja una columna central con capitel cúbico nazarí que sustentaría el pórtico y galerías de los cuerpos superiores, donde se vislumbran pies derechos con zapatas.

En el lateral oeste, donde arranca la escalera, se conservan dos grandes canes, uno de ellos embutido en la obra, con talla de acanto terminada en cabeza humana.

En algunos interiores se pueden apreciar restos de viguería, con seguridad, correspondientes a techos de carpintería planos.



LAS CASAS DEL CHAPIZ.

Se trata de una de las casas granadinas que ha despertado mayor disputa historiográfica en torno a su origen y significación: El primero en pronunciarse fue el P. Echevarría que en sus "Paseos por Granada" respondiendo a la pregunta del "Forastero" sobre la antigüedad del edificio respondía: "Si señor; es también del tiempo de los moros, y tenía el mismo nombre de hoy. La Casa del Arte de la Seda que hoy está junto del Convento de S. Francisco, estaba aquí en tiempo de los árabes. Chapiz quiere decir Contraste, o Valuador de Seda..." (11). El origen quedaba, también, de manifiesto en el "Manual del artista y del viagero en Granada" de Gimenez Serrano que dice: "Después de la Carrera de Darro ... está la cuesta del Chapiz, y al fin de ella la casa de este nombre. Chapiz quiere decir contraste y llamaron así a este edificio, magnífico entonces, porque servía de aduana para la seda..." (12). Tesitura mantenida por Simonet en su Descripción del Reino de Granada (13).

Junto a los que refrendaban su origen árabe y situaban en ella la Casa de la Seda, existían los que sin negar éste, calificaban el lugar como asiento del palacio de Albayda, fundado por un príncipe almohade, en torno al siglo XI, idea mantenida por Contreras (14) y por el licenciado Escalada (15).

Frente a estos Don Manuel Gómez-Moreno, en su "Guía de Granada", se inclina por mantener que su construcción habría que datarla en los primeros años del siglo XVI calificándola como: "... la casa morisca más celebre y extensa que se conserva, si bien participa más de elementos cristianos que de árabigos, desprovista de las pri-



morosas pinturas con que los moros solían enriquecerla y que siguieron empleándose después en la mayoría de las obras moriscas" (16).

Frente a esa postura, Don Francisco de Paula Valladar en unos artículos publicados en la Revista Alhambra (17), tratará de conciliar las distintas opiniones manteniendo su origen árabe y matizando las posibles intervenciones producidas durante el siglo XVI. Conclusión asumida, en su totalidad, por Gallego y Burín (18).

En definitiva, según nuestra opinión, se trata, al igual que la mayor parte de las casas moriscas del Albaycín, de un organismo de origen nazarí, en cuya época pudo tener más o menos relevancia, y que va a ser profundamente transformado durante el siglo XVI y posteriores, dando como consecuencia un típico espacio morisco que permite a Gómez-Moreno sus reflexiones no del todo desacertadas, y cuyo equívoco principal reside en la calificación de casa morisca dada por Girault de Prangey, a lo que adjuntaba su conocido grabado donde aparecían los vanos ojivales que denunciaban el intervencionismo posterior a la conquista de la ciudad (19).

En el siglo XVI, sabemos que perteneció la casa a los moriscos Hernán López el Ferrí y Lorenzo el Chapiz, su cuñado, que da nombre a la vivienda y cuesta donde se sitúa. Como consecuencia del levantamiento morisco fueron expropiados y por una cédula, dada el 24 de enero de 1581, al Presidente de la Chancillería, sabemos que estaban ambas casas unidas. Por Real Cédula de 17 de septiembre de 1585 pasó a propiedad de Juan Vázquez de Salazar, al que se le ordenaba que debía dejar habitarla durante tres años al Licenciado Martínez de Carvajal que la venía usando y que había realizado a su costa



ciertos reparos (20).

A partir de aquí debió de ir deteriorándose progresivamente, lo que permitía a Don Luis Seco de Lucena decir en 1917 sobre la vivienda: "Hace veinte años aún revestía la casa de Chapíz el suntuoso aspecto de mansión regia: a pesar del abandono en que siempre se la tuvo, ofrecía detalles y rasgos característicos de su hermosura y primitiva grandeza; posteriormente, cada vez más olvidada, la han ido despojando de sus adornos, bellos azulejos, artísticos tallados y elegantes labores de estuco, y la miseria de los moradores ha hecho mayor su abandono y que el antiguo palacio no sea hoy ni sombra de lo que fué" (21). En estos momentos la casa era de vecindad y en ella se instalaba un horno de pan que producía incendios de forma periódica.

Fue declarada monumento histórico artístico por Real Orden de 8 de noviembre de 1919. El 19 de junio de 1929 se compró el inmueble por el Estado a sus propietarios Don Francisco y Don Mariano Fernández Sánchez-Puerta, por el precio de 41.673,56 pts. a pagar en dos anualidades. El 23 de diciembre de 1930 se realizaba la compra de la huerta valorada en 9.000 pts. y con la misma forma de pago que la casa. Por último, en 1932 se instalaba, después de la restauración en ella, la Escuela de Estudios Arabes, que desde entonces desarrolla su labor ininterrumpidamente (22).

La primera de las casas, es más pequeña y tiene su entrada por el Peso de la Harina. Su exterior, sin vanos originales, presenta alero con ladrillos formando dientes de sierra. Un arco de herradura apuntado da acceso a un zaguán que, a su vez, comunica con el patio. Este, ligeramente rectangular se centra con una pequeña alber



ca. El pórtico es de escasas dimensiones, formándose con pilastras y asnados de tracería con cuatro lóbulos y "pecho de paloma". En los lados mayores del patio se sitúa en el centro una columna de mármol. Pasando al piso alto tenemos un alero con canecillos aquillados. Las galerías altas presentan antepecho de balaustres rectos con perfiles redondeados, pies derechos biselados o redondos con zapatas del mismo tipo que las inferiores, aunque de menor dimensión. Limitando la cubierta un alero de canecillos de tracería con tres lóbulos y blason. En los pies derechos centrales de los lados menores se sitúa entre las zapatas una talla de roseta y un pseudocandelieri que se aleja de los modelos italianos.

El lateral norte, eleva un segundo piso, realizado, según Gómez-Moreno, en el siglo XVI (23), con arcos rebajados sobre pilares achaflanados. Hacia la parte interna del patio se desarrolla una galería con las mismas características que la anterior, pero con las zapatas de cartones y canecillos, en el alero, del mismo tipo.

En cuanto a los espacios interiores, la sala baja del lado norte presenta como entrada un arco angrelado con yeserías que podrían ser, según Gómez-Moreno, vaciados de algún edificio árabe más antiguo, lo que hace extensible a las situadas en el piso superior (24). Como decíamos, la sala norte, se cubre con un alfarje de un sólo orden de vigas con perfiles. Las del lateral oeste presentan sencillas cubiertas con jácenas y jaldetas agramiladas. La este ha perdido sus cubiertas, pero en la situada en el ángulo sureste aparecen dos asnados lobulados que sostienen una gran viga, actualmente embutidos en obra, que denuncian la existencia de un espacio abierto.

72

En cuanto al primer piso, se repiten los esquemas de las cubiertas, siendo todos de un sólo orden de vigas con perfiles.

La torre, o segundo piso, cubre su escalera con una armadura de par e hilera con sus elementos perfilados. En cambio, el espacio interno de la torre, presenta una armadura, de 14'65 x 3'20 metros, con perfil de lima bordón y sin almizate. Lleva seis tirantes pareados y cuadrales. Toda su decoración se reduce a los gramiles de sus elementos.

Al sur de éste conjunto se extiende el segundo edificio, "... no poco mutilado lamentablemente; consta de un patio de 13'5 metros de ancho y unos 3 más de largo, si bien no puede precisarse, por estar destruida la nave meridional, como también casi toda la de poniente..." (25). Nos interesan, por tanto, las crujiás correspondientes a los laterales norte y este.

El septentrional se estructura como un típico espacio morisco con cinco arcos angrelados sobre columnas nazaríes de capitel cúbico, con atauriques en las enjutas del centro y estrella de ocho en el resto. Entre su decoración aparece la leyenda en árabe: "Dios es el refugio" (26). En cambio la galería este, en vez de arcos, se presenta adintelada con pilares y zapatas lobuladas. Un alero de canecillos con forma de quilla dan paso al piso alto, con balaustrada torneada, pies derechos redondeados con mocárabes en la parte superior, y zapatas de tracería con tres lóbulos y guirnalda sotopuesta. Se completa el alzado con un alero de canecillos lobulados.

Las galerías altas y bajas se cubren con alfarje de jáce-



nas y jaldetas de perfiles redondeados. En cuanto a las estancias internas de la planta baja; la del lateral este presenta un alfarje similar al de las galerías pero con grandes vigas a intervalos que -apean sobre canes de tracería con tres lóbulos y guirnalda. A esta habitación se accede por un arco angrelado con yeserías en las enju-  
tas y tres vanos en la parte superior que, en origen, presentarían celosías. En las jambas aparecen tacas.

El lateral norte, su sala baja, cubre con un alfarje de -tres órdenes de vigas agramiladas. A esta estancia se accede por una portada de idénticas características a la de levante, aunque sin los vanos superiores. Este tipo de arco se vuelve a repetir en dos oca-  
siones en el piso superior.

En cuanto a las cubiertas del piso; el lateral oeste ha sido totalmente restaurado, conservándose, sobre la escalera el único resto consistente en una armadura de par e hilera, con algunos pares y la hilera perfilados. Los pares perfilados presentan unos aserra-  
mientos en su base que indican provenir de otra cubierta decorada -con lazo. La zona norte tiene dos estancias, la situada al oeste presenta una armadura rectangular, de 13'75 x 5'05 metros, con perfil de limas moamares. Los elementos estructurales van perfilados, al -igual que los cuadrales y los cinco tirantes pareados. Estos apare-  
cen sobre asnados de tracería con cuatro lóbulos que, en los tiran-  
tes, se completan con pico, blasón y roseta, siendo el blasón susti-  
tuido, en algunas ocasiones, por una pequeña concha. El almizate va  
apcinazado en los cabos y en el centro, donde ha desaparecido la pi-  
ña de mocárabes originaria.

La sala situada al este, de este piso superior del lateral norte, se cubre con una armadura rectangular, de 9'20 x 5'05 metros de lima bordón con los elementos estructurales agramilados. Lleva - tres pares de tirantes sobre canes de tracería con cuatro lóbulos, completados con pico, blasón y roseta. La única decoración de la armadura se centra en el apeinamiento con lazo de ocho situado en los cabos del harneruelo.



CALLEJON DE SAN BARTOLOME, N.º 4

Típica edificación con tratamiento asimétrico de huecos en / la fachada, de dos alturas.

El interior se estructura en torno a dos patios. El primero de ellos, al que se accede por un zaguán terminado en arco ojival, / se encuentra prácticamente cubierto por obras de remodelación. En él, se conservan restos de decoración musulmana en las enjutas de una ar / co de una puerta. En origen sería porticado, al menos en tres lados, con pilares en los ángulos y zapatas lobuladas con un saliente pro- / nunciado, de forma cónica, en el centro. También existen restos de los alfarjes que cubrirían el pórtico; serían de un sólo orden de vi / gas perfiladas y pintadas con decoración de chórchola, en el centro, y líneas rojas, en los laterales. La tablazón presentará bandas po / licromadas con acanto en rojo y azul.

El segundo patio, que funcionaría como huerto o jardín, man / tiene una alberca original. En el lado de poniente se aprecia la es- / tructura del primer piso con galería , actualmente cegada; y en un / tercero, aparece un saledizo.



CENICEROS, nº 28.

Fachada típica con dos cuerpos y ordenación asimétrica de huecos. Un zaguán cubierto con alfarje de un sólo orden de vigas perfiladas y decoradas con espina de pez, da paso a un patio, muy remodelado y porticado en el lateral septentrional.

El alzado de este lado se concibe con un pórtico sostenido por pilares de ladrillo. Sobre ellos, se abre la galería del primer piso con baranda de balaustres, rectos con perfiles, y pies derechos coronados por zapatas de acanto de pequeña escuadría. Se culmina con un alero de canecillos lobulados.

Tanto el pórtico como la galería se cubren con un alfarje, de un sólo orden de vigas gramiladas.



ALMONA, nº 8.

Edificio de estructura compleja, formado por diversas cru-  
jías independientes cuyo único punto de conexión se concreta en su  
ordenamiento en torno a un gran patio irregular.

El exterior, limitado por la calle Almona, se estructura  
en dos cuerpos . El superior con apilastramiento y un gran alero, de  
cañes sin tallar.

En el patio, al que se accede por un zaguán, conserva res-  
tos de apilastramientos y aleros, todo muy deteriorado. Lo más in-  
terésante es un pequeño pilar cuyo frente se decora con un tondo for-  
mado por un busto humano sobre venera, y que funciona como caño.

Catálogo nº 28.

CALLEJON DE LA ALMONA, nº 5.

Edificio morisco, con amplio jardín, del que hay que destacar un balcón exterior que funciona como saledizo con pies derechos y pintado en un llamativo color añil.



Catálogo nº 29.PARRA, nº 7.

Arquitectura configurada por dos pisos en altura mas una torre lateral. La fachada presenta ordenación asimétrica de huecos. La torre, abierta, conserva elementos de carpintería de mala calidad.

El interior, muy deteriorado, mantiene una sala cubierta por un alfarje de un sólo orden de vigas con perfiles.

Catálogo nº 30.

LARGA DE SAN CRISTOBAL, nº 59.

Edificio, sobre un pequeño solar, que presenta dos alturas de fachada con disposición irregular de vanos.

El interior, sin patio, encierra algunos restos de alfarjes, con vigas sin decorar, los cuales han sido cubiertos por las últimas obras de remodelación.



Catálogo nº 31.PRINCIPAL DE SAN BARTOLOME, nº 11 y 13.

El interior de esta casa se encuentra totalmente remodelado, habiendo desaparecido el patio.

El exterior, de tres alturas, ha sido regularizado con elementos típicamente historicistas. No obstante, conserva apilastramientos en el segundo y tercer piso. Sobre la ventana central del primero se aprecian dos mascarones.

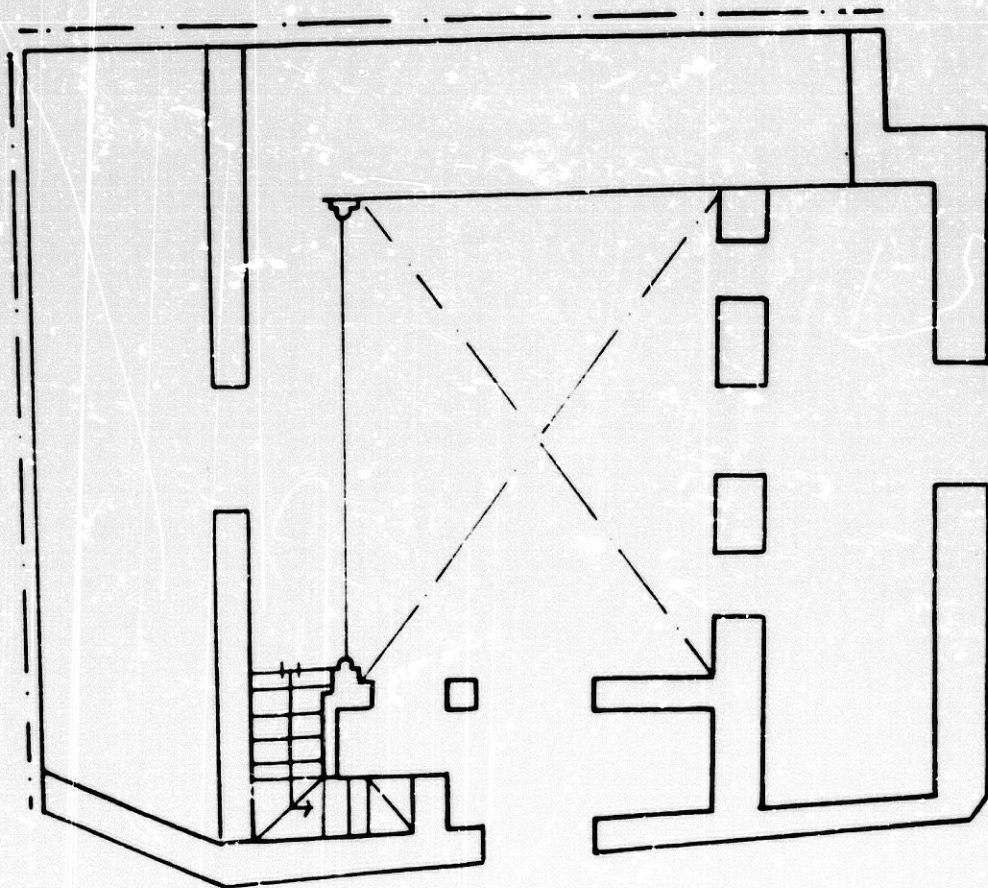


CASA DE LOS MASCARONES.

Esta casa, en un principio, eran cinco viviendas moriscas / que D. Pedro Soto de Rojas adquiere en 1629 y remodela rompiendo la estructura original del XVI, "... haciendo en ella un gran jardín, que, adornado profusamente de fuentes, estatuas, pinturas y flores, describe su dueño en su obra 'Paraiso cerrado para muchos, jardines abiertos para pocos' (27). Conocida hasta el siglo XVIII por Carmen de Soto, al morir éste, su albacea, el poeta Trillo Figueroa, la / vendió al escultor granadino José de Mora, quien la restauró con la dirección del maestro mayor Juan de Rueda y en ella vivió hasta su fallecimiento, ocurrido en 1726" (28).

Lo único que nos da una leve referencia de las casas moriscas que nos interesan sería la escritura de compra-venta de Don Pedro de Soto donde se dice que lindan: "... con casas de S.M. y con las calles que tenía de sitio la entrada de la puerta de la calle siete / varas en cuadrado y más adentro una entrada al patio tenía tres varas y media de largo y dos y media de ancho y el patio trece varas en cuadro donde está descubierta la acéquia, y un corral de doce varas de / largo y diez de ancho y tiene otro patio con una Puerta a la calle Real de San Gregorio, y unos aposentos con 16 varas de largo y 10 de ancho (...) Y por escritura en Granada a 29 de agosto de 1629 ante Juan de Castro escrivano por la qual dichos señores del consexo habiendose puesto en venta cinco casas que la mayor parte de ellas estaban hachas solares que fueron de Moriscos en la Parroquia de San / Gregorio linde unas con otras y con casas del Varxiní y del Duandar y del Mudexar que tenían dentro 12 varas y tercia y de largo 6 y dos





PAGES Nº 20 (Perteneiente a la Casa de los Mascarones).-

tercias, y tenía más una entrada de cinco varas y cinco varas y tercia de largo con lo demás que expresa fueron rematadas en el Licenciado Soto de Roxas en precio de 31 Ducados a censo principal a cuya paga se obligó en bastante forma" (29).

Actualmente, se conserva dividida en dos casas, habiéndose convertido el jardín en aparcamiento. La casa correspondiente a la placeta de los Muñecos número 20 se encuentra totalmente remodelada conservándose, aparte del exterior, muy pocos elementos originales / que poco nos dicen sobre la estructura primigenia del organismo.

En el interior se conserva un zaguán, 4,90 X 2,53 metros, cubierto por un alfarje sencillo, con vigas de poca escuadría con perfiles. Se conservan, además, tres zapatas, posiblemente parte de las galerías de un patio, con talla de acanto.

En la primera planta, encontramos otro pequeño alfarje de las mismas características que el del zaguán de 2,79 X 6,63 metros, y una zapata de idéntica talla a las anteriores.

La casa número 20 de la Calle Pagés, anexa a la anterior, / funciona como taller de carpintería artística lo que permite a su propietario ir realizando una restauración importante en su fábrica . En ella se conservan elementos originales de las casas que Soto de Rojas compró para hacer su propio habitáculo. A ella se accede por dos puertas, una en el lateral sur y otra en el este. Pensamos que la / principal sería la de la parte sur, ya que en caso contrario se invalidaría la cruja este que es importante en el concepto de vivienda. Un espacio amplio, que no tiene proporciones para calificarlo de zaguán y cubierto de un alfarje sencillo del que quedan algunos restos



de vigas perfiladas, nos abre el patio por la parte sur. A la izquierda una estrecha escalera de tres vueltas nos permite la subida al único piso de alzado.

En la parte derecha e izquierda del patio (laterales este y oeste), se abren habitaciones; el lateral norte se encuentra totalmente rehecho. La parte más importante es la Oeste que conserva la estructura original. En la planta baja aparece una galería con dos medias columnas toscanas de ladrillo en los extremos, con canes tallados con aves estilizadas. La carrera va sin decorar, pero sobre ella, existe un pequeño alero con canecillos aquillados, cuyos picos se han transformado en pequeñas flores de lis estilizadas, y un pequeño friso con decoración de espiga. La cubierta de esta galería es un sencillo alfarje con las jácenas y jaldetas de pequeña escuadría y perfiladas. La tablazón lleva decoración vegetal pintada muy perdida en la actualidad.

Sobre esta galería se abre otra en el primer piso, limitada por una balaustrada de maderos perfilados. Dos pies derechos, en el centro con zapatas con decoración de aves similares a las que aparecen en el piso bajo, soportan un alero con canes pequeños iguales a los que aparecen en los extremos de la galería, aunque de proporciones más reducidas (30). Esta galería se cubre con un alfarje de un solo orden de vigas perfiladas. La tablazón se decora con chillas y alfardones, con perfil de arco conopial en sus lados menores. Ahora bien, la tablazón va, además, pintada con decoración vegetal estilizada de color blanco. Los saetinos van pintados en blanco con motivos curvos en negro.



25

La decoración de las fachadas hacia el patio se completa con restos de yeserías que enmarcan vanos y puertas. En los laterales sur y este, en el piso alto, aparecen ventanas geminadas.

En cuanto a las salas, tenemos que destacar en la planta baja la situada en la crujía oeste a la que se accede por un arco angrelado y, sobre éste, tres vanos con celosías. Esta habitación va cubierta con un alfarje de un solo orden de vigas de pequeña escuadría, perfiladas y con decoración pintada en franjas con motivos vegetales. El espacio de la habitación se divide en tres alcobas que se marcan mediante arcos de yesería. Quedaría, por tanto, una parte central de 5'70 x 2'40 metros, diferenciada de las alhanías laterales de 2 x 2'40 metros. La diferencia reside en la altura de los alfarjes que la cubren, tienen las mismas características, pero en las partes laterales se sitúan 50 centímetros por debajo del nivel del central.

En el piso alto se conservan dos cubiertas correspondientes a los laterales este y oeste respectivamente.

A la de la crujía oeste se accede desde la galería por una puerta enmarcada por arco de yesería y tacas en los laterales. Las partes laterales se cubren con alfarjes sencillos de un solo orden de vigas, perfiladas y pintadas en el centro con decoración de sogá. La tablazón, al igual que en el piso inferior, lleva franjas pintadas con decoración vegetal.

La parte central presenta una armadura rectangular, de 5'65 x 2'45 metros, con perfil de limas moamares y dos tirantes pareados con labor de lazo, sobre canes iguales a los del alero supe-



rior del patio. Los elementos sustentantes (pares, nudillos y tirantes) van perfilados y pintados en blanco, rojo y negro. La tablazón de las gualderas y testeros lleva chillas y alfardones con perfil de arco conopial en los lados menores y decoración vegetal pintada. El harneruelo se decora con lazo en la parte central, donde falta la pila de mocárabes que, sin duda, existió; y, en los extremos se apeinaza con lazo de ocho que comienza en la parte final de los pares. El resto del almizate lleva alfardones sencillos en forma de exágonos alargados y con flora estilizada pintada.

En la cruzía este quedan restos de una armadura de parrilla con hilera con cuatro tirantes sencillos en los que apoyan otros maderos que unen la hilera con el centro del tirante. La tablazón ha sido totalmente restaurada.

El exterior se fracciona y distingue las dos casas que tratamos, aunque los aleros de canecillos de tres lóbulos con decoración de pico, blasón y punta de diamante, sirven de elemento unificador. La fachada correspondiente a la parte más tardía se abre con una portada enmarcada con arco ligeramente apuntado y sobre ella un saledizo con su vano correspondiente. La parte baja del saledizo presenta un alero con canecillos góticos.

En este lugar aparecen unos azulejos granadinos con la leyenda:

"En esta casa tuvo/  
 su "Paraiso" en el si/  
 glo XVII el poeta grana-/  
 dino D. Pedro Soto de /



Rojas/

Julio 1926"

Sobre este piso, un segundo con vano y uno de los mascarones tallados en piedra, que dan calificativo a la casa. El lienzo lateral que uniría la casa de la Calle Pagés y esta, se decora con otro mascarón y un precioso cierre de madera perfilada y canecillos iguales a / los del alero.

La casa de la calle Pagés presenta un primer lienzo de fachada, continuación del anterior, con portada enmarcada con arco de herradura y dos vanos enrejados laterales. El piso superior con balcón central y vanos. Y por último, la fachada de la calle Pagés tiene en la planta baja una puerta adintelada con una viga decorada con collarino y dos vanos (uno de ellos tabicado), y en el piso alto tres huecos distribuidos irregularmente.



Catálogo nº 33.AGUA, nº 1.

Fábrica con dos alturas muy remodelada, planteando ordenación regular de huecos en fachada. Su interés reside en la entrada que conserva un cobertizo, cubierto con vigas perfiladas, que desemboca en un pequeño patio.

Catálogo nº 34.AGUA, nº 11.

Fachada con tres alturas y ordenación irregular de vanos. En el piso superior aparece una ventana limitada por una balaustrada de madera torneada.

En el interior, totalmente remodelado, no presenta restos de interés.



Catálogo nº 35.AGUA, nº 13 y 15.

Edificio de dos alturas con paramento enfoscado y encalado. Los vanos se reparten sin normas de simetría. El interior no conserva resto alguno de época.

Lo importante de esta arquitectura radica en el cuerpo volado del primer piso de la fachada, apeado sobre jabalcones. Se trata de un ejemplo interesante y único de este tipo de elementos constructivos.

AGUA, nº 34.

Edificio con dos alturas en fachada y disposición irregular de huecos. Un zaguán da acceso al patio que presenta pórticos en sus cuatro lados. Este se constituye sobre tres columnas nazaries de mármol blanco y capitel cúbico, una toscana de piedra de Elvira, y una, finalmente, sin capitel y con fuste liso. Sobre las nazaries aparecen zapatas lobuladas, y sobre las otras son de tracería gótica con cuatro lóbulos y "pecho de paloma" superpuesto.

El lateral más interesante es el oeste donde se situa el zaguán, presenta dos pilastras de ladrillo, sobre las que se voltea un arco rebajado angrelado. En las enjutas aparecen estrellas de ocho con la inscripción arabiga: "La dicha, la fortuna y el cumplimiento de los deseos" (31); y sobre la puerta se conservan dos huecos - que serían, en origen dos vanos geminados, cubiertos por celosía. - Sin duda, este sería el acceso a la sala principal por lo que la entrada se realizaría, como señala Gómez-Moreno, por el lado norte (32)

La escalera original se situa en el angulo noreste, aunque existe otra en el sureste que serviría de acceso a una segunda edificación aneja a la que estudiamos. Junto a la escalera aparece unaljibe, y en medio del patio un silo, descubierto casualmente, dentro del cual se hallaron algunas interesantes vasijas y candiles (33).

El primer piso sólo conserva galería abierta en el lado norte con balaustrada de madera torneada. pies derechos biselados y zapatas en sólido capaz. Los ocros laterales, cegados, dejan entrever en el enfoscado, la galería original.



Los laterales norte y este levantan un segundo piso con galerías formadas por balaustres torneados, pies derechos y zapatas - sin tallar. Muy reformado el lateral este que se destruyó, y fue reedificado, después de la guerra de 1936.

La parte situada en el ángulo noreste aparece como 50cm. - más alta que el resto, lo que permite pensar su funcionamiento como torre abierta.

PARDO, nº 5. (esquina Calle Verónica).

Edificio con dos alturas y galería abierta en la parte posterior, donde existe un jardín por el que se sitúa la entrada.

La fachada de la calle Verónica tiene cuatro vanos regularmente distribuidos. El muro de la fábrica es de ladrillo y mampostería. Lo importante de este organismo es la galería que se abre al jardín, con tres cuerpos de edificación. Actualmente se encuentra en pésimo estado de conservación, habiéndose vendido, recientemente, zapatas y elementos de carpintería originales que han sido sustituidos por otros, también de época, procedentes de edificios derribados - (34).

Las galerías se cubren con un alfarje sencillo con jácenas y jaldetas de pequeña escuadría, perfiladas; y los saetinos con decoración floral estilizada pintada en blanco, todo muy mal conservado. Entre el primer y segundo piso aparece un alero con canecillos de tres lóbulos con pico, blasón y punta de diamante.

En el primer piso se conserva una armadura rectangular de 9,80 x 2,52 metros, con perfil de lima bordón y con la peculiaridad de no tener ni nudillos ni, por tanto, almizate. Los pares van perfilados y son de pequeña escuadría. Tiene cinco tirantes pareados, presentando el central un lazo de ocho en la parte media como única decoración.



FARDO, Nº 6.

Edificio muy remodelado con tres alturas en fachada, patio central y jardín en la parte posterior. La entrada original, por la calle Pardo, ha sido cerrada, siendo el acceso actual por la calle - Minas.

Conserva exclusivamente la estructura en torno a patio con / pórticos en los laterales norte, este y oeste. El de levante se conforma sobre columna nazarí de mármol blanco, y en el piso alto una galería cerrada que deja entrever, en el paramento, la baranda, pies derechos y zapatas.

El lado oeste levanta el pórtico sobre pilares octogonales de hormigón. Un alero de canecillos aquillados, da paso al piso alto con galería abierta limitada por balaustrada recta, pies derechos bi selados y zapatas de tracería con tres lóbulos.

La crujía norte eleva un piso más para protegerse de los vien tos, pero sin galería en el primero. Este elemento se reserva para el alto con esquema idéntico a la de poniente. Apea el conjunto sobre as nados de tracería con cuatro lóbulos y "pecho de paloma". Tanto esta crujía, como la oeste, se completan con alero de canecillos lobulados.

En cuanto a cubiertas hemos de reseñar la presencia de alfarjes de un sólo orden de vigas perfiladas en las galerías oeste y norte, así como en el zaguán primitivo. También, existe una armadura de par e hilera, casi totalmente rehecha, con los pares perfilados, en el lateral sur.

Catálogo nº 39.

CALLE FARDO, nº 7 (Casa Árabe).

Esta casa aparece muy remodelada con numerosos elementos - historicistas y procedentes de derribos. Su fachada, de dos alturas, en nada responde al diseño original, encontrándose totalmente replan teada con regularización de vanos.

El patio, situado en el centro y a eje con la entrada, con serva una pequeña alberca poco significativa. A él se abren galerias en los cuatro lados muy retocados, y de las que sólo destacaremos - las crujiás norte y oeste, las cuales conservan elementos dignos de reseñar frente al historicismo de las otras.

En la planta baja, hemos de resaltar, la construcción de poniente, donde se conserva una habitación con la típica fachada -- centrada por un arco festoneado con tacas en los laterales y dos - ventanas con celosías sobre el mismo. Este espacio se cubre con un - alfarje, de un sólo orden de vigas, con los papos perfilados y pin taos en franjas, alternativas, de blanco y negro.

En el piso alto, este lateral, presenta una galería apoya da en una gran viga con asnados de tracería con tres lóbulos decora dos, con blasón en el central y pico en el superior. La parte alta de la misma se resuelve con balaustrada y pies derechos con zapatas trilobuladas y alero con canecillos del mismo tipo. Un alfarje de - idénticas características al de la sala del piso bajo cubre la gale ría.

La situada en el cuerpo septentrional, repite el esquema, - pero las zapatas, en este caso, son lobuladas con una flor tallada



en el lateral, y los canecillos del alero aquillados. El alfarje respectivo va perfilado pero **sin** policromía alguna.

La estancia principal de la casa sería la situada en el piso alto de la crujía occidental. Aquí, aparece un espacio dividido, originariamente, en tres alcobas diferenciadas por un arco de yesería sobre columnas con capiteles nazaríes. La central se cubre con una armadura, de 2,35 X 6,20 metros, con perfil de lima bordón. Lleva tres tirantes pareados sin canes. La tablazón se decora con alfardones, y sólo en los cabos del almizate aparece la estrella de ocho. Los saetinos de los alfardones, van policromados con series de puntos negros y línea roja sobre fondo blanco. Los elementos constructivos de la armadura van perfilados y pintados con línea roja en los laterales y - alternancia de franjas blancas y negras en el centro.

De los dos espacios laterales de la estancia, sólo se conserva el orientado hacia el sur, el cual, se cubre con alfarje de igual factura al de la habitación baja.

MINAS, nº 8.

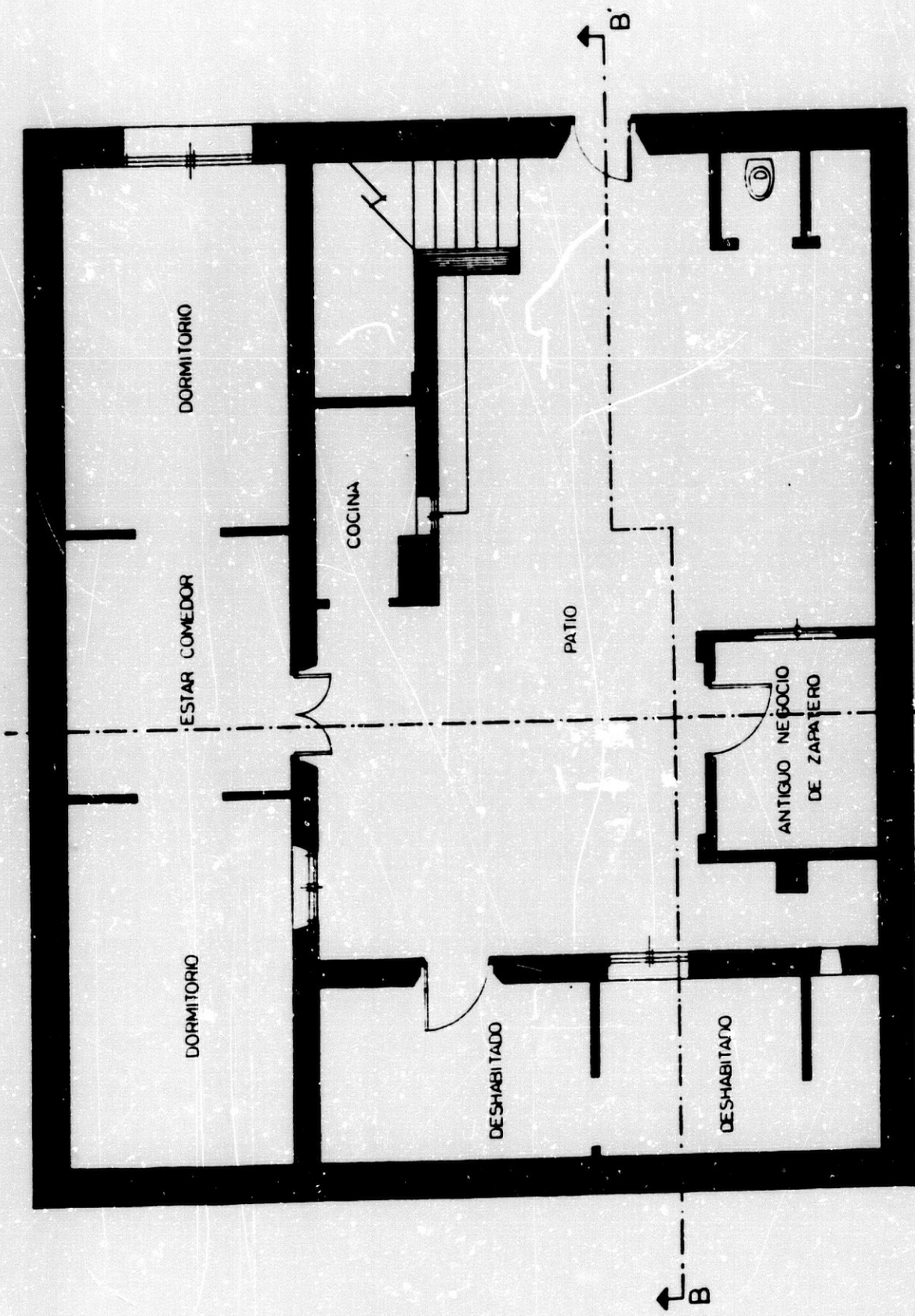
Casa morisca que se abre al exterior mediante una tapia que limita el patio. En torno a éste se sitúan dos crujías adinteladas, en la planta baja, sobre asnados de acanto. Cubren los pórticos, al igual que en las galerías superiores, un sencillo alfarje con las jácenas y jaldetas perfiladas.

Junto a la puerta de entrada arranca la escalera que desemboca en la galería del lateral norte.

Se estructura el piso alto con galerías abiertas limitadas por balaustrada de madera torneada. Pies derechos redondeados con zapatas de acanto sobre cartones sostienen un alero con canecillos de tres lóbulos decorados con pico, blasón y punta de diamante.

En este primer piso, en la crujía septentrional, se abre una puerta con arco angrelado, tacas y decoración de atauriques en las enjutas. Una vez flanqueada la entrada nos encontramos con una estancia cubierta con una sencilla armadura rectangular de limas bordone. Sus elementos estructurales van perfilados, y el almizate se decora con lazo de ocho en el centro y cabos. Tiene, por último, dos tirantes pareados sobre canes de acanto.

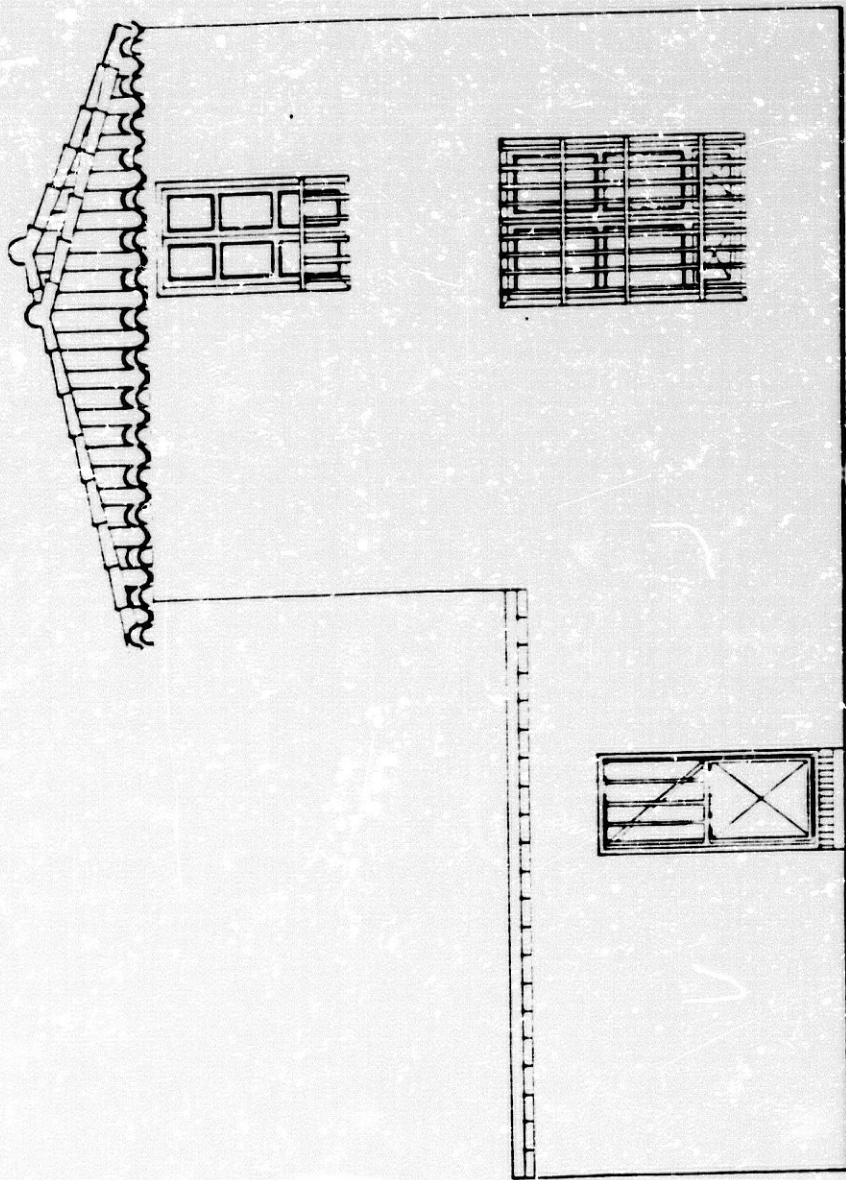




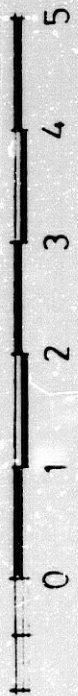
MINAS Nº 8.-

PLANTA BAJA

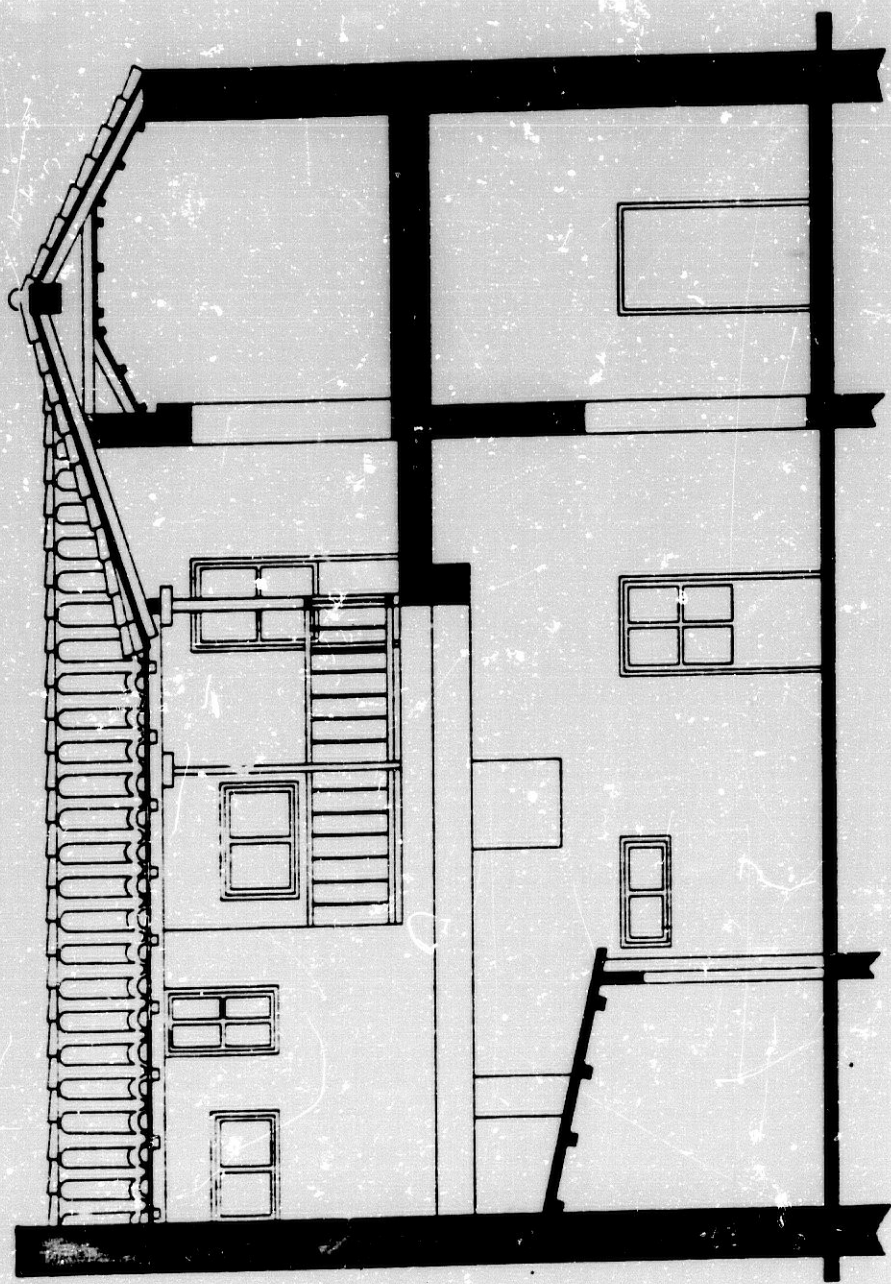
MINAS No 8.-



Alzado calle de las Minas





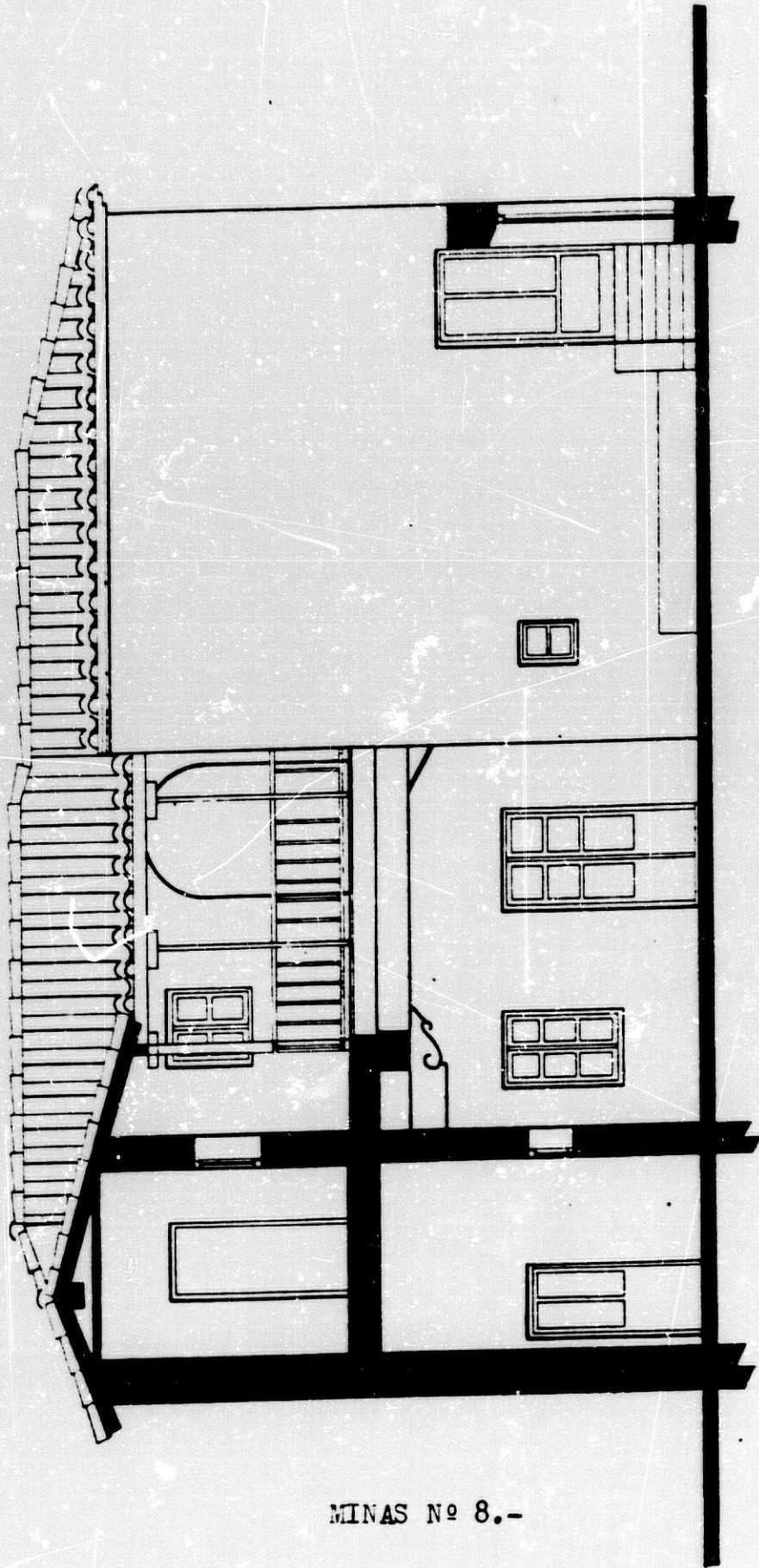


SECCION AA'



MINAS Nº 8.-





SECCION BB



MINAS Nº 8.-

1-2



MINAS, nº 9.

La estructuración de la casa difiere de la que, sin duda, tendría inicialmente. Se entra directamente desde el exterior a un patio en recodo, de 4'5 x 7 metros, al que se abren diversos cuerpos de edificación.

De interés para nuestro estudio sólo queda el cuerpo occidental, donde aparece una galería, en el primer piso, limitada por una baranda con balaustres de madera torneada.

La galería apoya sobre una viga de gran escuadría, que, a su vez, descarga sobre dos zapatas de 4 lóbulos. El centro de la viga viene decorado con un triglifo tallado en madera.

La galería completa su alzado con pies derechos tallados, a modo de columnas jónicas, y zapatas de tres lóbulos. Sobre ellas un alero con canecillos aquillados.

La techumbre de la galería se estructura con un pequeño alfarje, de un sólo orden de vigas con gramiles.



Catálogo nº 42.  
=====MINAS, Nº 11.

Se engloba dentro de una tipología común de este tipo de construcciones. De ella nos interesa las crujiás oeste y sur, que limitan, respectivamente, con las calles Horno del Hoyo y Minas.

La edificación se encuentra muy reformada. En el exterior, sólo quedan vestigios de interés en el lateral de la Calle Horno del Hoyo, donde se alzan tres plantas que dejan ver, bajo el encalado, el aparejo de ladrillo y pilastras resaltadas, del mismo material, que marcan los espacios interiores. El paramento se remata con canecillos de madera.

La fachada de la Calle Mina, con sólo dos plantas, aparece totalmente regularizada, habiendo perdido su posible valor histórico-artístico.

Se accede al interior por un pequeño zaguán con cubierta de madera carente de valor. El patio, muy remodelado, sería peristilado, al menos, en dos laterales, sur y oeste.

El correspondiente a la crujía oeste se encuentra, en la actualidad, cegado; el de mediodía conserva tres columnas, una de ellas, la central, nos sirve de referencia para revivir el conjunto inicial. Es de orden dórico sobre un pequeño pedestal, y soporta una zapata lobulada de sencilla traza.

En el primer piso de ambos laterales, aparecen galerías limitadas por balaustrada de madera torneada. Pies derechos con zapatas, que recuerdan las del piso bajo, sirven de base, en el lateral



sur, al tejado, lo cual condiciona que la galería se cubra con un pequeño alfarje, de un solo orden de vigas muy restaurado, pero siguiendo la inclinación del tejado, a dos aguas, para facilitar su evacuación en caso de lluvia.

La galería del lateral oeste, repite el esquema reduciendo la inclinación ya que sobre ella se sitúa un tercer piso que repite, en las partes no cegadas, el esquema de la galería anterior. Su interés radica en la cubierta, una armadura de lima bordón sin almizate y, prácticamente, arruinada.



Catálogo nº 43.

HORNO DEL HOYO, nº 4.

Edificio muy remodelado con dos alturas y ordenación irregular de vanos en la fachada. Un pequeño zaguán alargado, da acceso al patio. Sería porticado en sus cuatro lados, conservando restos solo en los laterales norte y oeste. Estos se conforman con grandes vigas sobre asnados de cuatro lóbulos, en el septentrional, y del mismo tipo con guirnalda superpuesta, en el de poniente.

Un alero de canecillos aquillados da paso al piso alto. Solo se conserva el norte, presentando una galería abierta con balaustrada de madera torneada, pies derechos redondeados con terminación en mocárabes, y zapatas trilobuladas con "pecho de paloma". Se corona con un alero de canecillos acartonados muy estilizados.

En el lateral este se conserva un alero de canecillos aquillados de mala talla.

En cuanto a las cubiertas, tanto los pórticos como la galería superior, se cubren con un alfarje de jácenas y jaldetas agramiladas.



PLACETA DE FATIMA, nº 5.

Se trata de un pequeño edificio construido en el primer tercio del siglo XVI sobre una arquitectura árabe de la que se conservan algunos restos.

Se estructura en tres alturas con ordenación simétrica de huecos, balcones a la derecha y ventanas a la izquierda. La portada presenta un arco ligeramente apuntado por el que se accede a un zaguán irregular con techo plano con restos de un antiguo alfarje sencillo con las vigas, de pequeña escuadría, perfiladas.

Desde el zaguán pasamos a un patio pequeño con tres lados abiertos y medianería. En el pórtico de la derecha aparece una viga sostenida por zapatas. En el lateral frente a la entrada existía un pórtico, actualmente cegado, sostenido por otra viga sobre zapatas, a distinta altura que la galería anterior, y un arco árabe de yesería original.

De aquí, a través de una espléndida puerta morisca de clavos sobre goznes con postigo, penetramos en una gran sala cubierta por alfarje de 6'40 x 2'90 metros con un solo rodén de vigas, de pequeña escuadría y perfiladas; la tablazón lleva franjas pintadas con temas vegetales.

Sobre el patio se abre una galería abierta en tres lados, aunque uno de ellos se encuentra cegado en la actualidad, con balaustrada de madera y pies derechos con zapatas de tres lóbulos que soportan un techo inclinado con vigas perfiladas y un alero con canecillos



de quilla.

En el primer piso la estancia principal se cubre con una armadura, de 2'65 x 3'45, con perfil de lima bordón. Presenta una es tructura sencilla, sin almizate, con los pares perfilados y pintados en rojo y negro. La tablazón lleva decoración floral pintada en franjas, igual a la que aparecía en el salón de la planta baja. El centro de la armadura se decora con una estrella dorada. En las esquinas cuadradas, con la misma decoración que los pares, y en el centro un tirante, también, perfilado.



PLACETA DE FATIMA, nº 22 (desaparecida).

De esta casa, desaparecida en la actualidad, solo nos queda el recuerdo y valoración que de ella hacia Don Antonio Gallego y Burín en su Guía de Granada. Tendría un arco ojival en su entrada similar al que encontramos en la casa número 5 de la misma placeta y "... cenador con zapatas góticas talladas y, en la sala, portada de arco con decoradas enjutas y arcos agallonados a sus lados ..."  
(35).



Catálogo nº 46CALLEJON DE LA BOTICA, nº 4.

Situada al final de un callejón sin salida, presenta dos cuerpos en alzado. Un zaguán da acceso al patio, porticado en tres lados y centrado por una alberca. Dos laterales forman el pórtico sobre columnas toscanas de piedra de Elvira, mientras el tercero lo hace sobre un pilar de mampostería. Sobre estos elementos de soporte aparecen zapatas de diseño manierista, algunas de ellas muy deterioradas.

Sobre el pórtico, se elevaba, antaño, galerías que, actualmente, están cegadas y que se limitaban con baranda y pies derechos con zapatas del mismo tipo que las del piso bajo, aunque de menor escuadría.

El alzado del patio se remata con un alero de canecillos de sencilla traza lobulada. Por último, la escalera, se abre en un lateral y aparece cubierta por una pequeña bóveda elíptica sobre pechinas.



Catálogo nº 47.PANADEROS, nº 1 (destruida).

Muy restaurada conservaba algunos restos del patio en torno al cual se estructuraba primitivamente. Se podían apreciar las galerías del piso superior, muy remodeladas, en los laterales norte y oeste. Se resolverían con balaustrada, pies derechos biselados con zapatas lobuladas y alero con canecillos del mismo tipo.

Las galerías descargarían sobre columnas de ladrillo con zapatas, también lobuladas.

El exterior, totalmente remodelado, no presentaba ningún interés.

Catálogo nº 48.PANADEROS, nº 6.

Los vanos se reparten por la fachada, con dos cuerpos, de forma irregular.

El interior, se estructura en torno a un patio, y se encuentra prácticamente arruinado. En él se pueden apreciar restos de carpintería sin ningún valor artístico.



PANADEROS, nº 11.

Construcción de dos alturas y ordenación irregular de huecos en la fachada. En ella, se conservan restos de apilastramientos de ladrillo, concretamente en el lateral lindante a la calle Horno del Hoyo. En el interior, quedan recuerdos de un primitivo aljibe.

La casa pertenecía a la Curia Eclesiástica. En la última década, fue dividido su solar rompiendo el patio y su estructuración original, lo que acabó con los pocos elementos moriscos que aún persistían.

CALLE PANADEROS, nº 12.

Edificio muy modificado. La fachada presenta dos alturas con balcones volados en la primera planta. En el lateral izquierdo aparece un gran alero con canecillos dobles, que permite situar la portada primitiva en este lugar. La entrada actual, directamente al patio, se realiza a través de un antiguo adarve.

El patio, abierto en tres de sus lados, ha sido casi totalmente ocupado por un local de reciente creación. En el piso bajo se conservan restos de un alfarje, de un solo orden de vigas con perfiles, y una zapata con "pecho de paloma" bien tallada.

En las partes altas se perciben antiguas galerías, actualmente cegadas, con barranda de balaustres torneados y pies derechos con zapatas trilobuladas.



Catálogo nº 51

PANADEROS, nº 21.

Estructurada con dos cuerpos en altura y ordenación irregular de huecos. Se encuentra deshabitada y en pésimo estado de conservación.

De su exterior hay que destacar un balcón volado, en el primer piso, con cubierta saliente, a modo de gran alero, con restos de canecillos aquillados.

Catálogo nº 52PANADEROS, nº 23.

En la actualidad no está habitada y amenaza con inminente ruina. Su fachada, con dos alturas, ordena sus huecos de forma asimétrica. El paramento de ladrillo se encuentra enfoscado y encajado.

El interior, casi un basurero, recuerda la estructuración en torno a patio central, donde se pueden apreciar restos de vigas perfiladas y zapatas lobuladas.



PLACETA DEL SALVADOR, nº 10.

Fábrica morisca en origen, aunque muy remodelada. Presenta dos alturas con vanos ordenados simétricamente. Paramento encalado coronado por un alero con restos de canecillos góticos.

El excaso solar donde se situa impide la aparición del típico patio. Se conserva, en su interior, restos de un alfarje con vigas de gran escuadría y sin decoración original. Actualmente se le han añadido motivos de taracea.



PLAZA DEL CRISTO DE LAS AZUCENAS, nº 2.

Edificación muy remodelada en el presente siglo. Inicialmente se estructuraría con dos cuerpos en altura y una torre en la parte posterior. A esto, se le añadió un tercer cuerpo. Los huecos aparecen, en fachada regularizados; en la torre, son de medio punto entre pilastras, y alero de canecillos góticos.

A través de un zaguán, con empedrado granadino, entramos en un patio que presenta galerías en los laterales este y sur. La meridional muy amplia, solada en mármol blanco, se centra con una columna toscana y zapatas de acanto poco resaltado; en los extremos, asnados de diseño acartonado.

El lateral este se portica sobre pilares de ladrillo conservando una zapata de acanto con terminación en cabeza de ave, y dos de tracería gótica con tres lóbulos y guirnaldas superpuestas.

La escalera, arranca en el lado norte, conservando balaustres torneados, y culmina en el primer piso, con un parteluz de dos arcos y pie derecho central; continua con una traza más sencilla hacia el piso superior.

En el alero de la crujía sur, hacia el patio, conserva algunos canecillos del tipo de cartones.



PILAR SECO, nº 4.

Edificio de tipo señorial, con diversas restauraciones, estructurado con dos plantas en altura exterior. Los vanos se distribuyen de forma asimétrica, destacando, entre ellos, un balcón volado cubierto por un gran alero con vigas decoradas, en el papo, de escamas de pez y terminadas en canecillos con talla de hoja.

A través del zaguán, nos introducimos en un patio, que debió estar peristilado, en origen. Conserva, en la actualidad, el correspondiente a los laterales norte y este. Ligeramente rectangular, presentaría cuatro columnas, toscanas de piedra de Elvira, en el lateral septentrional, y tres en el oriental; aunque, ambos lados, han perdido una de ellas. Estos elementos soportan zapatas, conservándose sólo las del ángulo noreste; una de ellas con talla de acanto, y las otras dos, con un diseño manierista de pobre talla.

Los pórticos, al igual que el zaguán, se cubren con un alfarje sin decoración alguna.

En cuanto a las supuestas galerías superiores sólo se conserva la del lateral este, estructurada con balaustrada de madera torneada, pies derechos y zapatas de acanto. Sobre ellas, un alero de canecillos aquillados con la bola muy redondeada y terminación en forma de hoja.

En la crujía sur, se conservan restos de un alero con canecillos lobulados, con estrías formando un cuadro en el papo.

En el ángulo sureste, se sitúa la torre, concebida con ar-



cos de mediopunto enmarcados por pilastras. Junto a ésta, una galería abierta, cubierta por una armadura de par e hilera, muy remodelada y sin decoración.



Catálogo nº 56 .PILAR SECO, nº 12.

Esta edificación se resuelve como un complejo entramado en el que intervienen, junto a esta casa, las correspondientes a los números 8, 10 y 14 que debieron de formar, originariamente, una unidad.

La fachada se estructura con dos alturas y distribución - asimétrica de vanos. Un zaguán da acceso al primer patio, donde se conservan, en el lateral este, dos arcos angrelados, ligeramente -- apuntados, embutidos en la pared, y sostenidos por una columna central de orden toscano.

En la crujía contraria, correspondiente a la entrada, debió de existir una galería en el piso alto; conservandose en el bajo, dos columnas estilizadas toscanas, de madera, sobre basas de már- mol blanco. En el alero, de este lateral, aparecen algunas vigas con perfiles, y un canecillo de tracería gótica con tres lóbulos.



Catálogo nº 57.PILAR SECO, nº 14.

Casa de dos cuerpos en alzado y distribución irregular de huecos. Casi en ruina, debió formar parte de una organismo conjunto con la casa nº 12.

En su interior conserva una armadura rectangular de 5,45 x 3,50 metros, con perfil de lima bordón, cuadrales y dos tirantes - simples. Los elementos estructurales van perfilados. No presenta har neruelo. Existen otras techumbres de carpintería, en la actualidad tapadas.



Catálogo nº 58.CUESTA DE LAS TOMASAS, nº 12. (Carmen de Abe. Humeya).

Construcción de dos alturas, estructuradas en torno al patio donde se sitúa una pequeña alberca central.

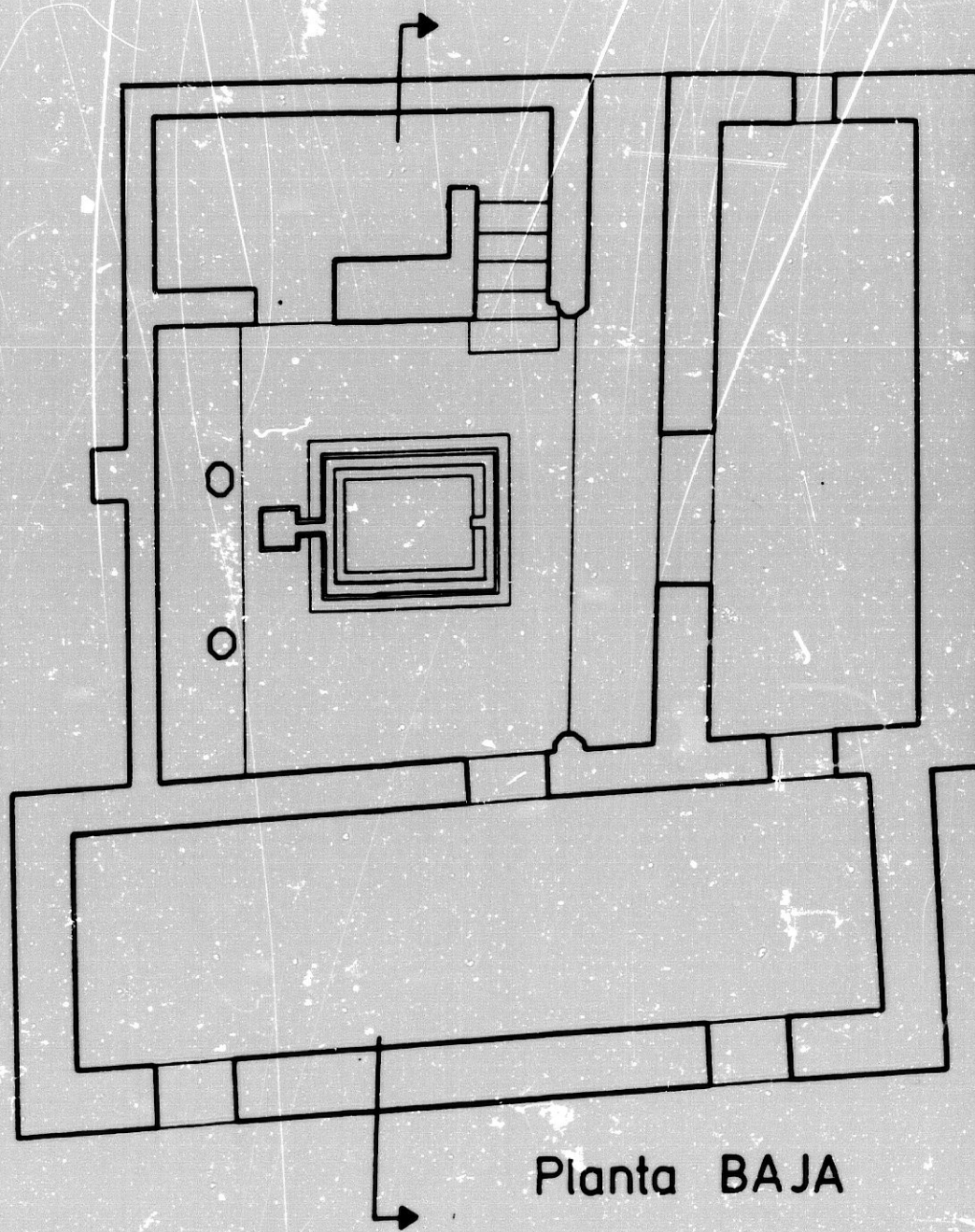
Los laterales norte y sur aparecen perticados, no así los dos restantes. Aunque de dos cuerpos en alzado, el lateral norte es más alto. Este se estructura, en el piso bajo, con un pórtico formado por una gran viga, que apea sobre asnados de tres lóbulos con blasón. Un alero de canecillos aquillados da paso al primer piso - con balaustrada recta perfilada, pies derechos biselados con terminación en mocárabes y zapatas del mismo tipo que los canes inferiores, aunque de menor esquadría, que se repiten en el alero.

El lateral sur se estructura con dos pilares octogonales - centrales con zapatas de cartones; en cambio, la galería alta repite los elementos y características de la septentrional.

Los lados este y oeste presentan directamente las habitaciones, repitiendo, de esta forma, a pequeña escala, la planta típica de la casa árabe como la del Horno del Oro, o bien, salvando distancias, el Palacio de Comares. Se rematan, estos laterales, con un alero con el mismo tipo de canecillos que el resto. Hay que señalar que en la tablazón intermedia aparecen rosetas pintadas.

Respecto a las techumbres, el piso bajo del lateral norte, cubre su pórtico con un alfarje con las jácenas y jaldetas perfiladas y con decoración de espina de pez de taracena en el centro. Un arco rebajado con tacas laterales, da acceso a la habitación principal, cubierta por un alfarje repintado, de un sólo orden de vigas

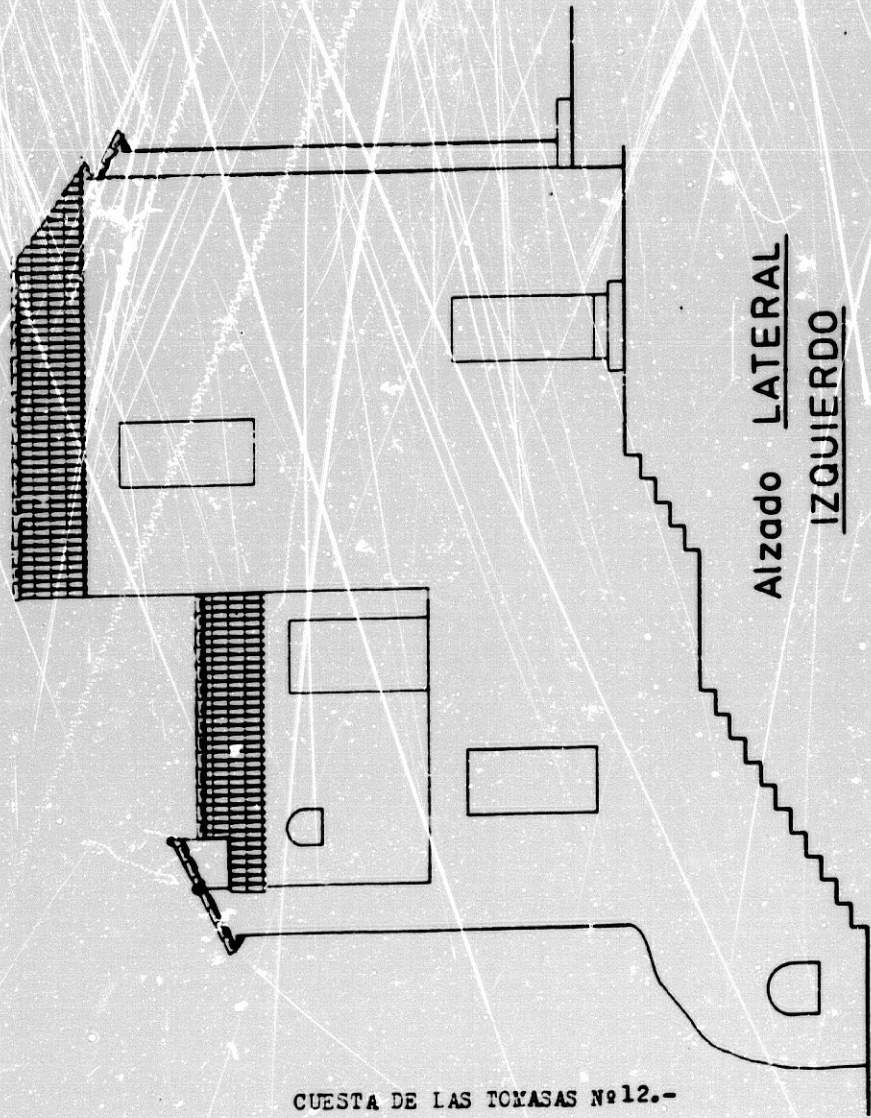




Planta BAJA

CUESTA DE LAS TOMASAS Nº 12.-

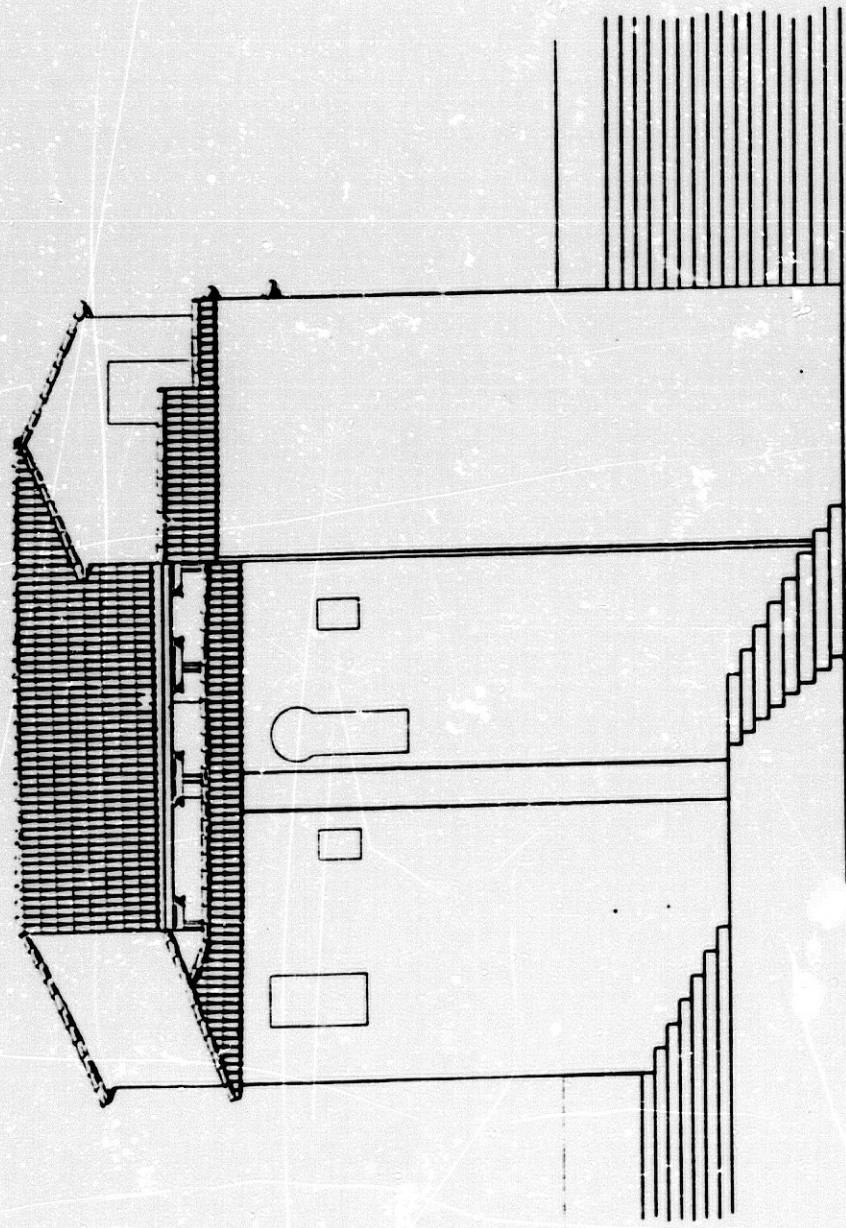




Alzado LATERAL  
IZQUIERDO

CUESTA DE LAS TOMASAS Nº12.-

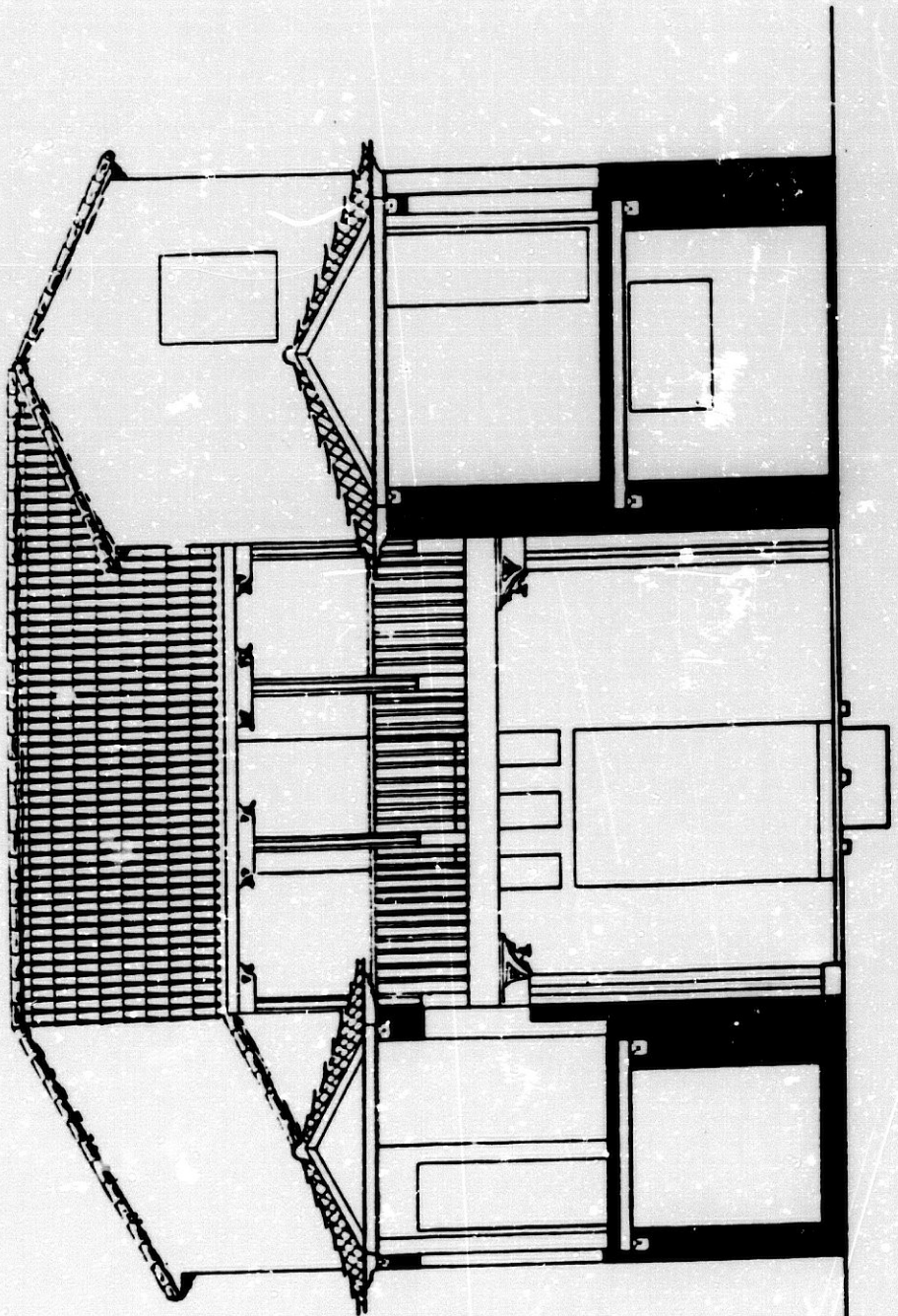




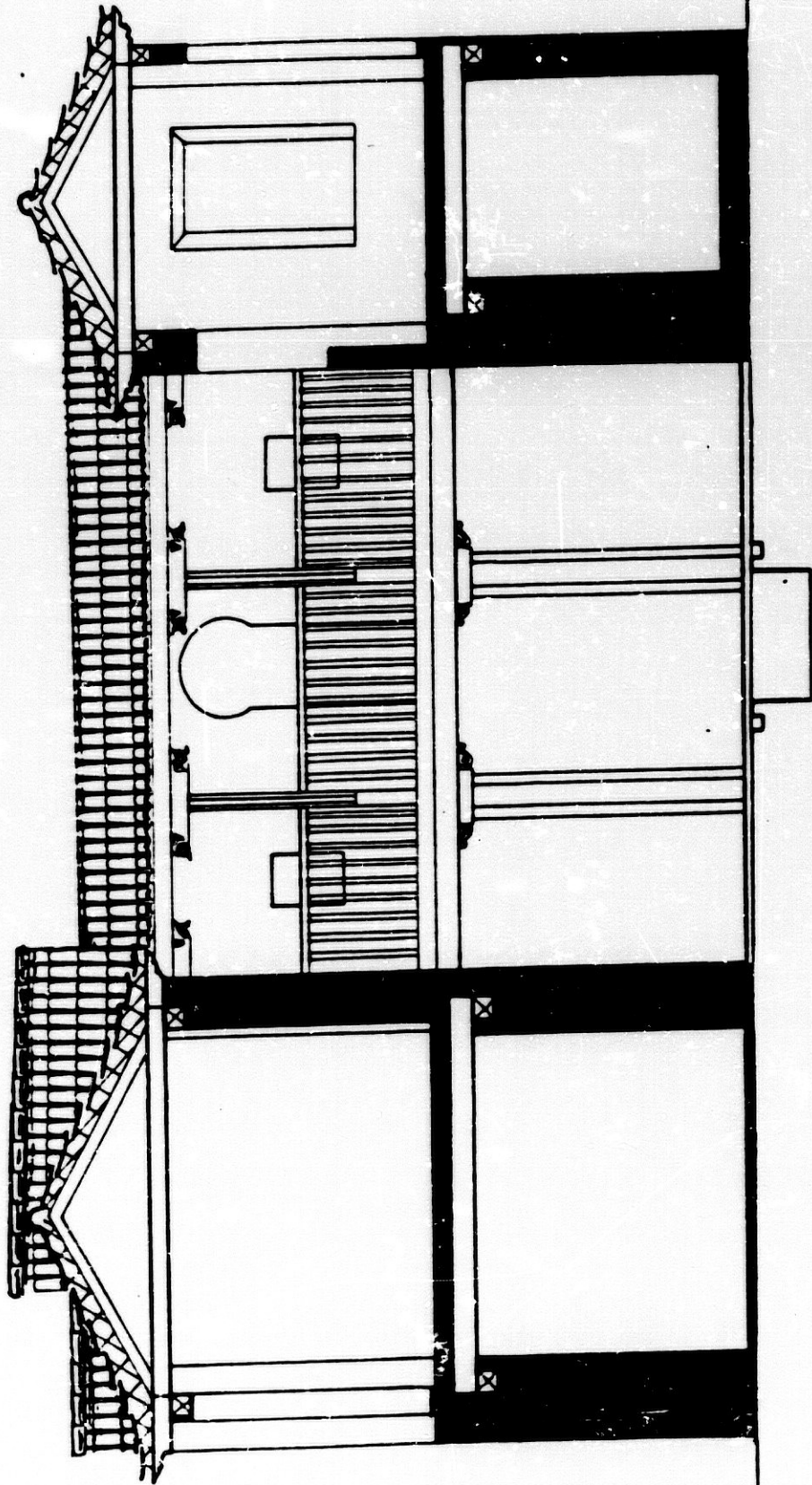
Alzado POSTERIOR

CUESTA DE LAS TOMASAS Nº 12.-





CUESTA DE LAS TOMASAS Nº 12.-  
Sección.

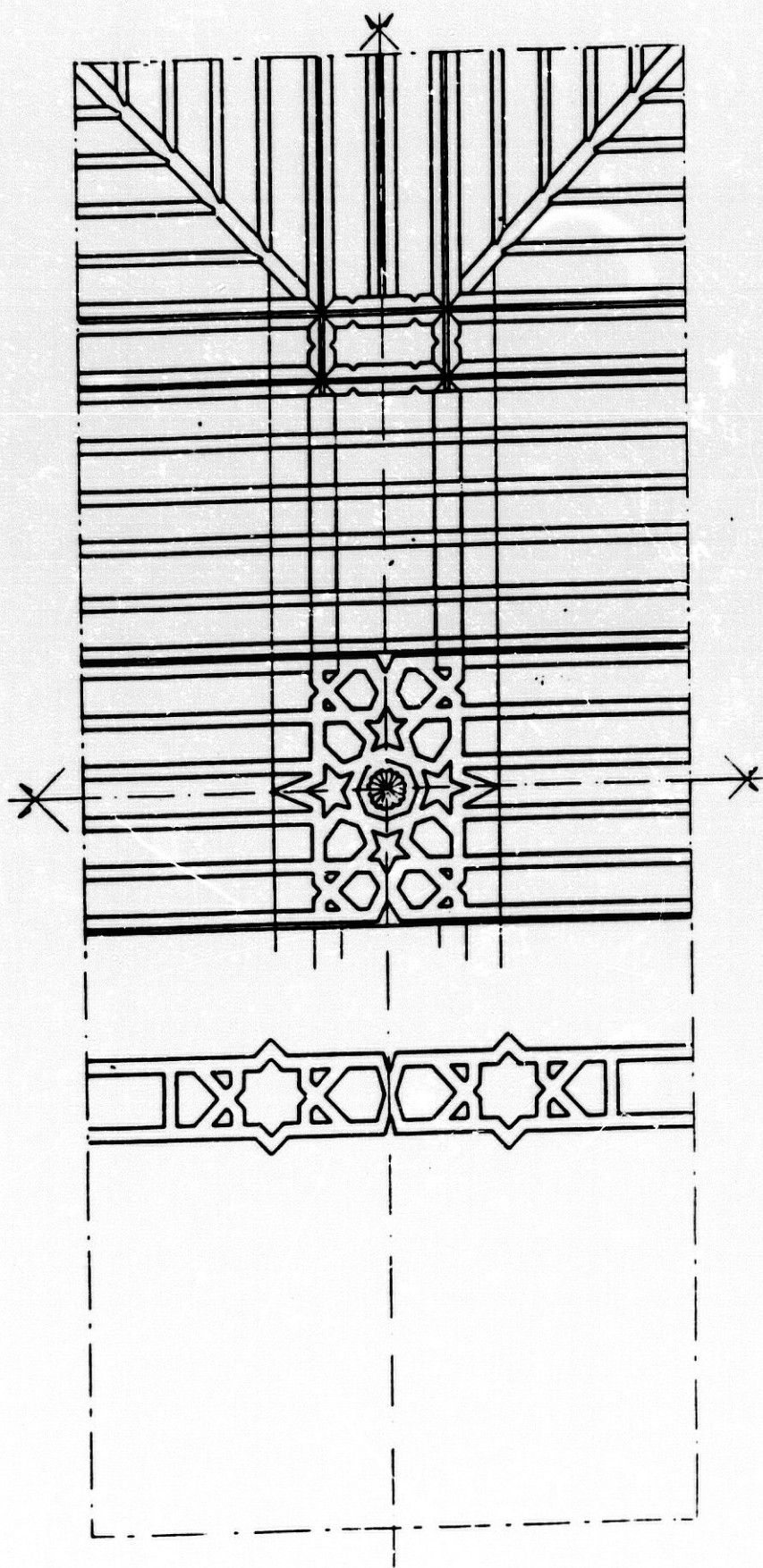


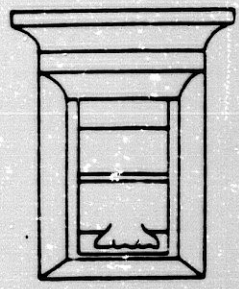
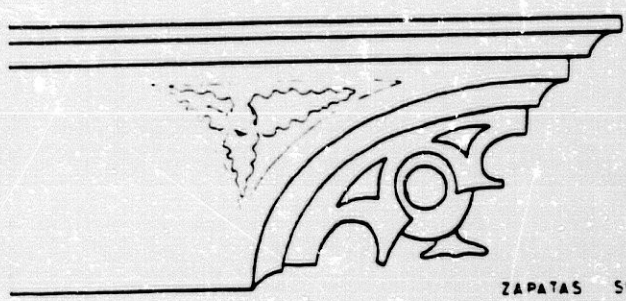
CUESTA DE LAS TOMASAS Nº 12.-

Sección.

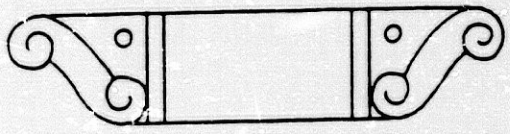


Detalle de la armadura.

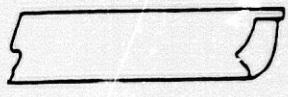




ZAPATAS SOBRE  
PILASTRAS DE CORREDOR ALTO



ZAPATAS SOBRE PILARES DE  
CORREDOR BAJO



CANECILLOS INTERIORES DE  
CORREDORES



DETALLE  
SECCION PALASTRA  
RELMANUS

CUESTA DE LAS TOMASAS Nº 12.-

Detalles.



131

perfiladas. Este espacio, se dividiría, como es característico, en tres, uno central y dos laterales más pequeños. La diferencia espacial viene señalada mediante dos grandes vigas sobre canes de tres lóbulos con blasón y cambiando, a partir de aquí, el sentido de las vigas, que era norte-sur, para aparecer este-oeste.

El espacio más importante del edificio, sin duda, sería la estancia superior de este lateral septentrional. Dividida originalmente en tres alcobas, cubre la central con una armadura rectangular, de 4,5 X 9 metros, con perfil de lima bordón. Presenta dos tirantes pareados y apeinazados con lazo de ocho, sobre canes de diseño trilobulado. Los elementos estructurales van perfilados, y el almizate se apeinaza en el centro y en los cabos. Los dos espacios laterales de los que sólo se conserva el izquierdo, presentarían un alfarje de idénticas características al del piso bajo.

En la galería del lateral sur aparece un alfarje de un sólo orden de vigas perfiladas y repintadas, igual al de la galería norte. El repintado, de evidente mal gusto, se realiza sobre antigua policromía, sus características nos hacen pensar que, en origen presentarían una decoración semejante a la que encontramos en la Casa de los Mascarones, con pequeñas fajas pintadas de cenefa vegetal.



SANTA ISABEL LA REAL, nº 7.

Construcción con dos cuerpos en alzado y torre abierta en el ángulo suroeste. La fachada aparece regularizada en el tratamiento de huecos.

El patio, situado en recodo respecto al zaguán, presenta, en su lado sur un pórtico con dos zapatas; una es de acanto, y la otra manierista, en la que se invierte la forma típica de estos elementos constructivos.

la planta superior, abre sobre este lateral, una galería, prácticamente cegada, con pies derechos y zapatas de acanto. Sobre ella, se sitúa un gran alero con vigas de papo perfilado, terminadas en canecillos de tipo acartonado.

En el lateral este, a través del enfoscado, se perciben restos de apilastramientos de ladrillo y galerías en los pisos altos. El septentrional presenta una galería, realizada en la década de los años 60, de gusto historicista.

En cuanto a las techumbres, la habitación principal de la crujía meridional mantiene un alfarje con las jácenas y jaldetas perfiladas. Lo mismo sucede en la galería del piso alto, aunque las vigas son de menor escuadría.



SANTA ISABEL LA REAL, nº 19.

Organismo arquitectónico con dos plantas en alzado, y torre en el ángulo sureste. Los vanos de la fachada se distribuyen - irregularmente, con rejería renacentista. La torre se estructura con arcos escarzanos enmarcados por pilastras. Se culmina el alzado con una cornisa de terracota.

La portada, centrada con un arco escarzano, descubre un zaguán cubierto por un alfarje de un sólo orden de vigas perfiladas. Mediante un recodo, se accede al patio que, más que elementos de interés, es significativo por guardar la estructuración propia de este tipo de edificaciones. Sería, en un principio, peristilado, como demuestran las columnas toscanas que se pueden apreciar, aún, en el lateral oeste. También, se pueden percibir apilastramientos de ladrillo y canecillos de quilla en los aleros.



PLACETA DE SAN MIGUEL BAJO, nº 14.

Edificio con dos plantas en altura y vanos distribuidos regularmente por la fachada. Un zaguán da paso, en recodo, al patio, con alberca central, a cuyo alrededor se desarrolla la vivienda.

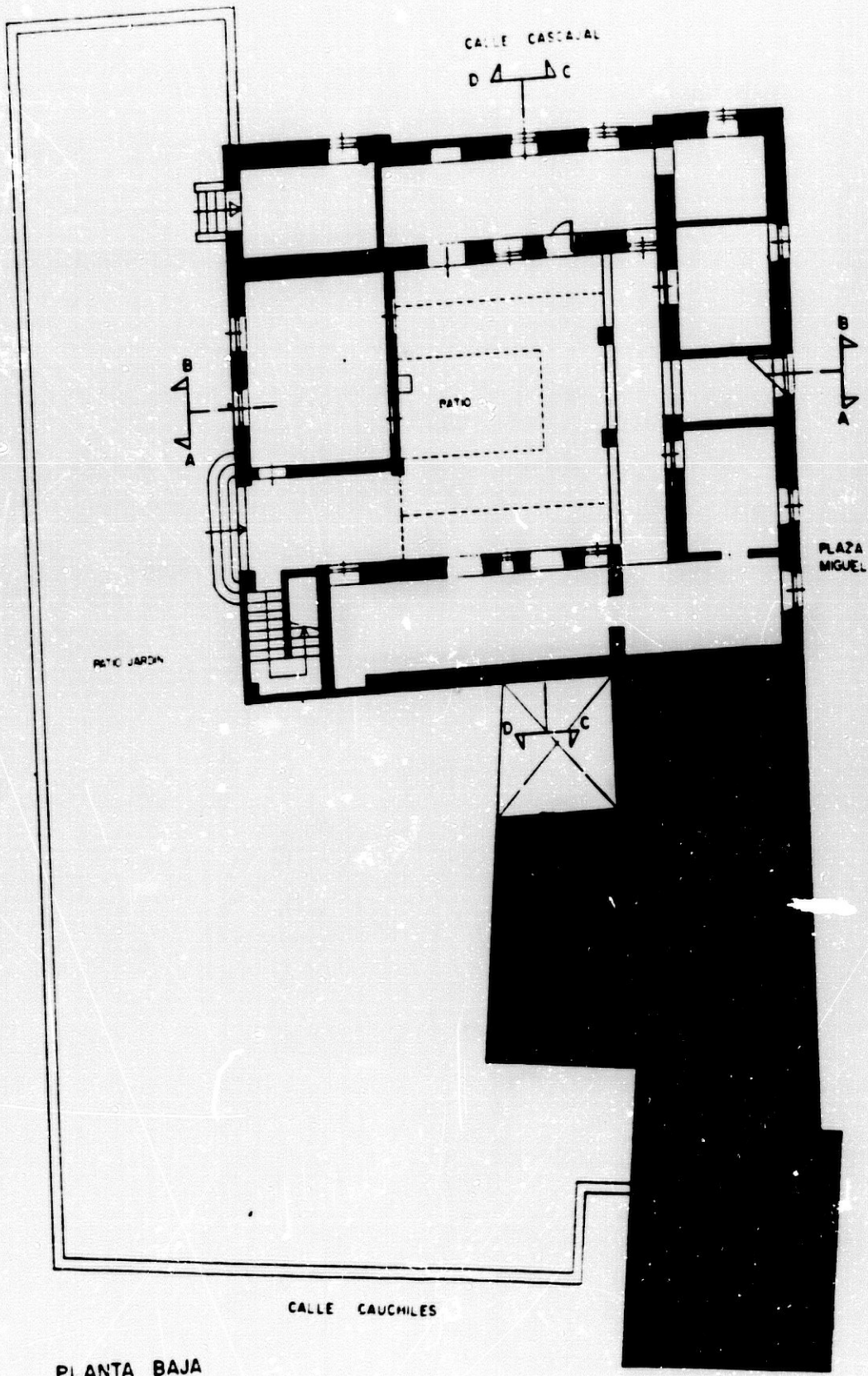
Esta construcción conocida como el Cerralón ha sido recientemente restaurada (36), y constituye uno de los mejores ejemplos de las posibilidades que ofrecen las casas moriscas para ser acondicionadas de acuerdo con las necesidades actuales en cuanto a vivienda sin romper, y con absoluto respeto, con los elementos histórico-artísticos de la fábrica.

El patio presenta galerías en el piso superior, todas de nueva traza, que, en el lado norte apoyan sobre pilares de mampostería (posiblemente sustituyan a columnas) y asnados lobulados. En cambio, los laterales este y oeste forman las galerías a modo de saledizos sobre dobles canes. Los de poniente son lobulados los inferiores y de quilla los superiores. En cambio los de levante invierten el orden siendo, a su vez, pareados los aquillados.

De las cubiertas hemos de señalar la existencia de restos de un alfarje con vigas sin decorar, en el piso bajo.

El resto de las techumbres se sitúan en el alto, donde, también, aparecen restos de dos puertas con arcos angrelados y enjutas con atauriques. La crujía este se divide en dos estancias cubiertas con sendas armaduras de limas bordones, sin almizate y con los elementos estructurales perfilados. La mayor de ellas tiene tres pares de tirantes, frente a los dos de la pequeña. La primera de

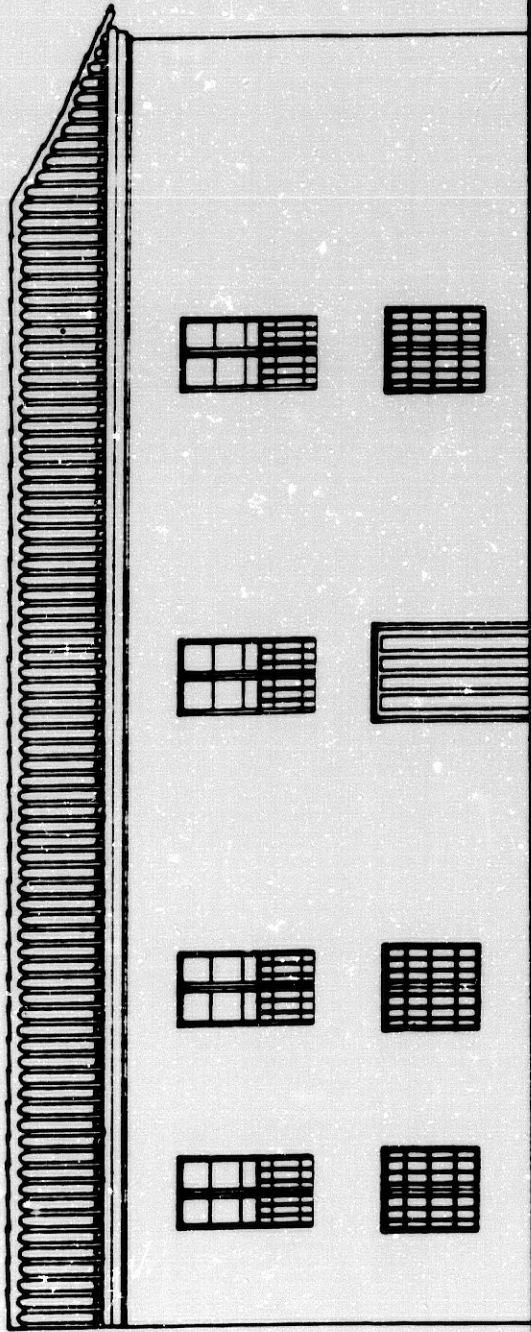




PLANTA BAJA

PLACETA DE SAN MIGUEL BAJO Nº 14.-

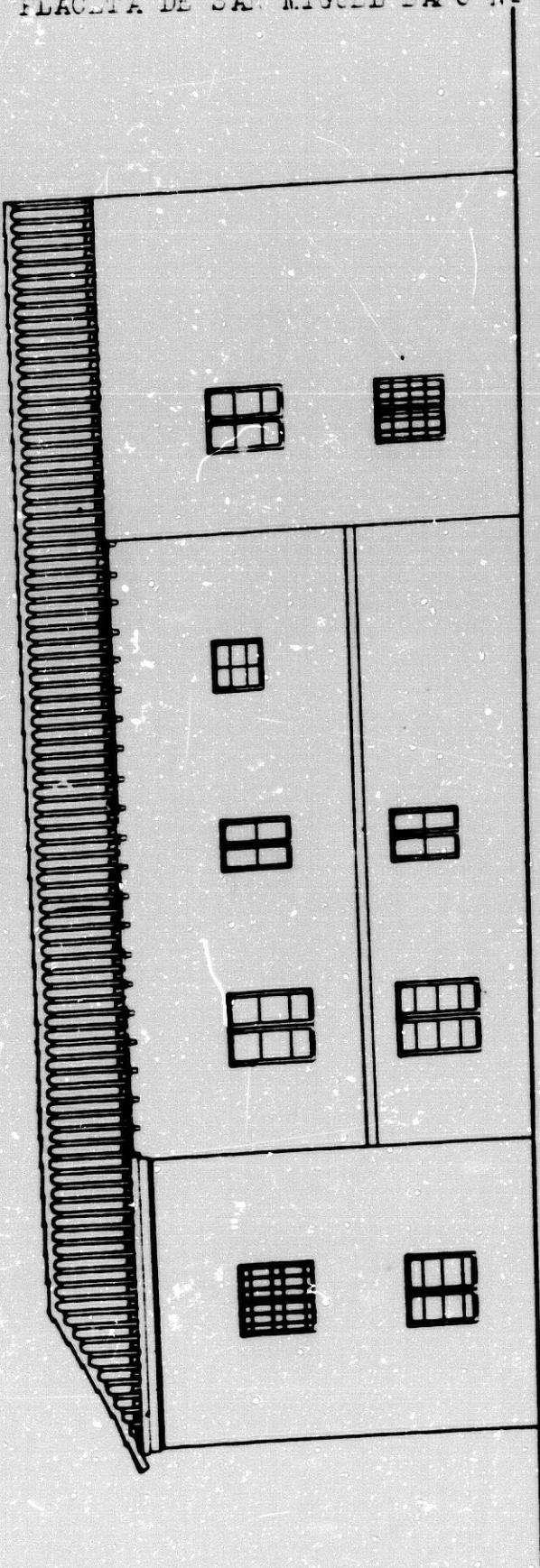
PLACETA DE SAN MIGUEL BAJO Nº 14.-



ALZADO A PLAZA S. MIGUEL BAJO

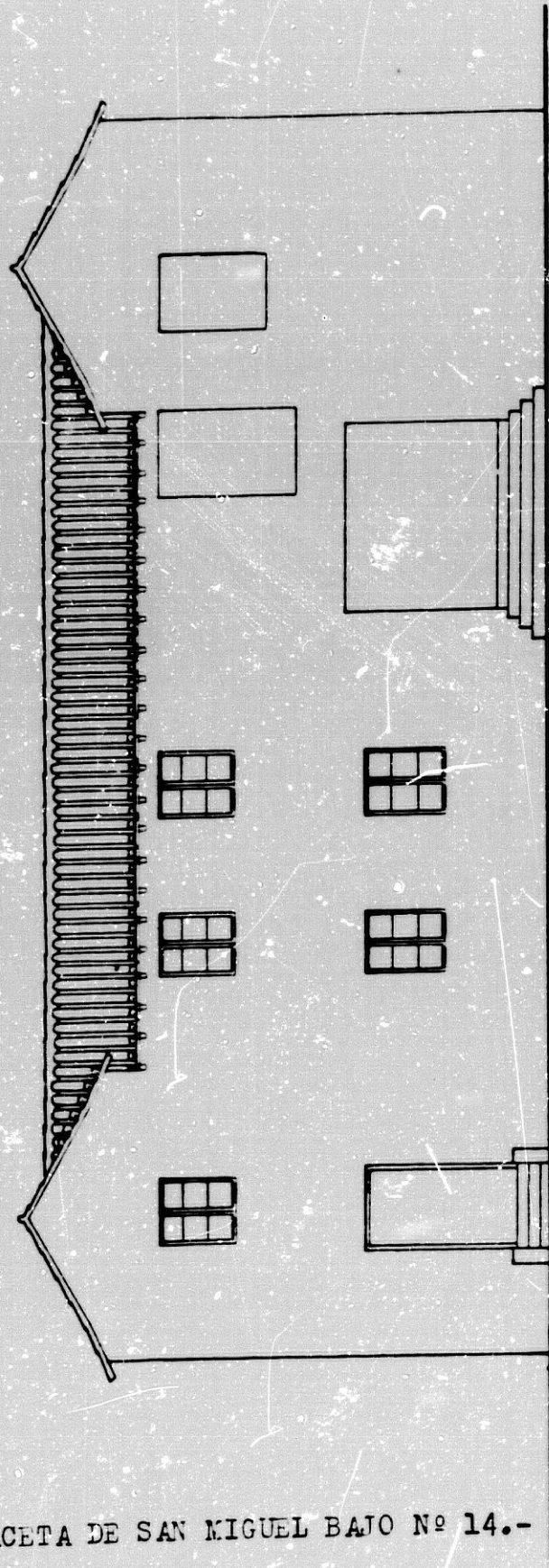


PLACETA DE SAN MIGUEL BAJO N° 14.-



ALZADO A CALLE CASCAJAL

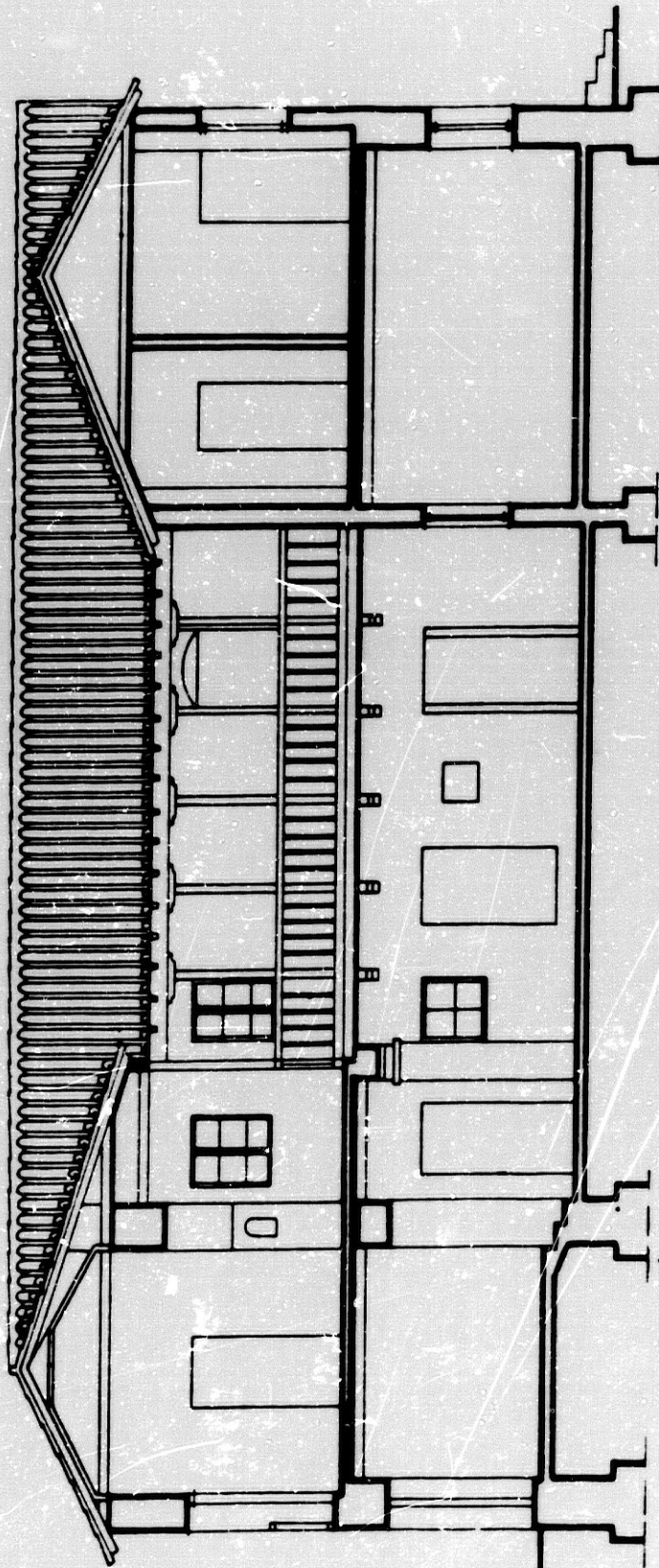




ALZADO A PATIO JARDIN

PLACETA DE SAN MIGUEL BAJO Nº 14.-

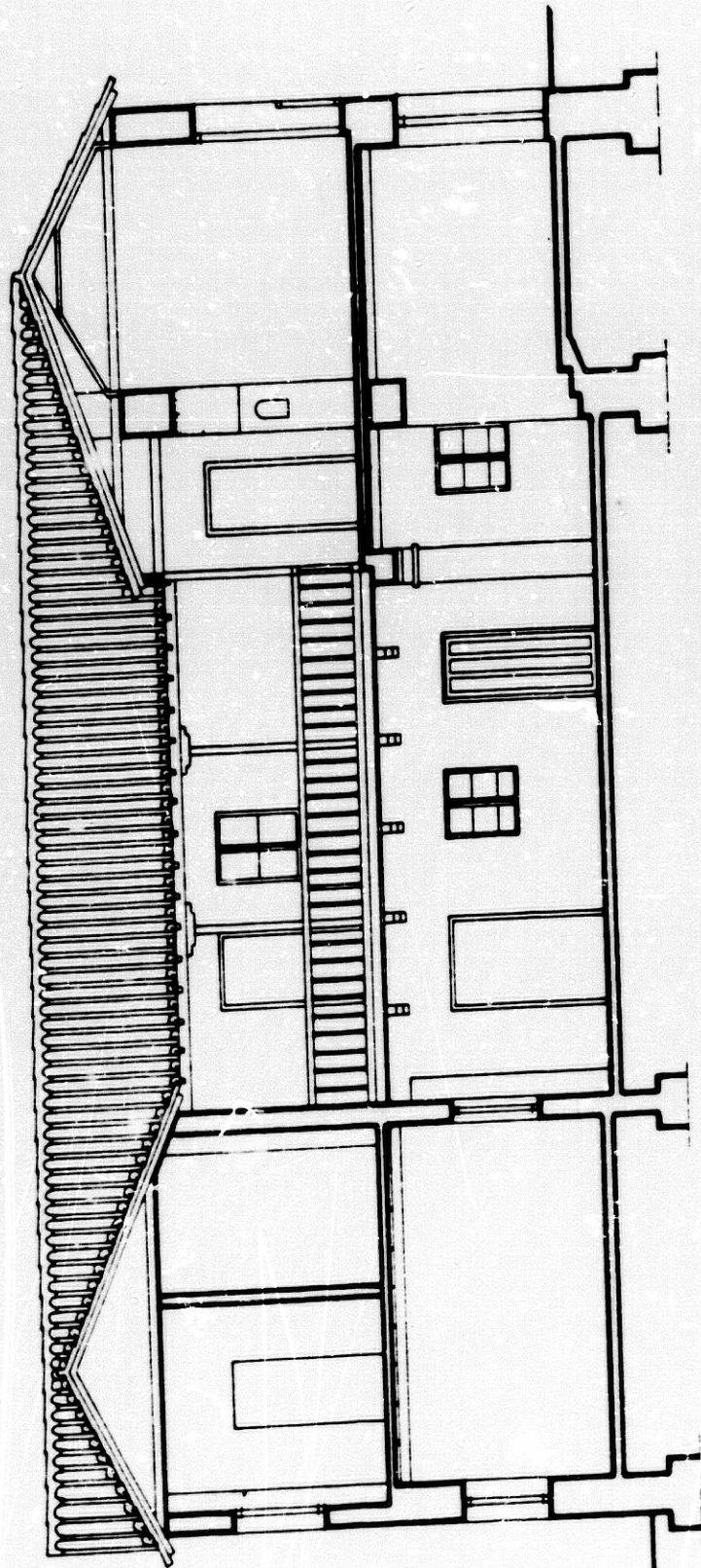




SECCION A - A

PLAZA S MIGUEL BAJO



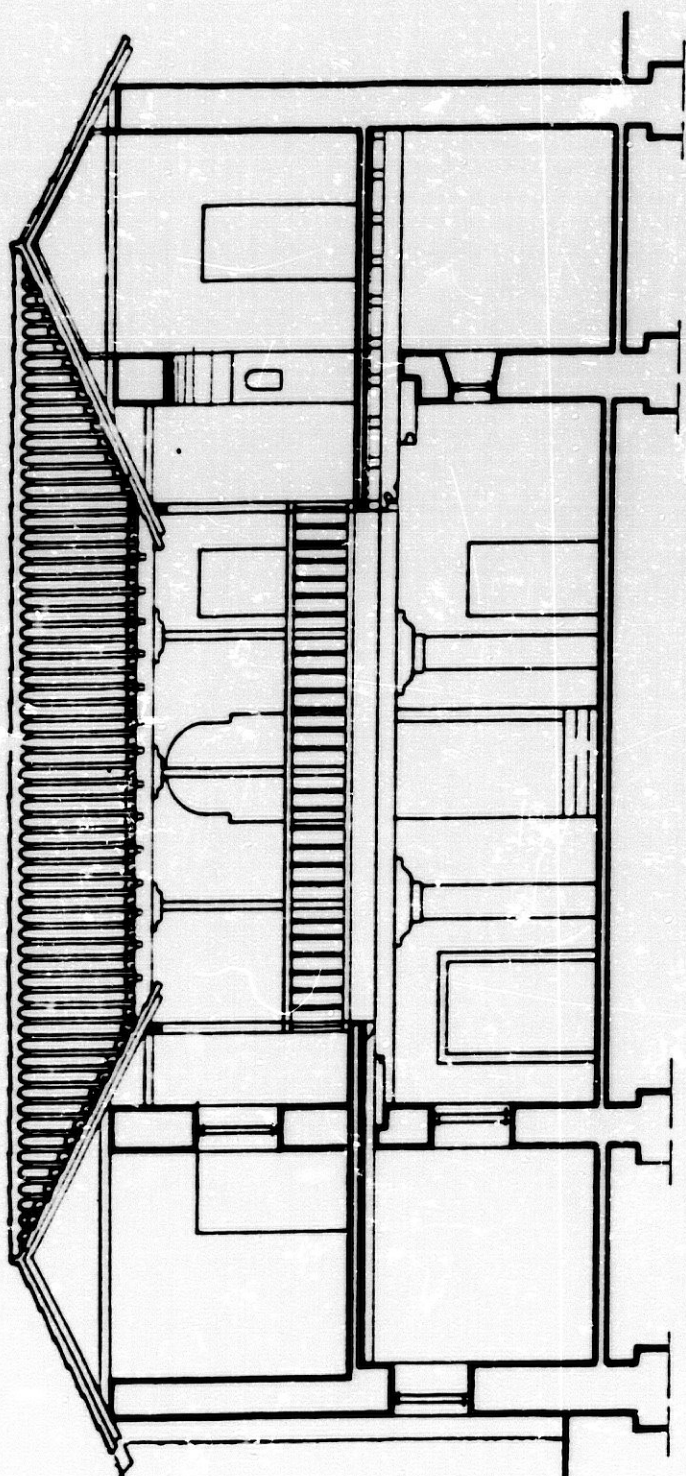


SECCION B - B

PATIO JARDIN



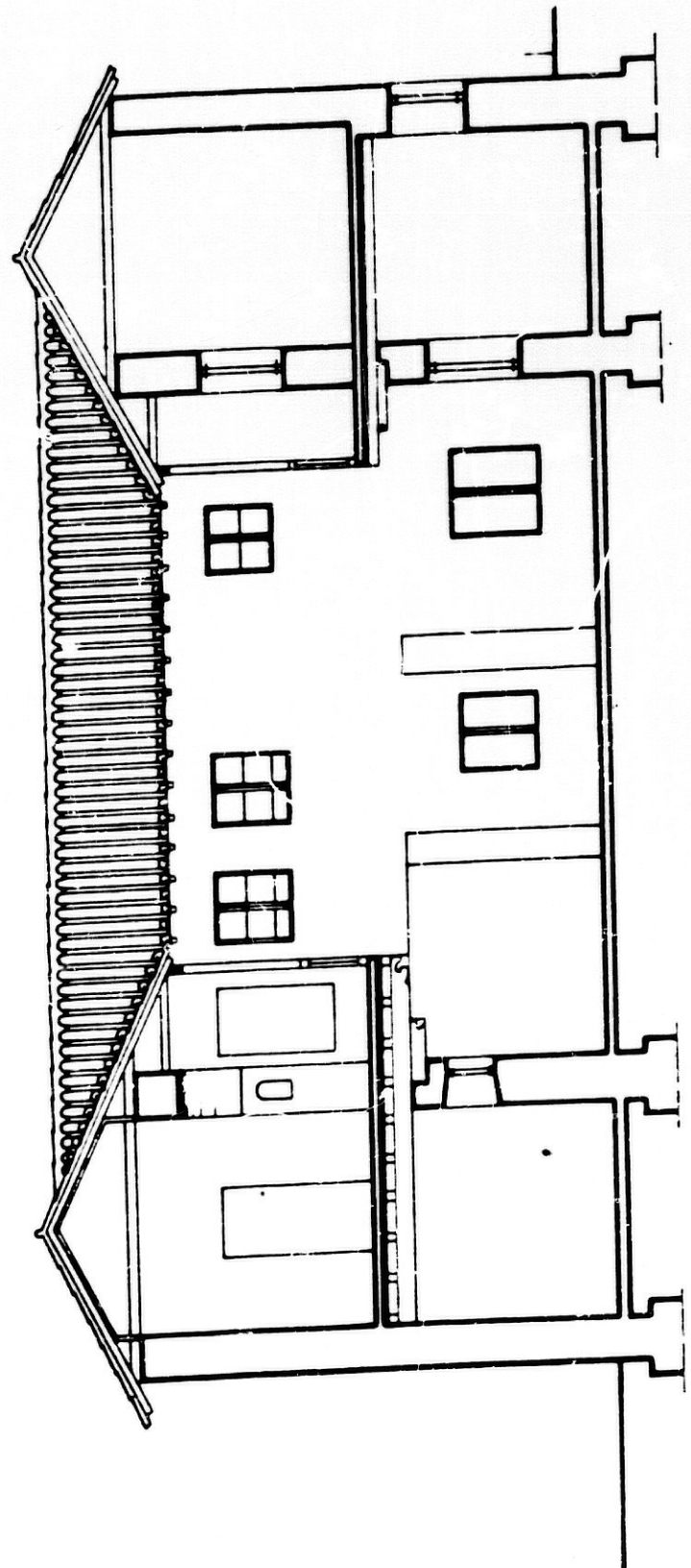
PLACETA DE SAN MIGUEL BAJO Nº 14.-



SECCION C-C.

CALLE CASCAJAL

PLACETA DE SAN MIGUEL BAJO Nº 14.-



SECCION D - D.



ellas completa el espacio con dos alfarjes, uno a cada lado, de un sólo orden de vigas agramiladas, con ello la estancia queda dividida en tres alcobas, concepción característica de la vivienda nazarí.

Sin duda la mejor armadura es la que cubre la estancia norte. Es rectangular de limas moamares con cuatro tirantes pareados. Todos los elementos van perfilados y la tablazón se decora con alfardones. Lo interesante radica en la policromía del conjunto. Los saetinos llevan series de puntos negros sobre blanco. La parte interna de los alfardones presenta decoración vegetal al igual que el alicer, donde se completa con heráldica y jarros.

Por último, en la sala situada en el ángulo noroeste existía, actualmente desmontado, un techo plano con ataujelado de ocho.

Catálogo nº 62.CASA DE LA LONA (destruida).

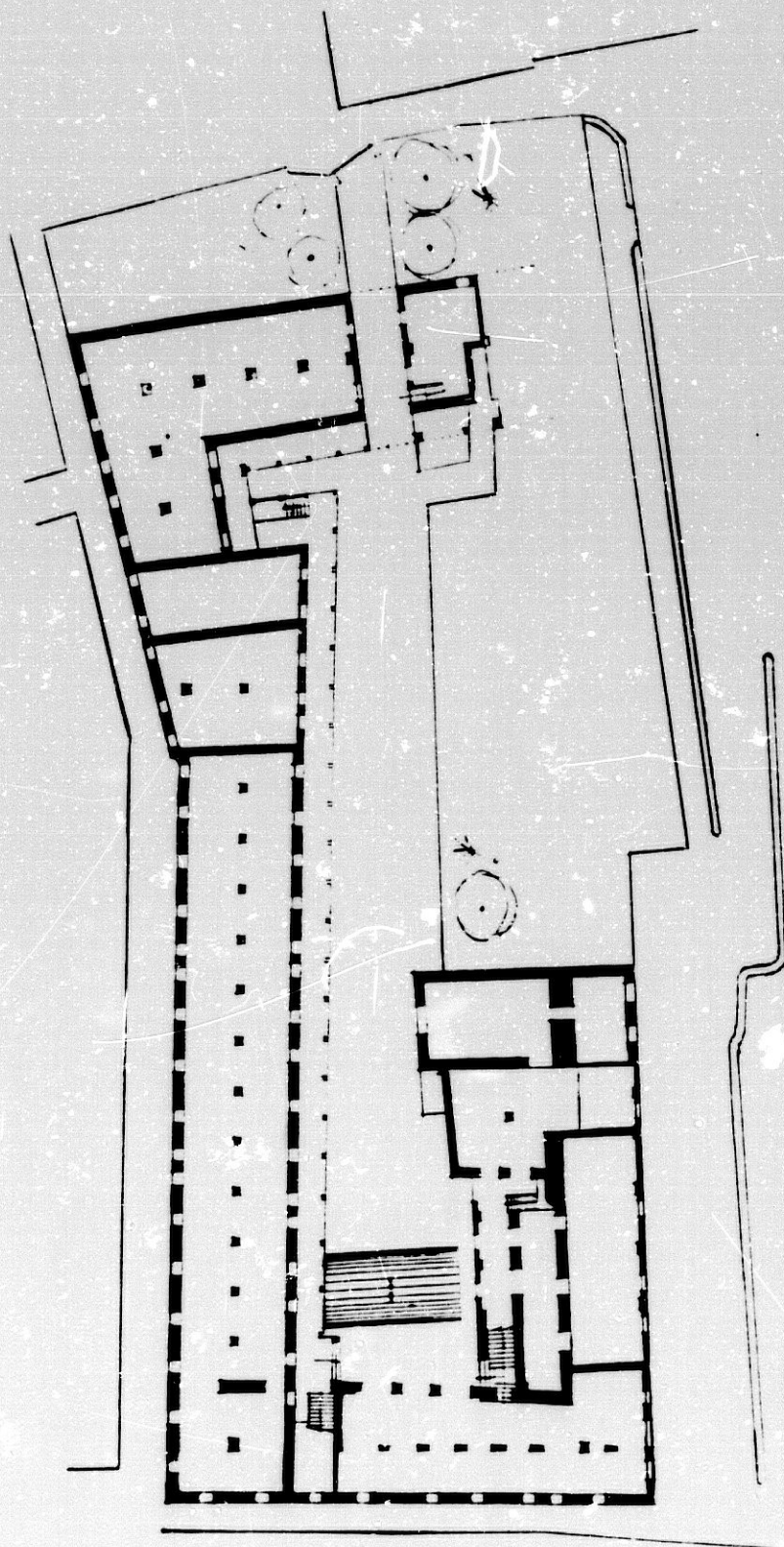
La Casa de la Lona, situada entre la plaza de San Miguel - Bajo y el Carril de la Lona, estaba edificada sobre parte de lo que fue el palacio real zirita. Desmembrado el palacio se constituye sobre parte de él, en el siglo XIV, el Palacio de Daralhorra. En esta misma época en la zona de la casa de la Lona se veía una torre coronada por una veleta de bronce representando un guerrero, llamado - despues por los moriscos "gallo del viento", lo que motivó el apelativo de "casa del Gallo", con el que se conoció el edificio durante el siglo XVI.

En el quinientos debió de estar habitada por algún personaje importante, aunque no existe noticia que lo ratifique. Aproximadamente, en la segunda década del siglo XVII fue adquirida por Orlando Levanto, el cual la amplió y reedificó. Por lo menos hasta - 1642 fue propiedad de los Levanto.

En el siglo XIX, Don Andrés Gómez situó allí una fábrica de tejidos de cáñamo lo que dió al edificio su último y definitivo nombre. Según Jose Francisco Luque (37) en 1858 la fábrica había - desaparecido realizando su arquitectura funciones de asilo de mendicidad. En 1902 fue vendida al vizconde de Roda, dedicándose a casa de vecinos. Por último los propietarios que la tenían desde 1940 la derrumbaron en junio de 1975 (38).

Gracias al magnífico trabajo de Juan A. García Granados y Mariano Martín, que asistieron a la demolición, podemos hacer actualmente una reconstrucción arqueológica de la fábrica (39).





CASA DE LA LONA.-  
Planta.



135

Se organizaba la vivienda en torno a un gran patio rectangular e irregular. A su alrededor se situaban los espacios habitables, que respondían a diversas etapas constructivas, de adosamiento y remodelación que, aunque le otorgaban al conjunto una unidad funcional, no lo era en cuanto a la estilística formal.

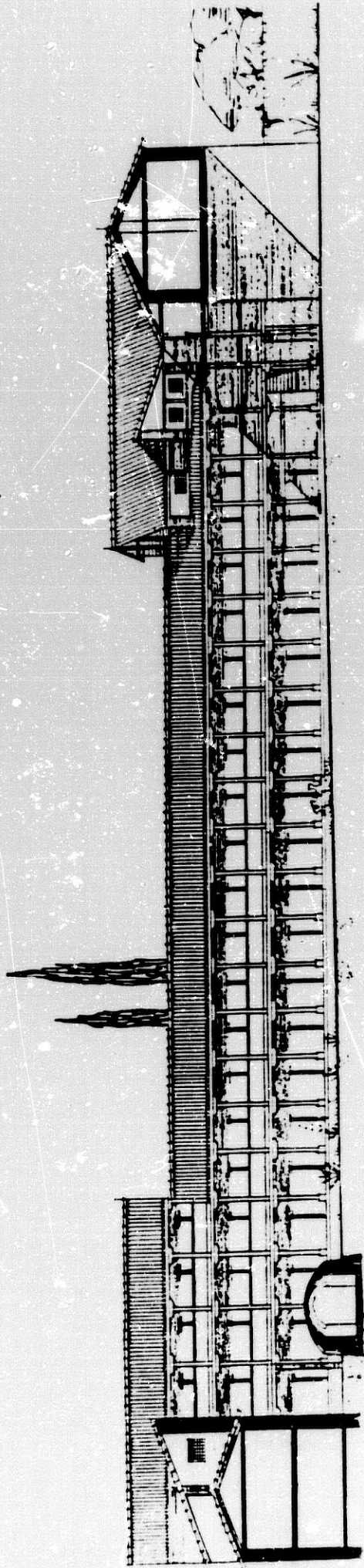
Para nuestro interés hemos de centrarnos en la crujía oeste donde se mantenía del siglo XVI un fragmento de galería embutido en el muro de la fachada sobre la escalera. Se concebía con balaustrada torneada, pies derechos y zapatas de pico renacentista con metamorfosis en cabeza humana en la parte superior del acanto central. La galería se cubría con viguetas perfiladas que sobresalían del techo para constituirse en canecillos en forma de cartela. La sala baja de este cuerpo se cubría con unas vigas perfiladas formando artesonado.

La cubierta general del cuerpo oeste, por los restos encontrados parece responder a una típica armadura de par y nudillo. Se trataba de vigas perfiladas de unos dos metros de largo, pintadas en rojo y negro, y otras de un metro con los perfiles pintados en los mismos colores; y por último, en otras aparecían los costados pintados en color bermellón. Parece que "in situ" estaban dos zapatas de acanto con cabeza humana en la parte superior, que se supone servirían de apoyo a un tirante de la armadura.

Los investigadores citados presentan la hipótesis de que en este lado de la casa se situaba, en un principio, un espacio doméstico morisco, estructurado en torno a un patio peristilado con pilares de piedra en su planta baja. En el centro se situaría una -



CASA DE LA LONA.-



alberca que se había convertido en aljibe antes de su demolición. La estructuración seguiría la línea este-oeste, y tendría su entrada por el Carril de la Lona.



BRAVO, nº 3, (Destruída).

Estaba muy modificada exteriormente. Conservaba el patio sobre columnas y una sala con magnífica armadura, de par y nudillo, - policromada. Se accedía a la vivienda por un jardín desde la calle Bravo, aunque de aquí se pasaba al edificio que ocupaba toda la esquina.

El exterior fué totalmente remodelado en el siglo XIX. Al jardín que estaba en su mayor parte sobreelevado respecto a los bajos de la casa se abrían un pórtico y su consiguiente galería, ambos de pilas-tras de madera, y arriba, balaustres tallados.

El interior del patio era rectangular, de 3,5 X 2,5 metros / aproximadamente, y abierto en sus cuatro lados. Tenía dos columnas / de mármol sobre sus basas y capiteles tallados y muy bien conservados. Una de las columnas que sostenían el pórtico era de fundición y es-triada.

A la entrada desde el jardín a la casa había restos de una / yesería árabe formando el alfiz alrededor del arco. Allí mismo existía una zapata esculpida de piedra representando un pequeño león. En el interior se conservaban zapatas talladas sobre las columnas, puer-tas de cuarterones muy buenas y un aljibe cerrado con una rejilla en el suelo del patio (40).

GUMIEL DE SAN JOSE, nº 6.

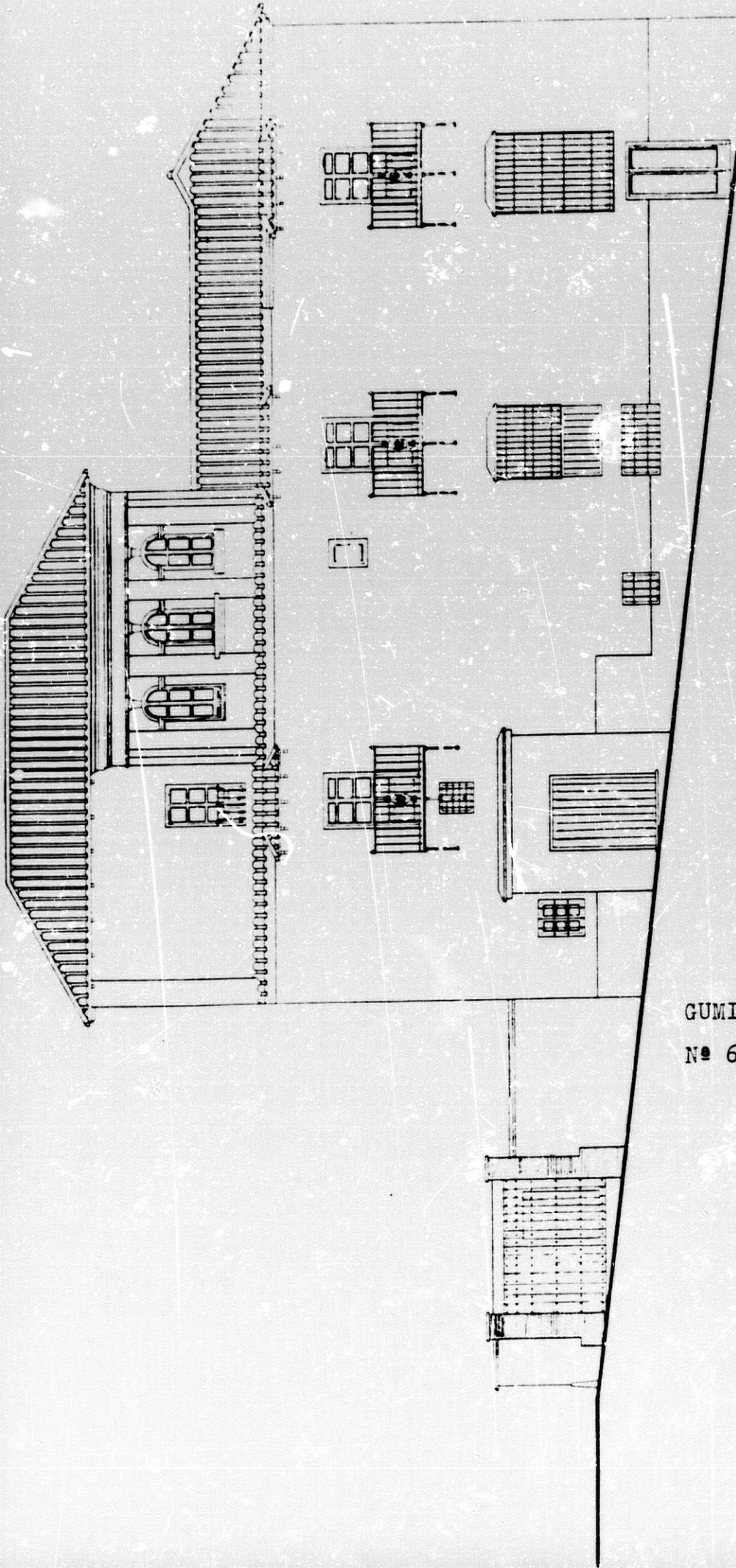
Construcción de tipo señorial con dos cuerpos en alzado, entresuelo y torre. Muy restaurada, presenta la fachada totalmente regularizada. Entre los vanos hay que destacar unos balcones volados cubiertos con un gran alero de canes dobles. La torre, toda de ladrillo, se concibe con arcos de medio punto enmarcados con pilas-tras. Al edificio original corresponde sólo la crujía oeste. A ella se ha añadido el lateral norte que, junto a la medianería sur, centran un patio abierto comunicando, hacia el este, y a distinta altura, con un amplio jardín que, originalmente abarcaría casi la totalidad de la manzana.

Mediante un zaguán entramos a un espacio a modo de pórtico cerrado donde se inicia la distribución interior. En el arranque, a la derecha, la escalera, de tres tramos, hasta el entresuelo, donde se abre siguiendo la tipología imperial para acceder a la primera planta. La baranda es de madera torneada con elementos decorativos de soga y vegetales.

Sobre el patio debería de abrirse una galería, de ella se conservan algunas zapatas de acanto en la parte baja, y otras del mismo tipo y de diseño manierista invertido en la primera; así como restos de canecillos góticos en el alero.

Respecto a las cubiertas, en el entresuelo, existe una estancia cubierta por un alfarje de jácenas y jaldetas agramiladas que, a su vez, apoyan sobre dos grandes vigas, con asnados extremos; dos de ellos de tracería gótica de tres lóbulos y guinalda; y las otras

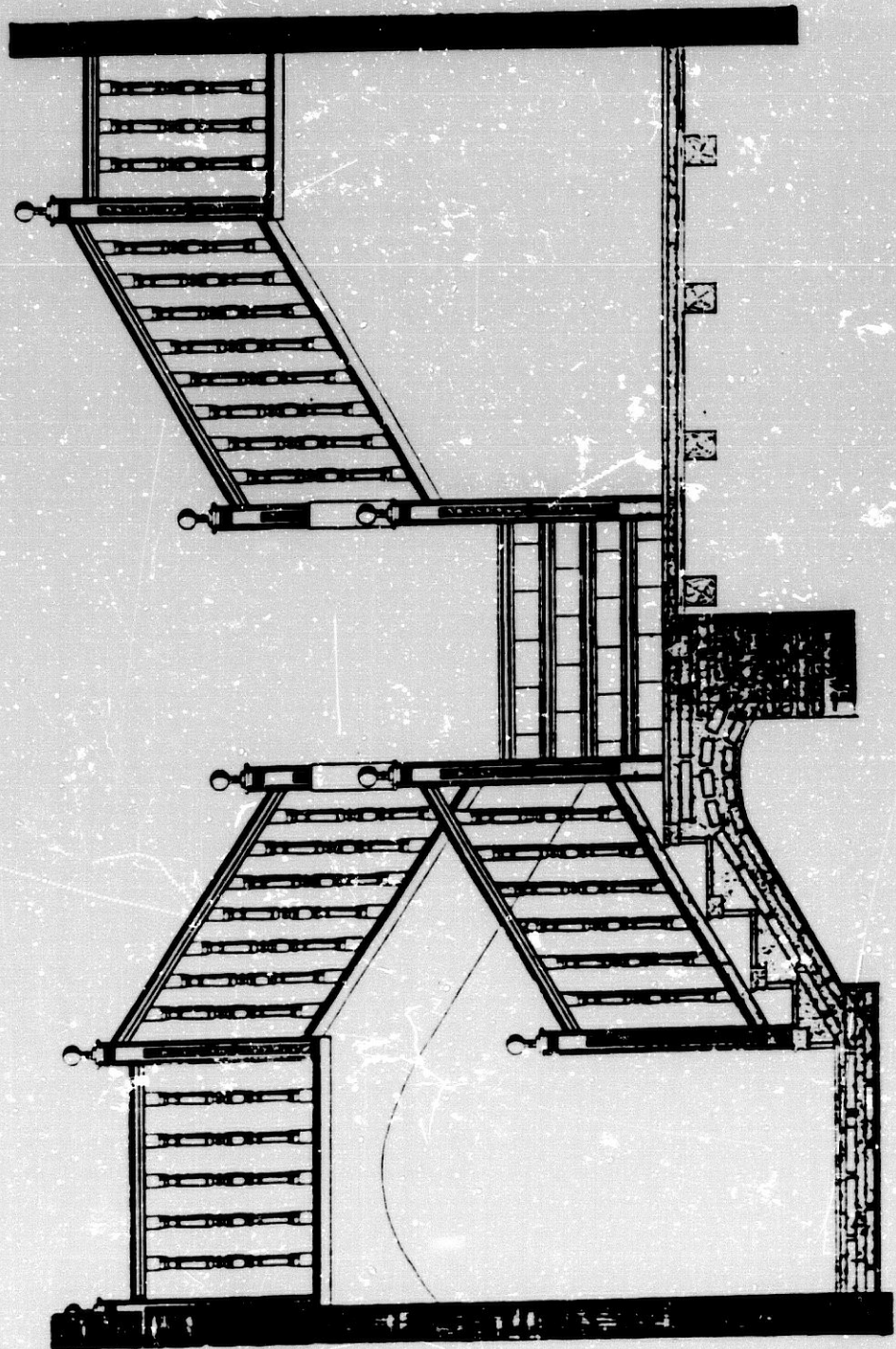




GUMIEL DE SAN JOSE  
Nº 6.-



GUMI L DE SAN JOSE Nº 6.-





dos, de igual forma con decoración independiente de pico, blasón y bola.

La habitación principal del primer piso presenta una armadura rectangular con perfil de lima bordón, cuadrales y dos tirantes pareados sobre canecillos lobulados. Los elementos estructurales van perfilados y pintados en rojo. La tablazón, tanto de los faldones - como del almizate, se decora con alfardones que ocupan toda la calle con los saetinos pintados de ajedrezados en blanco y negro. Por último, indicando el inicio y terminación de estos elementos exagonales, aparecen franjas verdes y rojas.

Otra armadura encontramos en la torre. Se trata de un ejemplar rectangular de lima bordón, cuadrales y tirantes simples. No lleva ni almizate ni decoración.

En los sótanos quedan restos de galerías aparecidas en la restauración. Esta, ha añadido bastantes elementos nuevos, casi todos procedentes de otras edificaciones (por ejemplo de la casa de los Siete Moros), entre ellos, zapatas, balaustres y puertas; de estas algunas son originales, de cuarterones con marco rizado, de muy buena talla.

CASA DE LAS MONJAS (destruida).

Estaba situada a la entrada de la calle de los Oidores, a mano izquierda, hasta que fue destruida en 1877, con la única finalidad, según Gómez-Moreno de: "... vender los materiales y especular con los fragmentos arquitectónicos" (41).

Siguiendo a Gómez-Moreno, que nos da las noticias más completas sobre su arquitectura, diremos que: "Tenía un patio con alberca y fuente a su extremidad; el testero principal formaba una galería de tres arcos sostenidos por columnas, desde donde se entraba a la sala baja por un arco con hermosas albanegas y archivolta talladas en yeso, que se conservan en nuestro Museo; encima había tres ventanillas con celosías de yeso, rodeadas de adornos e inscripciones, cuya parte adquirió el Sr. Góngora y hoy está en el Museo de Madrid; a los extremos de la sala hubo alcobas con arcos, uno de los cuales se conserva y tiene escrito esto: 'La gloria eterna y el reino duradero'; además en el costado izquierdo de la galería hallabase otro precioso arquito que daría paso al zaguán. Esto y quizá la nave lateral de este lado es lo que subsistía de su obra primitiva, hecha en tiempo de Muley Hacén, como atestiguaba la inscripción escrita en torno a la portada, que dice así: 'La ayuda y protección de Dios y una espléndida victoria sean para nuestro señor Abul Hasan, emir de los musulimes'. Este es el único paraje donde se encuentra su nombre, que nos ha servido para descubrir otras obras contemporáneas".

"El resto de la casa fue contruido seguramente a poco de la Reconquista. Sobre dichos arcos veíase un corredor con balaustres y pies derechos góticos y techo de lazo con pinturas del Renacimiento;





CASA DE LAS MONJAS EN 1875.



el arco de la sala tenía albanegas de malísima labor morisca por fuera, y por dentro otras con adornos romanos parecidos a los del friso de la capilla de Sta. Isabel; la armadura también tuvo algún lazo, pinturas cristianas e inscripciones arábigas pintadas en su arrocabe, que en castellano dicen: "El reino duradero y la gloria eterna.- Dios es el mejor guardador y el más misericordioso de los misericordiosos".

"El costado oriental del patio fue también añadido entonces y tenía corredor volado sobre dobles zapatas de agallones, como las del Hospital Real; el arco de la sala conservaba albanegas con estrellas en sus centros acompañadas de hojas de gusto marcadamente cristiano; su armadura mudejar era de tirantes hermanadas con reminiscencias ojivales y carecía de pinturas. Además quedan muchos fragmentos de otros arcos, ya de estilo morisco, ya ojival o del Renacimiento, mezclados a veces en una misma pieza, ejemplos todos notabilísimos de la influencia cristiana sobre el arte arábigo desde la Reconquista." (42).

En el Museo Arqueológico provincial se conservan una serie de zapatas provenientes de esta casa. Las hay desde las típicas agallonadas o de proa de barco (43) a las que se refería Gómez-Moreno, a las de tres lóbulos (44) y cuatro lóbulos con guirnalda superpuesta (45). También se conserva una con forma de ave (46).

Por último reseñar que el profesor Moreno Garrido, aportó, no hace mucho tiempo, una nueva información gráfica para el conocimiento de este edificio (47). Se tratan de dos acuarelas de Mariano Fortuny, pertenecientes al Museo de Arte Moderno de Barcelona (48), que nos dan una impresión, propia de este tipo de técnica, de lo -

que fue el organismo en cuestión. Estos bocetos, nunca se pasaron a óleo, aunque son un magnífico ejemplo del poder de atracción que la intimista arquitectura morisca ejerció sobre los pintores de fin de siglo.



OIDORES, nº 15.

Edificio, prácticamente arruinado, de dos plantas en alzado y disposición irregular de huecos en la fachada. A través de un pequeño zaguán, se accede al patio. Este debería estructurarse con pórticos sobre pies derechos y zapatas de diseño de lóbulo poco resaltado y de mediocre calidad.

En el lateral este conserva la galería del piso superior con balaustrada de madera torneada y pies derechos con zapatas de ligera talla lobulada. Se culmina con un alero de canecillos góticos poco tallados.

Tanto las galerías, como algunas habitaciones, conservan alfarjes sin labrar. La estancia superior, del lateral sur, presenta una armadura rectangular con perfil de lima bordón sin almizate y sin ninguna decoración, cumpliendo la única función de soporte del tejado.



PLACETA DE NEVOT, nº 3 (Carmen de Ntra. Señora de las Angustias).

Muy remodelada y restaurada con un carácter historicista, conserva en su interior diversos elementos procedentes de derribos de indudable valor histórico.

Del edificio original, sólo se conserva un aljibe cubierto por bóveda de arista y de cañon, y una interesante estancia dominada por un alfarje de jácenos y jaldetas sin decorar, pero con un tercer orden de vigas, de pequeña escuadría, con pintura en rojo, blanco y verde, y los saetinos con series de cuatro puntos negros sobre fondo blanco. Esta habitación parece que se precedía de un pórtico que, a su vez, en una planta alta presentaba galería abierta dando paso a otra estancia, en este caso, con armadura; todo, por desgracia, desaparecido.



Catálogo nº 68.ALJIBE DEL TRILLO, Nº 5.

Edificio estructurado en torno a patio con dos alturas en fachada, más una torre en el lado izquierdo. Los vanos aparecen sistematizados.

El patio, muy remodelado, presenta pórticos en los lados sur y este, estructurados con columnas toscanas sobre pedestales, a excepción de una situada en el lateral sur que presenta capitel cúbico, de piedra de Elvira y zapatas de cartela con decoración de picos en el centro.

De los pisos altos sólo el lateral sur conserva la original galería con balaustrada de madera torneada y pies derechos.

En cuanto a los aleros, el norte, presenta canecillos góticos de mediocre talla.

Otros elementos de interés sería la escalera, de altos peldaños, y baranda de madera torneada; y una alberca, en el lateral oeste, bajo el pórtico, en el patio.

Respecto a las techumbres, el zaguán, algunas habitaciones, y las galerías se cubren con sifarjes de un sólo orden de vigas sin decorar.

ALJIBE DEL TRILLO, n.º 7.

Tres plantas presenta esta construcción en fachada, con distribución asimétrica de huecos. A través de un zaguán penetramos en el patio que debería ser porticado, conservando parte de estos en los laterales norte y este, estructurados con columnas de piedra de Elvira y zapatas de nula calidad.

Las mismas zapatas se repiten en las galerías altas, cegadas, pero donde se entreven los pies derechos sobre plinto.

En cuanto a techumbres el pórtico de lateral norte presenta un alfarje de un sólo orden de vigas perfiladas; y la sala contigua, un alfarje sin decoración en los elementos estructurales, pero con los saetinos de los casetones pintados con motivos de línea quebrada en negro sobre fondo blanco. Parece ser que se conservan otros techos planos, actualmente tapados.



ALJIBE DEL TRILLO, n.º 13.

Edificación nobiliaria que consta de bajo, entresuelo y dos alturas. Los vanos se reparten de forma irregular por la fachada, excepto el piso alto donde aparecen regularizados, enmarcados por pilastras octogonales y arcos de mediodiámetro.

Un zaguán, cubierto por un alfarje de vigas de gran escuadría perfiladas, da paso a través de una escalera al patio, en recodo, situado a nivel del primer piso. Este conserva galerías en los laterales norte y este. Se estructura con columnas toscanas y zapatas sin labrar, a excepción de una, situada en la esquina sureste que es de tracería gótica con tres lóbulos y pico; y otra situada en la esquina noroeste, que es lobulada.

Las galerías del piso alto aparecen cegadas. Los aleros presentan canecillos con diseño de cartela con sogado en el centro.

En cuanto a cubiertas, los pórticos se cubren, al igual que algunas estancias con alfarjes sin decoración. También se conservan otros, como el del zaguán o el de la galería del piso alto, con decoración de perfiles. La cubierta más importante es la de la escalera, en el lateral sur, se cubre con una armadura cuadrada, de 2'75 x 2'75 metros, con perfil de lima bordón, sin almizate, y con los elementos estructurales perfilados.

Por último, resaltar que en la habitación central del segundo piso, aparecen restos de una portada interior, con la viga

del dintel decorada con rosetas en el papo y apeada sobre asnados de acanto, de talla muy rica y voluminosa.



ALJIBE DEL TRILLO, nº 23.

Construcción con tres cuerpos en altura y huecos, en la fachada, dispuestos de forma irregular. El patio, a eje con el zaguán, presenta pórticos en los laterales norte y este.

El lado oriental se centra con una columna toscana de piedra de la sierra Elvira con el capitel desproporcionado y zapatas de acanto poco voluminoso.

El lateral norte sólo conserva un asnado de tracería gótica con tres lóbulos y guirnalda, que soporta la carrera. En esta crujía se pueden apreciar la estructura de las galerías de las plantas superiores. Todas están cegadas, excepto la de la parte alta, conformada con balaustrada de madera torneada y pies derechos con zapatas. Se culmina con un alero de canchillos góticos de tres lóbulos.

En cuanto a techumbres, la galería septentrional baja, nos da una idea general presentando un alfarje, de un sólo orden de vigas perfiladas.

Catálogo nº 72.BABOLE, nº 1.

Presenta en fachada tres plantas y una torre de poca altura en el lateral derecho. Distribución irregular de huecos y alero con canecillos ligeramente lobulados.

Un pequeño zaguán da acceso al patio, inicialmente peristilado, y actualmente prácticamente cegado, aunque conserva restos en los laterales este y norte. Estas galerías tenían columnas toscanas de piedra de Elvira con zapatas de acanto poco labradas y de pésima talla, y decoración geométrica entre ellas.

Las galerías superiores se encuentran cegadas, aunque en el segundo piso del lado este se conserva la original con balaustres de madera torneada y pies derechos con zapatas del tipo de cartela estilizada y ligeramente lobuladas; igual a los canecillos que se conservan en los aleros.

Respecto a las techumbres, las galerías y algunas estancias se cubren con alfarjes sin decoración alguna.



Catálogo 73.BABOLE, nº 3.

Construcción con tres alturas en fachada con paramento de ladrillo encalado y vanos dispuestos de forma asimétrica. En el piso alto aparecen huecos enmarcados por pilastras dóricas.

La puerta, adintelada con viga de madera tallada, da paso a un pequeño zaguán, que, a su vez, se abre al patio originalmente peristilado. Conserva algunos restos como dos columnas toscanas de piedra de Elvira que soportan, sin zapatas, la carrera.

En altura, tiene tres pisos, excepto el lateral sur, que sólo tiene dos. Tendría galerías abiertas, conservándose de ellas, alguna zapata lobulada sobre pie derecho, en el lateral oeste; y canchillos del mismo tipo, en el alero meridional.

Las galerías se cubren con una alfarje de un sólo orden de vigas sin labrar. La escalera arranca del lateral sur, presentando balaustres torneados de época posterior.

Catálogo nº 74.CALLE DE LA TINA, nº 8.

Construcción que consta de tres plantas en altura, excepto la crujía sur donde se reducen a dos con proyección a nivel de fachada. Los huecos se reparten de forma irregular, y en el tercer cuerpo aparecen vanos enmarcados por arcos de medio punto.

El patio a eje con el zaguán formaría pórticos adintelados en los laterales: norte, oeste y sur. Se conforma con columnas, tres en cada lado, toscanas sobre pedestales y zapatas lobuladas. Todo se encuentra cegado. En el lado meridional arranca la escalera que conserva una balaustrada de madera. Otros restos de carpintería los encontramos en el zaguán y pórticos, serían techos planos, de un sólo orden de vigas, sin decoración.



Catálogo nº 75.TIÑA, nº 26.

Se eleva este edificio con dos cuerpos más una torre, cerrada en la actualidad, con canecillos góticos en el alero. Los huecos de la fachada aparecen regularizados.

El patio, a eje con el zaguán, conserva una galería en la planta baja del lateral norte centrada por una columna corintia, - con el acanto poco desarrollado, de mármol blanco. En un extremo aparece una zapata de tracería gótica con tres lóbulos, que nos indica la fisonomía del resto de la edificación.

Este pórtico se cubre con un alfarje de un sólo orden de vigas con labor de menado. Las chillas van decoradas con pequeñas cúpulas agallonadas.

Sobre este pórtico se levantaban dos galerías en los cuerpos superiores. Sólo, en la más alta, se percibe minimamente, a través - del enfoscado, la estructura con pies derechos y zapatas lobuladas, concluyendo con un alero de canecillos góticos.

En algunas habitaciones se conservan, tapados, alfarjes sin decoración.



TIÑA, 27 .

Típica construcción señorial de transición del XVI al XVII. El exterior con dos cuerpos en alzado, excepto al lateral norte que levanta tres, presenta paramento de ladrillo encalado y distribución irregular de huecos. Destaca un balón central volado que se cubre con un gran alero de canecillos dobles con decoración de escama de pez en el papo.

A través del zaguán entramos en el patio, muy remodelado. - Sería peristilado con columnas toscanas de sierra Elvira y zapatas. Estas aparecen embutidas en el paramento apreciándose, no obstante, del tipo de acanto y de diseño manierista.

En el primer piso aparecen galerías abiertas con balaustres de madera torneada, pies derechos en forma de columna jónica y zapatas, con el mismo diseño manierista que vemos en la parte baja. Se completa con un alero de canecillos del tipo de cartones.

El lateral norte, como indicábamos con anterioridad, levanta un tercer cuerpo, en el que se aprecian restos de una galería con los mismos elementos que la precedente, pero con zapatas del tipo de cartela estilizada, iguales a las del alero que culmina el alzado.

En cuanto a las techumbres, podemos apreciar el zaguán, - pórticos y galerías. Todas serían alfarjes de un sólo orden de vigas sin decoración alguna.

Mención especial merece la escalera, cuyo desarrollo condiciona el lateral sur, negándole la posibilidad de pórtico y elevando esta crujía un poco por encima de los laterales este y oeste para,



de esta forma, hacer posible la bóveda baidá que la cubre.

La escalera es de tres vueltas con baranda de madera torneada y decoración de cenefas y formas geométricas propias del barroco. En el dintel de entrada aparece la fecha de su erección: 1621. La bóveda se decora con un gran rosetón central, en las esquinas heráldica de los linajes fundadores, desconocidos, aunque posiblemente relacionados con los Pulgar y Madrid. Dos cartelas con leyendas ocupan los espacios intermedios, en las que se leen: "NISI DOMINUS AEDIFICAVIT DOMUM" y "IN VANUM ABORAVERT QUI AEDIFICANT EAM".

CALLE DE LA TIÑA, nº 28.

Edificación de tipo palaciego, remodelada y respondiendo a las características propias del siglo XVII. A ella se accede por un compás bordeado de arrayán. La portada presenta arco rebajado enmarcado por pilastras dóricas, hornacina con profusa decoración floral e imagen de la Virgen del Pilar, en la parte superior. Se corona con un gran alero de canecillos dobles con el papo decorado de escama de pez y terminación lobulada.

Un gran zaguán, cubierto por un alfarje sin decoración, excepto grandes asnados de acanto sobre los que apean las jacenas, dan acceso a un patio porticado de grandes dimensiones. En la planta baja aparece un peristilo con cuatro columnas de mármol por lateral, que proceden de la antigua construcción nazarí que ocupaba el solar. Sobre ellas zapatas de tracería manierista. La galería del primer piso, abierta, presenta balaustrada, pies derechos redondeados a modo de columna jónica, y zapatas que repiten el diseño de las bajas aunque de menor escuadría. El alero presenta canecillos de perfil ligeramente lobulados.

Retrasado respecto a la línea del patio aparece en altura un tercer cuerpo donde se entreven apilastramientos de ladrillos bajo el enfoscado.

En el lugar del edificio existió un palacio árabe perteneciente a la dinastía reinante, y en el cual fue reconocido Boabdil por segunda vez monarca en 1482, cuando se refugió en la Alcazaba - (49).



Siguiendo a Gómez-Moreno (50) del primitivo edificio se conservaban en su época algunos restos: "Consisten en una sala, cuya decoración ha desaparecido enteramente, así como su pórtico, al cual pertenecerían cuatro de las columnas; enfrente de la puerta hay un arco que conserva las tacas de su intradós con arcos de yeso y - azulejos, el cual da paso a un mirador, de 3,24 X 2,73 metros, en el que subsisten las albanegas del arco, cubiertas de adornos de mediano gusto, y gran parte de los interesantísimos alicatados de piezas de azulejos: su traza es sencilla, con signos grandes y cintas blancas rodeándolos, y en lugar de las almenillas con que de ordinario rematan, hay caprichoso adorno de encintados; los matices son muy vivos pero en el blanco y negro ya se notan imperfecciones".

Después de la caída de Granada, los Reyes Católicos lo cedieron a Don Rodrigo Díaz de Vivar y Mendoza, Marqués del Zenete. -

Fue conservado por este linaje hasta 1630 en que la Duquesa del Infantado lo vendió con su huerto a Pedro de la Calle, de quien pasó a su hijo Don José de la Calle y Heredia que en 1662, fundó en él un hospital para tiñosos como recuerda una inscripción que se lee en el zaguán: "Esta Iglesia y Hospital de Nuestra Señora del Pilar de Zaragoza mandó fundar en señor D. José de la Calle y Heredia veinticuatro desta Ciudad de Granada y su Procurador en las Cortes q. celebraron en el año 1658 en la Villa y Corte de Madrid, habiendo sido - antes Capitán de Caballos Corazas en el ejercito de Cataluña, donde peleando con el Francés, fue hecho prisionero y, habiendose herido el brazo derecho queda baldado. Y su Mag. el Sr. Felipe IV se dió -- por servido y le hizo muchas mercedes, como consta de la relación de



sus servicios. Pónense aquí estas noticias para que todos las puedan saber y rueguen a Dios Ntro. Sr. Por este Caballero, y en especial, los moradores de esta Ciudad de Granada, por lo mucho que solicitó la salud y consuelo de sus vecinos" (51).

La heráldica de la familia Calle aparece en la portada situada en la calle que toma el nombre de la enfermedad a cuya cura se destinaba la institución. Es un escudo "... dentado en punta, arriba a la derecha, en campo azur, una torre de oro, y a la izquierda, dos calderas y en la punta brazo armado, con una espada en la mano bordura con 7 sierpes" (52). Este apellido proviene del valle de Toranzo, del partido judicial de Potes (Santander), se extendieron por Castilla, Andalucía y Colombia. De los establecidos en Granada hay que resaltar al padre del fundador del Hospital, D. Pedro de la Calle, fue 24 y tiene su enterramiento en el convento de Santa Isabel la Real (53).

Este hospital, modernamente, se ha destinado a orfelinato de niñas regido por Madres Mercedarias.



TIÑA, nº 33

Construcción en estado ruinoso con fachadas a la calle de la Tiña y a Santa Isabel la Real; en altura presenta dos cuerpos mas una torre en la esquina, con vanos de arco de mediod punto. Los huecos se distribuyen irregularmente por la fachada.

A través del zaguán se entra directamente a un patio centrado por una fuente circular, con crujías en los laterales norte y este. La septentrional está muy remodelada, siendo de época posterior, solo conserva, de interés, en su extremo oeste, dos arcos centrados por una columna toscana.

El lateral este se estructura con un pórtico en la planta baja con columnas de piedra de Elvira sobre pedestal, de orden toscano aunque con el capitel totalmente desproporcionado. Sobre ella, no aparecen zapatas sino directamente la carrera que, sin embargo, en un extremo apoya sobre un asnado de acanto. Un alero de canecillos góticos da paso al primer piso con balaustrada de madera torneada, pies derechos redondeados con capitel jónico y zapatas de acanto. Por último, un alero de canecillos de diseño goticista con tres lóbulos.

El pórtico y galería superior, así como algunas estancias, conservan alfarjes sencillos sin decoración de ningún tipo.



CASA DE LOS TORIBIOS O DE LOS CONDES DE BENALUA (Destruída).

En realidad la construcción inicial sería la casa solariega de los condes de Benalua, situada al final de la calle de los Oidores, última casa a mano derecha. (54)

El año de su construcción se data en 1540 por don Cristobal Pérez de Cañaverál.

En el siglo XVIII se instaló en ella un hospicio de niños llamado de la Divina Providencia o de las Cayetanas. En 1783 el alcalde mayor Don José Teodosio Delgado lo convierte en correccional, inspirándose en el que erigió en Sevilla el hermano Toribio de Mier y Velasco, hecho del que deriva el nombre de Casa de los Toribios. En 1886 debido a la gestión del Excmo. Arzobispo Don José Moreno Mazón se convierte en asilo de niñas huérfanas y colegio gratuito, dirigidos por las Hijas de la Caridad. En 1895 se trasladó a otro sitio por hallarse ruincosa esta casa, edificándose colegio de nueva planta frente al Asilo de San José con extensión y bien acondicionadas clases y demás dependencias (55). Pasó entonces la antigua casa de los Benalua a manos particulares que derribaron lo que quedaba para construir de nuevo en el segundo decenio del presente siglo. (56)

El edificio presentaba una bella portada plateresca, patio con columnas de mármol y capiteles corintios y un artesonado mudéjar en la escalera. En el corral existían algunos vestigios de baño árabe, de excasa importancia y muy reducido.



PLACETA DEL ALMIRANTE, nº 1 (Casa del Almirante de Aragon).

Edificio palaciego labrado en el primer tercio del siglo XVI por Doña Leonor Manrique. Después lo habitó el Almirante de Aragón, de donde proviene el nombre. En una portada interna aparece el escudo de los Mendoza, pues Doña Elvira Carrillo, hija de la citada doña Leonor, fue mujer del general don Bernardino de Mendoza. El arzobispo, don Bienvenido Monzón, fundó en 1874, en ella, un asilo para niños huérfanos de artesanos siendo ampliado a niñas por el arzobispo José Moreno Mazón en 1886. Está a cargo de las Hijas de la Caridad. (57)

Desde el punto de vista arquitectónico responde a los esquemas generales de los palacios. El exterior, con bajo y tres alturas, presenta vanos repartidos de forma regular con rejas de hierro forjado. El último cuerpo se cierra con huecos limitados por arcos de medio punto y elementos circulares de cerámica en los laterales. La portada, aparece flanqueada por columnas adosadas jónicas sobre pedestales y entablamento completo coronado por pirámides de sabor - escurialense.

El patio, a eje con el zaguán que se cubre con un gran alfarje decorado con denticulos, es peristilado en sus cuatro laterales siendo mucho más amplio el lado norte, donde se abre la escalera.

Se estructura con columnas de mármol blanco, cuatro en los lados mayores y tres en los menores, corintias con el acanto poco - resaltado, a excepción de las dos centrales del lateral sur que son toscanas. Se conservan en las esquinas, al margen de las columnas,



algunos asnados del tipo de proa de barco y de acanto con termina  
ción en cabeza de animal y sin ella.

El edificio ha sido muy remodelado, presentando, en la actualidad, las galerías superiores cerradas y regularizadas sobre el patio.

Más interés tienen las techumbres; entre ellas destacar el pórtico sur, donde aparecen dobles canes de cuatro lóbulos con rollo y de proa de barco. Este entramado formaría el soporte del alfarje de este lateral.

En el lado oeste, las estancias de la planta baja y primera, se cubren por alfarjes de jaldetas perfiladas. Las jácenas apean sobre canes de cuatro lóbulos con rollo.

En cuanto a cubiertas, la más interesante, sin duda, es la habitación principal del primer piso, cubierta por un alfarje de -- grandes vigas, en cuya tablazón se forma casetones exagonales y -- triangulares con decoración de roseta en su interior. Las jaldetas -- van decoradas con chórchola.

Por último, hay que destacar un pequeño cobertizo que une -- este edificio con la vecina iglesia de San José, y que posibilitaría el acceso directo de sus habitantes a las celebraciones rituales.



118

Catálogo nº 11.

PLACETA DE SAN JOSE, nº 1.

Organismo de carácter nobiliario con tres plantas en alzado y disposición regular de huecos en la fachada. Se corona con un gran alero. La portada es adintelada con jambas de piedra de Elvira y dintel de madera con triglifo en los extremos.

El zaguán, amplio, se cubre con un alfarje cuyos artesones se decoran, en el saetino, con dientes de sierra pintados en blanco y negro.

El patio presenta pórticos en los laterales norte, oeste y este, constituyéndose el sur en medianería hacia el amplio jardín - estructurado en distintos niveles .

Cinco columnas conforman el peristilo. Son toscanas de mármol blanco sobre las que aparecen zapatas zoomorfas, excepto las - del lateral este que son lobuladas y que responden a una remodelación posterior, debieron provenir de algún derribo. Estos pórticos se cubren con alfarjes sin decoración alguna.

El lateral oeste presenta una habitación baja cubierta por un alfarje sin decoración. Sobre su puerta de entrada aparecen tres huecos que, en origen, estaban cubiertos por celosías de yeso que - fueron cedidas por D. Manuel Gómez-Moreno González al Museo Arqueológico Provincial. Esto nos habla del asentamiento del organismo so bre una primitiva edificación árabe.

El primer piso aparece remodelado y cerrado, lo mismo sucede con un segundo que levantan las crujías norte y oeste, aunque retrasadas respecto a la línea del patio.



Esta casa fue habitada por el pintor y arqueólogo granadino D. Manuel Gómez-Moreno González, lo que se recuerda en una lápida situada en su fachada.



PLACETA DE SAN JOSE, nº 9.

Edificio de caracter nobiliario con tres plantas en alzado y disposición regular de huecos en la fachada. La portada, de piedra, es adintelada.

El patio, a eje con el zaguán presenta pórticos en los laterales sur y oeste, siendo los otros dos límites del jardín o huerto.

Los pórticos se forman con columnas de mármol blanco corintias con cimacio y heráldica sobre el capitel. Sobre estas, zapatas de diseño de cuatro lóbulos con roseta superpuesta.

Un alero de canecillos de tres lóbulos con blasón da paso al cuerpo superior que presenta galerías, actualmente cegadas, coronadas por alero de canecillos del mismo tipo que el anterior.

En cuanto a techumbres, el pórtico bajo se cubre con un alfarje donde los saetinos de los cuadrados se decoran con ajedrezado en blanco y negro. De igual forma, las habitaciones bajas del lateral sur, repiten la estructura pero la policromía recoge, en el saetino, el tema de la serie de cuatro puntos negros sobre fondo blanco.

Respecto a la heráldica, tres son los escudos que se representan. El primero presenta un castillo con tres torres; el segundo es cuartelado; en el primero y cuarto la cruz de Calatrava, en el segundo y tercero estrella de ocho puntas, y bordura con ocho aspas; el último presenta banda con dos dragantes y bordura de calderos. Son motivos frecuentes en la heráldica granadina, aunque de linajes desconocidos.



CASA DE LOS PORRAS.

Construcción palaciega que da nombre al entorno donde se sitúa, se encuentra muy remodelada, adaptada para alojar funciones que permitan su mantenimiento y recuperación. Seguramente tomó el nombre por el jurado de San Gil, D. Alonso de Porras, que debió de ser de los primeros jurados ya que, en el año 1497, aparece como tal (58).

La fachada principal, calificada por Gómez Moreno de: "... sencilla y de incorrecto diseño" (59), consta de dos cuerpos en alzado con vanos distribuidos de forma regular. La portada, de piedra de cantería, se estructura con arco carpanel enmarcado por pilastras toscanas que soportan un ligero entablamento con decoración de flechas y ovas. Sobre él un segundo cuerpo centrado por un vano enmarcado por columnas dóricas adosadas. Debajo del hueco aparece el escudo nobiliario, y en los extremos candelabros antorchados. La cornisa superior presenta decoración denticulada.

Un zaguán da acceso al patio porticado en sus cuatro lados y centrados por un pozo. En él, se sitúan cuatro columnas toscanas de piedra de Elvira sobre pedestal que soportan zapatas de acanto muy voluminoso.

El cuerpo superior presenta galerías abiertas limitadas por balaustres de madera torneada, pies derechos en forma de columna corintia y zapatas de acanto que completan el alzado.

Los laterales norte y este tienen un segundo cuerpo donde repiten el sistema de galerías, aunque los pies derechos se acercan



al orden jónico y las zapatas a modelos manieristas. De tracería manierista serían también los canecillos de los aleros superiores.

En cuanto a cubiertas, los pórticos y galerías presentan alfarjes con los elementos estructurales, jácenas y jaldetas, perfilados. Lo mismo sucede en la escalera situada en el ángulo suroeste con balaustrada de madera torneada y culminación en columna toscana central.

En el patio existe, adosado al lateral oeste, un pequeño pilar con la fecha de 1610 y escudo heráldico. Tanto la heráldica de la fachada como la del pilar no corresponde con el apellido Porrás. Según Maria Angustias Moreno, podría ser de algún antepasado: "... o que la casa fuera, con anterioridad, propiedad de otro linaje y que tomara el nombre del último poseedor" (60).



PLAZA DE LOS PORFAS, nº 7.

Se trata de una arquitectura señorial del siglo XVII sobre una edificación anterior del quinientos. Posteriormente se ha modificado profundamente atendiendo a un sistema de recuperación consistente en la colocación de numerosos elementos de carpintería procedentes de otras fábricas y mezclando los mismos sin atender a cualificaciones estilísticas.

De la primera fábrica conserva en la crujía oeste una estancia cubierta por un alfarje de un sólo orden de vigas, con la tablazón decorada en base a chillas de ocho y alfardones con perfil de arco mixtilíneo.



CUESTA DE LOS CARVAJALES.

Edificio con tres plantas en alzado y distribución irregular de vanos en la fachada. El ángulo sur-oriental se eleva a modo de torre.

El zaguán, cubierto por un alfarje de un sólo orden de vigas, da paso a un patio peristilado en tres laterales: norte, oeste y sur. Encontrándose el norte cegado y el oeste parcialmente.

Se conforma con columnas toscanas de piedra de Elvira con distinta proporción siendo las más comunes las que se inician sobre alto pedestal.

Sobre este pórtico se abren dos pisos con galerías abiertas; la oeste, como típica, presenta balaustres de madera torneada y pies derechos; en el primer piso con forma de columna jónica y zapatas con diseño de cartela, y en el segundo con pies derechos biselados y zapatas lobuladas, rematándose el conjunto con un alero de canecillos ligeramente lobulados.

El lateral norte varía en el segundo piso, donde aparecen zapatas de diseño de tres lóbulos con guirnalda superpuestas, y una de acanto en el extremo noreste. El alero es de canecillos, más pequeños que los de otros laterales, del tipo de cartela estilizada.

El lateral sur presenta en el primer piso, pies derechos biselados y zapatas acartonadas, igual sucede en el piso alto.

Los pórticos y galerías del primer piso se cubren con un



alfarje de un sólo orden de vigas sin decorar.

Elemento importante sería la escalera que corre paralela al lateral sur, es de un sólo tramo presentando pies derechos con zapatas de cartela en los descansos y baranda de balaustres torneados. En la parte sur de la vivienda se situa un segundo patio que funcionaría como huerto o jardín.



Catálogo nº 86.

PLACETA DE SANTA INES ALTA, nº 2.

Edificio con tres plantas en alzado, muy remodelado, presenta disposición regular de huecos. Hemos de interesarnos por la portada de piedra de cantería, adintelada y almohadillada.

El zaguán alargado a modo de cobertizo, se cubre con un alfarje de un sólo orden de vigas sin decorar. En el patio, totalmente transformado, se conservan dos asnados en muy mal estado de diseño manierista.



Catálogo nº 87.

CUESTA DE SAN GREGORIO, nº 11.

Típica construcción de tres plantas en alzado y disposición regular de huecos en la fachada. En esta destaca un balcón volado en el piso superior sobre canes lobulados con baranda de madera y balaustrada de hierro forjado.

El patio, al que accedemos en recodo desde el zaguán, se sitúa a nivel del primer piso. Muy remodelado, conserva en el lateral norte el pórtico conformado con columnas toscanas sobre pedestales en los extremos y zapatas manieristas. Se cubre con un alfarje de un sólo orden de vigas perfiladas.

En el lado oeste, a través del enfoscado, se entreven tanto las columnas del piso bajo como la balaustrada, pies derechos y zapatas de las galerías altas.

El lado meridional conserva un alero de canecillos lobulados con el papo de las vigas perfilado.



CUESTA DE SAN GREGORIO, nº 13.

Arquitectura de carácter nobiliario con tres plantas en alzado y torre en el ángulo izquierdo, con vanos cubiertos por arcos / de mediodiámetro enmarcados por pilastras dóricas y coronado por un alero de canecillos manieristas de tipo invertido.

Los huecos se distribuyen por la fachada de forma irregular. El paramento es de ladrillo encalado. La portada es adintelada con piedra de cantería almohadillada. El conjunto de la fachada presenta decoración de esgrafiado.

El patio se sitúa en recodo respecto al zaguán y a nivel del primer piso. En él se conservan los laterales norte y sur. El meridional se centra con una columna toscana de piedra de Elvira y asna-dos de acanto en los extremos. Sobre él aparece una galería cegada coronada por un alero de canecillos manieristas invertidos.

El lateral norte presenta pórtico sobre canes de acanto que soportan las dos galerías de los pisos superiores, ya que en este lateral la edificación aumenta en un piso. La galería del primero piso, a la que da paso un alero de canecillos góticos, tiene pies derechos en forma de columna jónica con zapatas de acanto. Un nuevo alero de canecillos góticos inicia la galería superior que no ha perdido su balaustrada, recta con perfiles, pies derechos y zapatas, del mismo tipo que la galería anterior. Un alero con canecillos de acanto, quilla y acartonados, cierra el alzado.

En cuanto a las cubiertas, tanto el pórtico como las galerías se cubren con un alfarje de jácenas y jaldetas perfiladas. El zaguán y la escalera lo hace con un alfarje de un sólo orden de vi-



gas sin decoración.

El más interesante, sin duda, es el alfarje de la habitación principal del primer piso del lateral norte, que presenta las jalde-  
tas perfiladas y las jácenas decoradas con escama de pez y chorcho-  
la alternativamente.



CUESTA DE LAS ARREMANGADAS; nº 6.

Arquitectura de carácter palaciego con dos alturas más una torre en el extremo suroeste. Los vanos de la fachada se enmarcan por molduras en acodo. La torre presenta paramento de ladrillo y los huecos superiores con arcos deprimidos rectilíneos entre pilastras.

Al patio, de forma ligeramente trapezoidal, se accede en recodo desde el zaguán. Debería tener galerías en los cuatro lados, pero sólo se conservan en tres: norte, oeste y sur. Se estructura con columnas de piedra de Elvira, de orden toscano sobre pedestales, con zapatas lobuladas, o bien cuatrilobuladas y rollo.

Las galerías superiores están cegadas, conservándose los aleros, del tipo de carecillos góticos en el lateral norte, y de mensula en los otros.

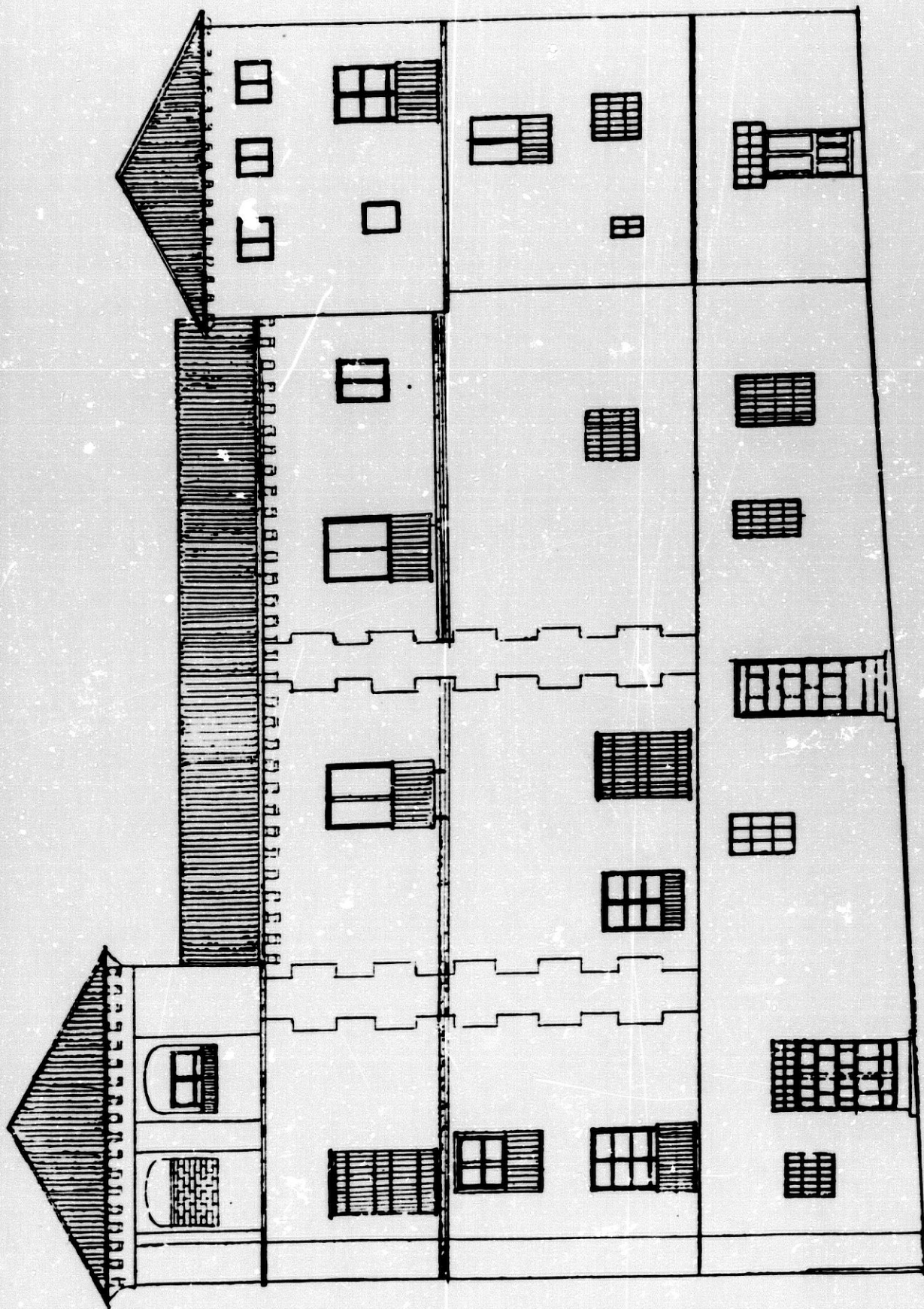
El pórtico oeste, al igual que el zaguán, conserva un alfarje de un sólo orden de vigas sin decorar. La escalera, situada en el ángulo noroeste, es de tres vueltas, cubierta por una bóveda esquinada plana con motivos pintados de gusto modernista. La llegada del primer piso se centra con un pilar con decoración de mullido y mascarón, del tipo que aparece en la fachada de la Chancillería.



CUESTA DE LAS ARRANAGADAS Nº 6.-

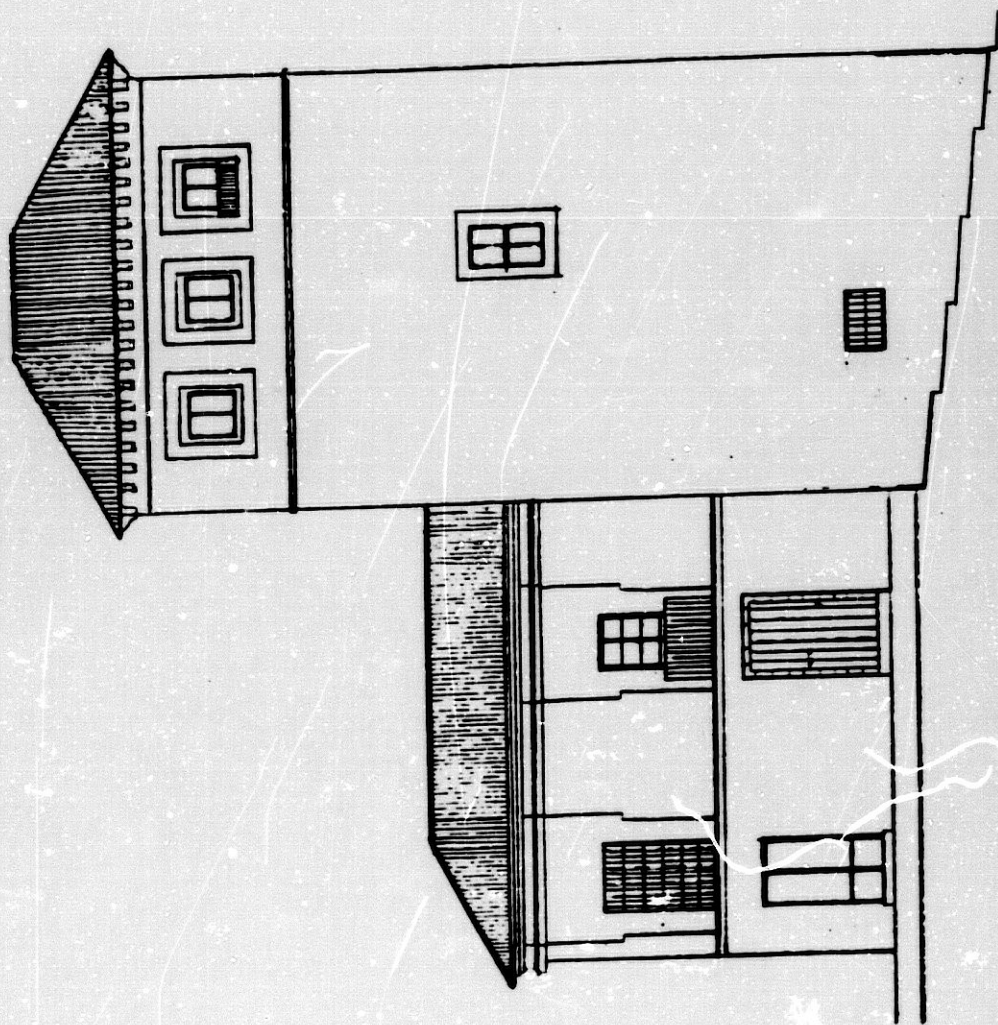






CUESTA DE LAS ARREMANGADAS Nº 6.-  
Fachada.

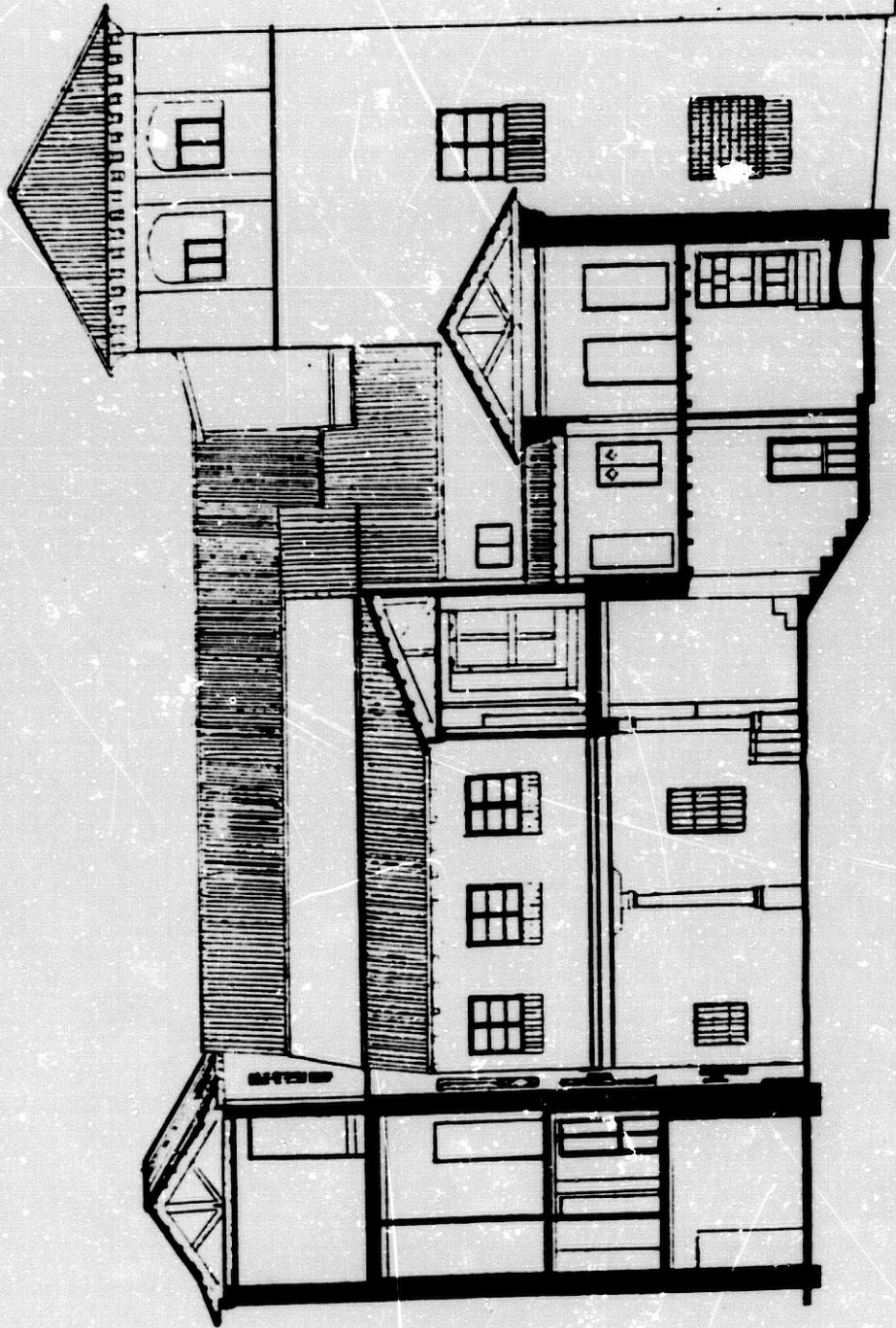




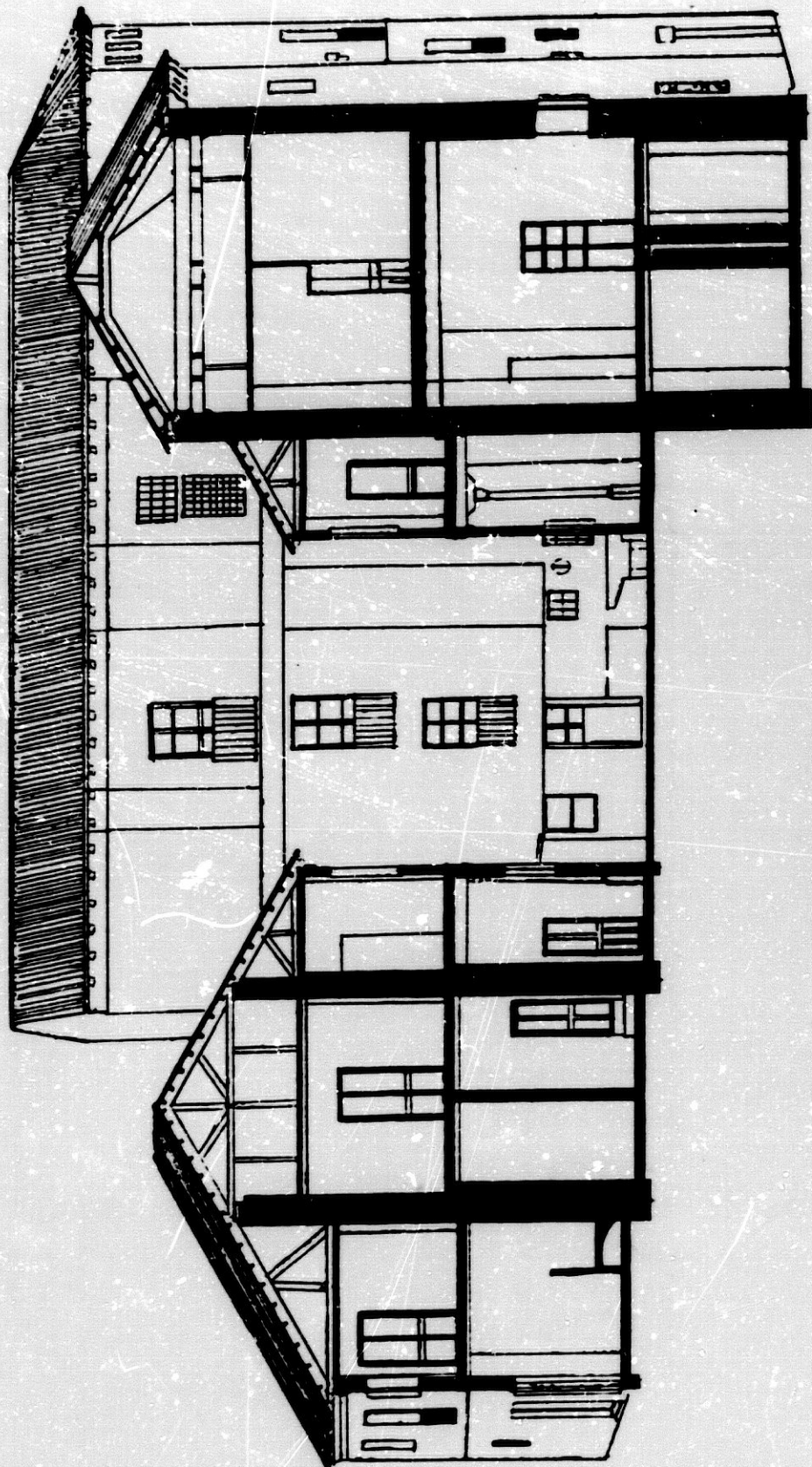
CULSTA DE LAS ARREMANCABAS Nº 6.--



CUESTA DE LAS ARREMANGADAS Nº 6.-







CUESTA DE LAS ARREMANGADAS Nº 6.-  
Sección.



SAN JUAN DE LOS REYES, nº 44

Edificio totalmente remodelado que como única nota conserva la típica estructuración en torno a patio peristilado en origen. La fachada eleva tres cuerpos totalmente regularizados.

En el patio existían dos columnas toscanas que se han embutido en sendos pilares. En el sótano del lateral norte se conserva un pequeño aljibe, y en las galerías aparece algún resto de alfarje de un sólo orden de vigas con zapatas lobuladas de ligera talla.



107

Catálogo nº 91.

SAN JUAN DE LOS REYES, nº 45.

Edificio con tres cuerpos en alzado y disposición irregular de huecos en la fachada. Entre ellos destaca un balcón enmarcado por sillares almohadillados. El paramento es de ladrillo y se remata - el conjunto con un alero de modillones.

El patio, a eje con el zaguán, se halla a nivel del primer piso. Sería peristilado aunque actualmente sólo se encuentra abierto el lateral este donde aparecen dos columnas toscanas; una de piedra de Elvira, y otra de mármol blanco, mucho más gruesa, sobre base troncopiramidal. Sobre ellas encontramos zapatas lobuladas y un asna do de acanto en el extremo noreste.

Las galerías del primer y segundo piso se encuentran, en su mayor parte cegadas. Se estructuran con balaustrada, pies derechos - en forma de columna jónica y zapatas de cartela.

El lateral sur, que levanta un piso menos que el resto, presenta un alero de canecillos lobulados. En cuanto a cubiertas, el zaguán y galerías mantienen alfarjes de un sólo orden de vigas sin decoración. En cambio, las habitaciones principales del primer y segundo piso muestran alfarjes completos sin decoración alguna.



Catálogo nº 92.SAN JUAN DE LOS REYES, nº 51.

Construcción de carácter nobiliario con dos pisos en altura y torre, en el ángulo izquierdo, estructurada con vanos de arco rebajado.

En el patio todos los laterales presentan tres alturas, excepto el sur, que es el que corresponde a la fachada.

El patio, a eje con el zaguán, sería peristilado, al menos en tres lados: norte, este y oeste. Actualmente, en la planta baja, sólo conserva el pórtico septentrional, donde encontramos una columna toscana de piedra de Elvira sobre alto pedestal, zapatas de cuatro lóbulos con "pecho de paloma" y asnados en los extremos de diseño manierista invertido.

Los cuerpos altos presentan galerías abiertas con pies derechos biselados, zapatas manieristas invertidas de sencilla traza, y balaustrada de madera torneada. Todo coronado por un alero de canchillos de igual diseño que las zapatas.

Tanto el zaguán como las galerías se cubren con un alfarje de un sólo orden de vigas sin decorar.



Catálogo nº 93.SAN JUAN DE LOS REYES nº 54.

Edificio sin interés artístico pero que conserva la estructuración morisca pese a lo innoble de sus materiales. Su fachada, con dos alturas y paramento de ladrillo se curva siguiendo, posiblemente, el esquema originario de la calle.

El acceso, debido a la inclinación del terreno, se produce a nivel del primer piso con respecto al patio. Las galerías abiertas del lateral norte, único edificado, se conciben con pies derechos y zapatas en sólido capaz.

En los pórticos del bajo encontramos alguna zapata lobulada y vigas de alfarje con perfiles pintados.



Catálogo nº 94.

SAN JUAN DE LOS REYES nº 55 y 57.

Construcción con dos plantas en alzado y disposición irregular de huecos en la fachada, coronándose con un alero de pico de gorrión.

Este edificio, que funcionó como molino harinero, conserva en su interior algunos alfarjes de un sólo orden de vigas sin labrar.

Lo más interesante es un escudo heráldico situado en la fachada: "... en oro tres fajas de sinople" y que corresponde a la familia Rivera (61).



Catálogo nº 95.SAN JUAN DE LOS REYES, nº 80.

Edificio muy remodelado con tres alturas y ordenación irregular de huecos en la fachada. El patio, al que se accede en recodo desde el zaguán, presenta galerías en los laterales norte y este, sobre pilar de ladrillo. Conserva, junto a él, un asnado del tipo de cartela.

El zaguán y las galerías se cubren con un alfarje de un sólo orden de vigas sin decoración. Los pisos altos presentarían galerías abiertas, encontrándose cerrados excepto el superior del lado septentrional con pies derechos biselados y zapatas ligeramente lobuladas.

En el lado sur se abre mediante un pasillo, cubierto por un alfarje de un sólo orden de vigas perfiladas, un segundo patio que funcionaría de huerto o jardín, donde tenemos un aljibe.



2-4

Catálogo nº 96.

SAN JUAN DE LOS REYES, nº 83.

Edificación, muy remodelada, con dos alturas y disposición irregular de huecos en la fachada.

El patio, a eje con el zaguán, debería ser porticado, conservando sólo los laterales norte y oeste de los mismos. Se estructuran con un columna toscana en la esquina noroeste de piedra de Elvira con zapata de diseño manierista.

Las galerías de los pisos altos se encuentran cegados, a excepción del cuerpo superior del lado norte donde encontramos pies de rechos biselados de tipo manierista invertido, pero de ligera talla.

Tanto en las galerías como en el zaguán, aparecen restos de alfarjes de un sólo orden de vigas sin decoración alguna.



Catálogo nº 97.SAN JUAN DE LOS REYES, nº 84.

Este edificio presenta tres alturas con ordenación regular de huecos en la fachada. Mediante un estrecho zaguán se accede al patio, situado a nivel inferior de la línea de calle. Debería ser peristilado, conservándose columnas toscanas embutidas en obra, así como canes del tipo de acanto y de tres lóbulos con blasón y pico.

En altura se levantan dos pisos, excepto el lateral sur que sólo aumenta uno. Sus galerías superiores se encuentran cegadas, a excepción, del primer piso de la este y la sur, donde aparecen pies derechos biselados y zapatas de tres lóbulos.

Los aleros se rematan con canecillos góticos de mala talla, a excepción del meridional que son lobulados.

En cuanto a las techumbres, el zaguán se cubre con un alfarje de un sólo orden de vigas sin decoración. Las galerías bajas presentan el mismo tipo pero perfiladas. En cambio, el de la galería superior meridional decora las jácenas y jaldetas con gramiles.

La crujía sur presenta en su parte posterior un espacio, a modo de segundo patio, donde se sitúa en la segunda planta una balconada sobre jabalcones con balaustres torneados y pies derechos.



SAN JUAN DE LOS REYES, nº 95.

Arquitectura de tres alturas y disposición irregular de huecos en la fachada. Culminando el alzado aparece un alero de canecillos góticos.

El patio conserva restos de galerías en los lados oeste y sur, con columna toscana de piedra de Elvira en la esquina suroeste con zapatas lobuladas.

En altura aparecen dos pisos que, parcialmente cegados, dejan entrever las galerías con balaustrada de madera torneada y pies derechos con zapatas lobuladas. Del mismo tipo serían los canecillos de los aleros.

Tanto el zaguán como las galerías se cubren con un alfarje de un sólo orden de vigas. La escalera, que arranca del ángulo noroeste, se cubre con bóvedas de medio cañón.



Catálogo nº 99.SAN JUAN DE LOS REYES, nº 105

Típica construcción con tres alturas. Los vanos se encuentran regularizados y en el último cuerpo aparecen apilastramientos.

Un zaguán da paso al patio donde se conserva una zapata y una columna nazarí con capitel de motivos vegetales (62).



SAN JUAN DE LOS REYES, nº 113.

Construcción muy remodelada con tres alturas y ordenación irregular de huecos. El patio, a eje con el zaguán, conserva cuatro columnas de piedra de Elvira toscanas con zapatas toscamente lobu-  
ladas.

En la crujía norte aparecen, en el piso superior, restos de la galería con pie derecho biselado y zapatas de madera. En la parte baja aparecen restos de un alfarje de un sólo orden de vigas sin decoración.

El lado sur deja entrever en el enfoscado las galerías conservándose su alero de canecillos góticos de pésima talla.



Catálogo nº 101.CUESTA DE LA VICTORIA, nº 7.

Construcción muy remodelada con tres alturas y ordenación regular de huecos en la fachada.

Mediante un zaguán, se accede al patio que conserva las cru-  
jías norte y este. Los pórticos bajos se estructuran con columnas --  
toscanas sobre pedestal y zapatas de acanto. Las galerías superiores  
presentan la balaustrada cegada; los pies derechos son biselados con  
zapatas de diseño manierista, en el primer piso, y lobulados, en el  
segundo.

La escalera que se abre en el lado oeste presenta baranda --  
con balaustres torneados y culmina, en el primer piso, con dos arcos  
rebajados, centrados por una columna de mármol blanco.

En los pórticos se conservan restos de alfarjes de un sólo  
orden de vigas perfiladas, y en la sala baja del lateral norte apa-  
rece un alfarje con las jácenas y jaldetas agramiladas.

Por último, el testero sur del patio presenta un pequeño pi-  
lar con mascarón central.



CUESTA DE LA VICTORIA, nº 9.

Edificio con tres alturas y disposición regular de vanos en la fachada cuyo paramento es de ladrillo encalado. La portada presenta dintel de madera, los vanos aparecen enmarcados por esgrafiados geométricos y sobre el vano central un diseño de estrella de ocho. El último cuerpo conserva pilastras que nos hablan de un espacio abierto en origen.

Un zaguán cubierto por un alfarje repintado, da acceso al patio que conserva pórticos en sus cuatro lados, sobre columnas toscanas, dos de piedra de Elvira, otra con fuste de mármol blanco y dos pilares de ladrillo octogonales. Sobre estos soportes se sitúan zapatas con diseño de acanto simple o combinados con escama de pez, otras son del tipo de cartela, y otras levemente lobuladas con terminación en balaustre; por último las del lateral oeste son de tres lóbulos con pico.

El lateral oeste conserva una fachada que, aunque remodelada, presenta un diseño nazarí con arco angrelado y yeserías. Sobre ello Gómez-Moreno decía: "... Tiene un cenador con dos arquillos a sus extremos cubiertos de ornamentación árabe, así como la bella portada de la sala baja, cuyo arco conserva encima tres ventanitas con celosías de yeso, rodeadas por una faja con esta inscripción en árabe: 'la gloria eterna y el reino duradero pertenecen a Dios'; la sala tiene alcobas separadas por grandes arcos, todo ello de gusto árabe degenerado. Arriba hay otra sala con su arco a la entrada y bello artesonado con tirantes de lazo, la tablazón cubierta de adornos moriscos y en el arco estas inscripciones repetidas: 'Sólo Dios -



es vencedor - Salvación perpétua'; en el patio quedan dos columnas árabes (63).

Los cuerpos altos presentan galerías cegadas, el lateral oeste solo aumenta un cuerpo frente a los dos del resto de los lados. Se percibe su estructuración con pies derechos y zapatas. Se remata con un alero de canecillos ligeramente lobulados.

En cuanto a las cubiertas, los pórticos bajos se cubren con un alfarje con la jácenas y jaldetas perfiladas. El del oeste, presenta en los saetinos policromía, muy deteriorada, de cenefa vegetal. La habitación principal baja de este lateral repite el esquema del alfarje.

En la crujía norte encontramos una fuente con heráldica deteriorada que impide su reconocimiento y una tinaja conforma el pilar.

La escalera se sitúa en el ángulo sureste, en ella quedan restos de la balaustrada de madera torneada original, que culminaba con un pie derecho de orden jónico con zapatas de acanto. Se cubre / con un alfarje perfilado con decoración policromada de escama de pez, todo repintado.



CUESTA DE LA VICTORIA, nº 11.

La casa nº 11 de la cuesta de la Victoria, responde al concepto genérico acuñado de vivienda en torno a patio central con galería porticada que sirve de distribución de espacios habitables. Presenta planta baja y primera en tres laterales, y un segundo piso en el lateral Norte.

En la actualidad, el concepto primigenio ha sido variado, - pudiéndose apreciar la evolución y transformaciones sucedidas en el edificio a lo largo del siglo XVI.

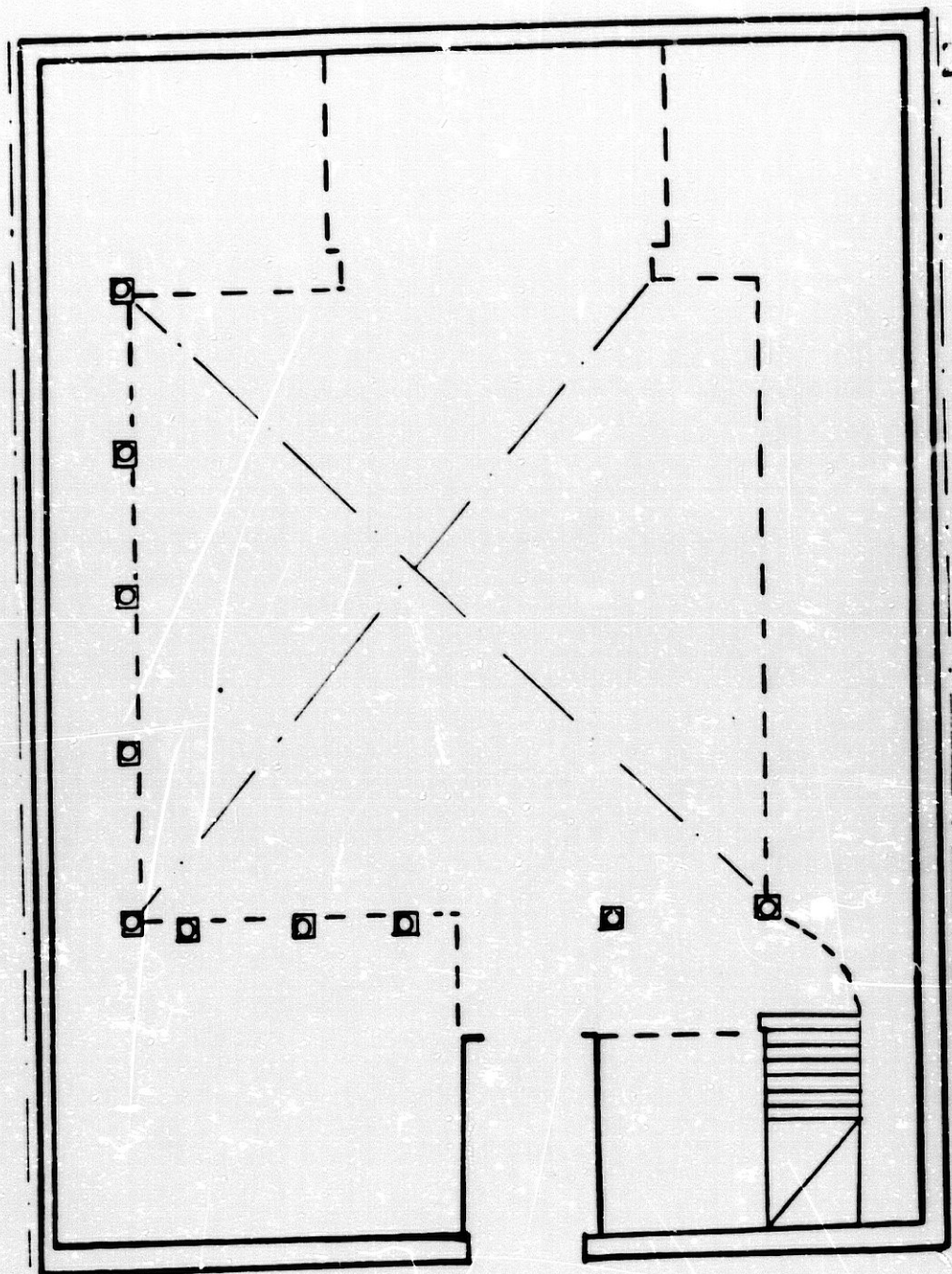
La entrada se efectua a través de una portada de piedra adintelada con molduras y un zaguán de pequeñas dimensiones. Se accede al patio, de cuyo pórtico quedan restos en los laterales sur y este, apreciándose columnas dóricas con basamento sobre las que se sitúan zapatas de varios tipos: de acanto en el lateral este y de tracería gótica en el sur y oeste.

En el ángulo noreste arranca la escalera de tres vueltas que culmina en el primer piso con un doble arco y columna jónica de madera en el centro.

En este primer piso se ha cerrado la galería y adaptado, incluso, para habitaciones. Quedan restos del alfarje que debía cubrir el conjunto. Sería del tipo de un sólo orden de vigas decoradas con gramiles y escamas en el papo.

Estas galerías superiores se limitaban con una balaustrada, en la actualidad, embutida en obra, y pies derechos con zapatas que soportaban la cubierta. El lateral este presenta los pies derechos





ESQUEMA DE LA PLANTA DE LA CASA Nº 11 DE LA  
CUESTA DE LA VICTORIA.-

(El trazo discontinuo representa los nuevos  
tabiques para su adaptación a vivienda co-  
munitaria).



con mocárabes sobre collarino sogado y zapatas de tracería gótica. El lateral sur lleva zapatas con talla de acanto sobre pies derechos y el lateral norte presenta tracería manierista en las zapatas sobre pies derechos jónicos.

En este primer piso tenemos que destacar una portada interior, separando habitaciones, de escayola y en pésimo estado de conservación. La puerta se enmarca por dos cariátides con cestos de frutos. Dos figuras humanas, una de ellas con espada, y decoración de frutos completan los espacios laterales. En el lado izquierdo un resto de mutilo manierista contribuye a la datación del conjunto. En la parte superior, separada por una moldura, figuras de dragones y tenantes que sujetan escudo de linaje desconocido relativo a los comitentes de la obra. La heráldica presenta motivos como el león rampante, granadas o calderos, muy propios de las distintas familias granadinas.

Volviendo a lo propiamente arquitectónico, en el segundo piso del lateral norte aparecen algunos canecillos nazaries del tipo de ochos, similares a los existentes en el alero del patio de Comares, o del patio del palacio de Dar-al-Horra; incluso a algunos del desaparecido Maristán y, por último, en la Alcazaba de Malaga se conservan algunos restos de canecillos similares. (64)

En definitiva, en la vivienda se aprecian claramente varias fases constructivas. Allí existiría una primera casa de época nazarí como revelan los canecillos que de este periodo se conservan. Una segunda fase de remodelación y ampliación se produce, ya en época



cristiana, durante el primer tercio del siglo XVI como demuestran los canes y zapatas góticas y de acanto. No obstante, al final del siglo, se producen nuevas transformaciones que afectan a la crujía norte, piso bajo y primero, y a los elementos decorativos. Esto justifica la aparición de zapatas manieristas y elementos decorativos de las mismas características estilísticas como la puerta de entrada y la portada interna del primer piso.



Catálogo nº 104.GUMIEL DE SAN PEDRO, nº 4 y 6.

Edificio de tipo señorial, muy deteriorado, con dos alturas, disposición irregular de huecos y alero con modillones de mampostería. En el lateral izquierdo se alza la torre que en el interior no es más que la crujía norte con un piso más que las restantes. La portada se estructura con arco ligeramente apuntado.

Desde un amplio zaguán, en recodo, se accede al patio. Este, muy modificado, conserva el lateral norte con tres alturas. Un pie derecho soporta en el piso bajo las galerías superiores, con balaustrada de madera torneada, pies derechos y zapatas lobuladas. Se culmina con un alero que conserva algunos canecillos del tipo de cartones.

En la crujía sur solo se conserva, en el angulo suroeste, un asnado con talla de acanto que funcionaría de soporte en la supuesta galería de este lateral.

En cuanto a las techumbres, tanto el zaguán como las galerías y pórtico norte, presentan un alfarje de un solo orden de vigas con perfiles.



Catálogo nº 105.

GUMIEL DE SAN PEDRO, nº 17.

La fachada presenta tres alturas con paramento de ladrillo encajado y vanos distribuidos de forma irregular. Cerrándola aparece un alero con canecillos lobulados.

A través de un zaguán se accede al patio, muy remodelado, donde se aprecian algunas columnas toscanas con zapatas manieristas de ligera talla.

Las galerías altas se encuentran totalmente cegadas, aunque del lateral este se puede apreciar su estructuración con pies derechos biselados y zapatas lobuladas, al igual que los canecillos del alero final.

Tanto el zaguán como los restos de los pórticos se cubrirían con un alfarje de un sólo orden de vigas sin perfilar.



Catálogo nº 106.GUMIEL DE SAN PEDRO, nº 21.

Edificio con tres alturas y disposición irregular de vanos. Se encuentra prácticamente arruinado. Estructurado en torno a patio conserva alguna columna toscana y zapatas ligeramente lobuladas.



Catálogo nº 107.HORNO DEL ORO, nº 5.

Construcción muy remodelada con tres alturas y huecos ordenados regularmente. Un zaguán da acceso al patio donde se mantiene, en el lateral norte, una columna toscana con zapatas del tipo de cartela, lo que habla de la estructuración general del peristilo primigenio.

Las galerías de los pisos superiores aparecen cegadas, no obstante, la tercera altura del lado septentrional deja ver pies derechos biselados con zapatas lobuladas, rematándose el conjunto con un alero de canecillos ligeramente tallados y perfilados.



Catálogo nº 108.HORNO DEL ORO, nº 6.

Edificio remodelado con dos alturas en fachada donde han sido regularizados los huecos y, en el primer piso, cubiertos con ornato neorrenacentista. En el extremo izquierdo se levanta la torre con alero de canes ligeramente lobulados.

El zaguán de pequeñas dimensiones, se cubre con un precioso alfarje de un sólo orden de vigas agramiladas y pintadas en rojo y azul. La tablazón completa la decoración con fajas de cenefas vegetales en rojo, azul y blanco.

El patio sería originariamente peristilado como lo demuestra las columnas toscanas de piedra de Elvira visibles a través del enfoscado de los laterales norte y sur. Los otros lados conservan los porticos que, en el este, es doble por correr las escaleras paralelamente (igualmente sucedía en la casa situada en la Cuesta de los Carvajales). Las zapatas conservadas son cartonadas o de acanto mal labrado. La galería del primer piso de levante permanece abierta con balaustrada de madera torneada. Los aleros presentan canecillos ligeramente lobulados.

Es interesante constatar que el lado norte eleva un piso más que los otros lo que al exterior se traduce en esquema de torre.



Catálogo nº 109.HORNO DEL ORO, nº 8.

Edificio con tres alturas y ordenación simétrica de huecos en la fachada. Paramento encalado y enfoscado culminado por un alero de canecillos ligeramente tallados.

Mediante un estrecho zaguán se accede al interior, muy remodelado, quedando en el patio restos de los laterales norte y este.

El septentrional presenta, en el segundo cuerpo de alzado, una muestra de galería primitiva con balaustres rectos y pie derecho biselado coronado con zapatas de lobulo.

La oriental constituye el pórtico bajo con un asnado de tracería de tres lóbulos y blasón. También tendría originalmente dos picos que han sido cortados. Se cubre el pórtico con un alfarje de vigas perfiladas y saetinos perfilados con series de cuatro puntos en negro.

En el zaguán se conserva una zapata de acanto de floja talla que indicaría el lugar donde originalmente comenzaría el patio.



Catálogo nº 110.HORNO DEL ORO, nº 12.

Edificio con tres alturas en fachada más una torre en el ángulo izquierdo. Los huecos aparecen regulados y se culmina el alzado con un alero de canecillos manieristas invertidos.

Un incendio reciente la ha arruinado parcialmente. El zaguán da paso al patio peristilado en sus cuatro lados con pies derechos y zapatas de cuatro tipos. Sobre ellas se abren las galerías superiores con balaustrada de madera torneada.

Una sala baja presenta una alfarje perfilado y dividida la estancia en tres espacios mediante dos arcos de yesería.

La torre se cierra con arcos rebajados sobre pilares octogonales de ladrillo cubriéndose el espacio interno por una armadura rectangular atirantada (65).



Catálogo nº 111.HORNO DEL ORO, nº 16.

Muy reformada para su adaptación a edificio de apartamentos, se estructura en dos pisos y torre en el ángulo izquierdo con triple arcada. Esta torre condiciona, en el interior, que el lateral norte eleve un segundo piso frente al resto.

Se abre al exterior una portada concebida mediante arco apuntado. Un zaguán da paso a un patio remodelado con forma rectangular en la actualidad y peristilado en los laterales norte, oeste y sur. Las cinco columnas del mismo son toscanas de piedra de Elvira con zapatas de varios tipos (acanto, de "pecho de paloma", manieristas, etc) provenientes de acarreos.

El piso alto se ha cerrado a excepción de una pequeña galería en el lado de poniente con pie derecho, balaustrada y zapatas de tracería con tres lóbulos y "pecho de paloma"; en los extremos asna-dos manieristas invertidos.

Las galerías, al igual que el zaguán, se cubren con un alfarrache sencillo de vigas perfiladas.

La sala principal, situada en el piso superior oeste, presenta una armadura de limas bordones con tirantes pareados, sin almizate y con todos los elementos estructurales perfilados.

La escalera de ida y vuelta, situada en el ángulo noroeste, cubre el rellano con dos pequeñas bóvedas de arista.



Catálogo nº 112.HORNO DEL VIDRIO, nº 14.

Edificio con dos plantas y disposición irregular de vanos en la fachada.

El patio se encuentra muy remodelado, conservando, únicamente, el alzado del lateral norte. Se estructura con una gran viga sobre la que se sitúa un alero de canecillos góticos que da paso a una galería abierta con balaustrada recta de perfiles redondeados y pies derechos biselados con zapatas de tres lóbulos. Culminándose con un alero de canecillos lobulados.

Tanto el pórtico bajo, como el zaguán, del que es continuación, se cubren con un alfarje de vigas sin decorar.



Catálogo nº 113.

SANTISIMO, nº 3.

Construcción con tres alturas y huecos ordenados regularmente. El último piso presenta apilastramientos que nos hablan de un probable espacio abierto.

Un amplio zaguán, remodelado, da paso al patio rectangular que conserva los laterales norte, sur y oeste. El lateral de poniente que es el lado mayor, presenta pórtico con tres columnas toscanas de piedra de Elvira con zapatas de diseño manierista.

Las galerías superiores, en los tres laterales antes dichos, presentan restos de balaustres torneados y pies derechos en forma de columna jónica con zapatas iguales a las del piso bajo aunque de menor escuadría.

El mismo esquema se repite en el lateral norte que levanta un piso más.

El conjunto se remata con un alero de canecillos de tracería manierista invertidos.

Tanto el zaguán como en los pórticos, galerías y escalera, aparecen alfarjes con las vigas sin perfilar.



Catálogo nº 114.GLORIA, nº 5.

La fachada se estructura con dos alturas. Los vanos se distribuyen irregularmente sobre un paramento de ladrillo.

Un arco carpanel funciona de portada desde donde, a través del zaguán, accedemos al patio que conserva pórticos en los laterales norte y oeste, con columnas toscanas de piedra de Elvira, sobre las que apean zapatas de tracería de cuatro lóbulos con roseta y guirnaida superpuestas.

Las galerías de los pisos altos se encuentran cegadas pero se ve a través del enfoscado lo que fue galería abierta con balaustres rectos, pies derechos biselados y zapatas con monstruos labrados.

La crujía oeste levanta un piso más que funciona como cámara abierta y se cubre con una armadura de par y nudillo en muy mal estado, rehecha con elementos de otras armaduras.

También se conservan algunos alfarjes, como el situado en la galería del primer piso, con labor de menaño y policromía en los perfiles de las vigas. En el interior de las chellas se dibuja una roseta, y en los alfardones de perfil conopial, los saetinos son ajedrezajos en blanco y negro.

En 1984 se desmontó una armadura situada en el primer piso del lateral, de 3x7 metros aproximadamente, de limas moamares.



115

Catálogo nº 115.

GLORIA, nº 11.

Edificio regularizado con tres alturas y huecos ordenados. El zaguán da acceso al patio que sería peristilado. Actualmente sólo conserva el lateral este, encontrándose los otros tres cegados, aunque con sus columnas respectivas visibles. En total aparecen / ocho columnas de piedra de Elvira.

Los pisos altos se encuentran cegados aunque se percibe que inicialmente serían abiertos. Hay que hacer notar que la crujía sur levanta sólo dos cuerpos frente a los tres de las restantes.

El patio se centra con una fuente poligonal de taza central. La escalera se abre con una columna de mármol blanco sobre alto pedestal poligonal. El pórtico del patio se cubre con un alfarje sin decoración.



ZAFRA, nº 3.

Construcción múltiple ordenada en torno a un gran patio al que se accede directamente desde la entrada. De este cúmulo arquitectónico nos interesa el lateral oeste cuyas características lo individualizan del resto.

Se plantea como una crujía con pórtico de columnas corintias de piedra de cantería a la que se le sobrepone una galería con ventanales, balaustrada recta de perfiles lobulados y columnas de mármol blanco corintias con el acanto poco resaltado que soportan arcos apainelados ligeramente lobulados.

Son importantes los alfarjes de las galerías, alta y baja, con decoración de chillas y alfardones de perfil conopial.

La escalera de tres vueltas se cubre con una armadura rectangular de 5'70 x 4'40 metros, con perfil de limas moamares totalmente apeinado con estrella de diez y piña de mocárabes, actualmente desaparecida, en el centro. El espacio correspondiente a la caja de la escalera se potencia sobresaliendo por encima de la línea de tejado.



Catálogo nº 117.

ZAFRA, nº 5 (Palacio de Don Hernando de Zafra).

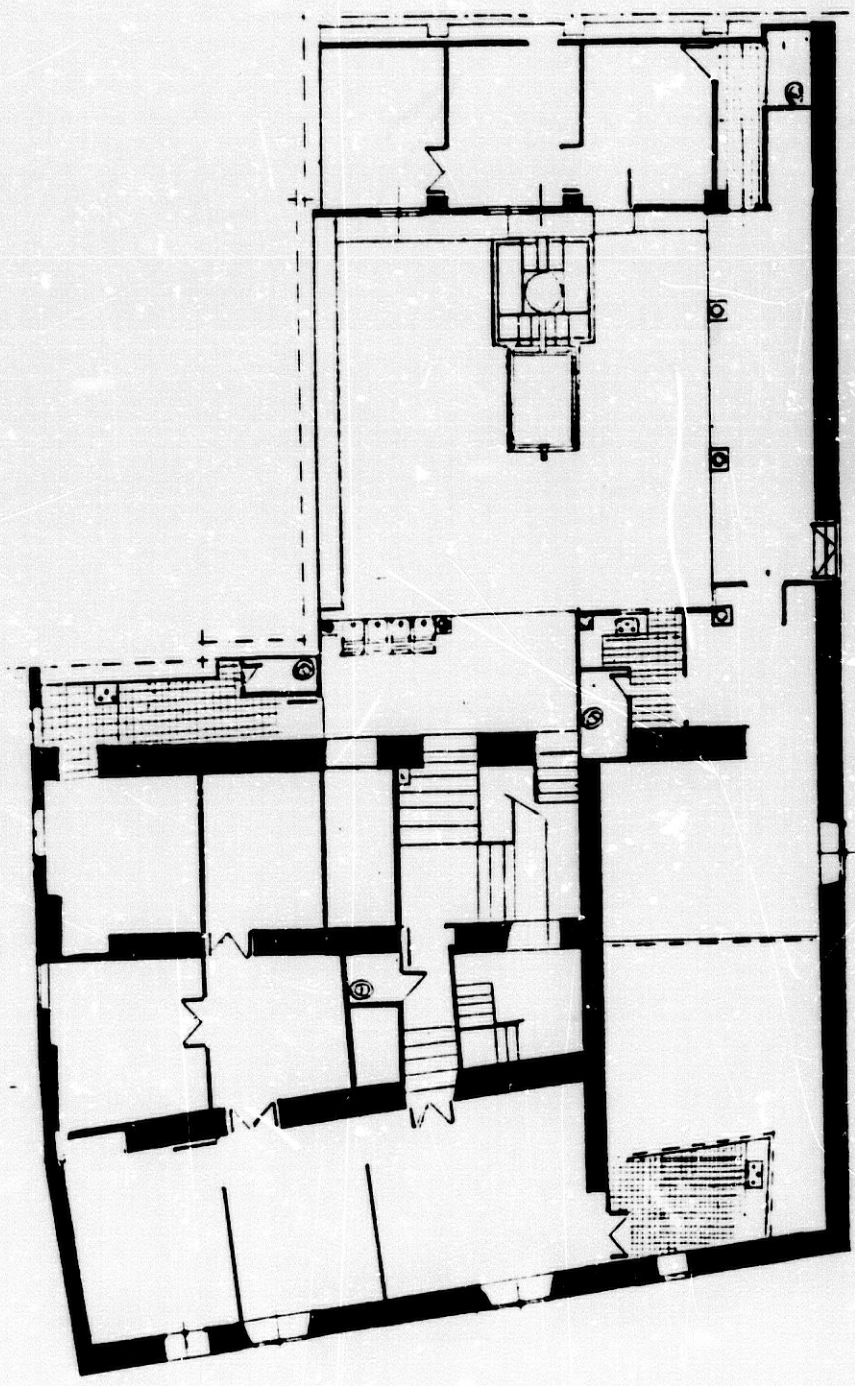
Edificio palaciego perteneciente al Secretario de los Reyes Católicos con remodelaciones posteriores. Se asienta sobre primitivas construcciones árabes y se estructura en torno a un patio central y un segundo que funcionaria, en origen, como huerto o -- jardín.

El exterior, marcado por el desnivel de la línea de la calle, presenta dos alturas y una torre en el ángulo sureste que sería abierta con arcos rebajados volteados sobre pilastras octogonales.

El elemento más interesante del exterior es, sin duda, la portada. Constituye uno de los pocos ejemplos de portadas góticas al servicio de intereses de representatividad nobiliaria, -- más significativa, aún, si atendemos a la presencia política del comitente.

De piedra de cantería, se conforma con un gran arco conopial, con moldura superior que repite y refuerza el esquema compositivo; sobre su clave se sitúa un mascarón muy deteriorado sobre dos cuernos de la abundancia. El conjunto queda enmarcado por dos estilizadas columnas corintias. Las enjutas ceden su espacio al programa heráldico. El de la izquierda sostenido por una cabeza de león -- alada y filacteria presenta: "tres torres picudas, plateadas, la -- mayor en el centro, asentada encima de las armas de Zafra y las menores, una a cada lado, en campo verde. Bordura con la leyenda: "Sub tuum presidium confugimus sancta Dei Genitrix Virgo nos..." (66). El situado en la parte derecha repite los mismos elementos decorati





ZAFRA Nº 5.-  
Planta.



vos anexos a los que une dos tenantes con porras, se trata, en este caso, de un escudo: "cuartelado. 1º: dos lobos negros, en campo de plata, y por orla, ocho aspas de oro en campo rojo; 2º: cinco torres de oro, colocadas en setuer, y ventanas de azur, en campo de gules; 3º: a su vez cuartelado; 1º y 4º; cruz de Calatrava, de oro, en campo azur; 2º y 3º: castillo almenado, de dos torres, en campo de gules; y 4º: árbol y lobo al pie del tronco, bordura con ocho aspas" (67).

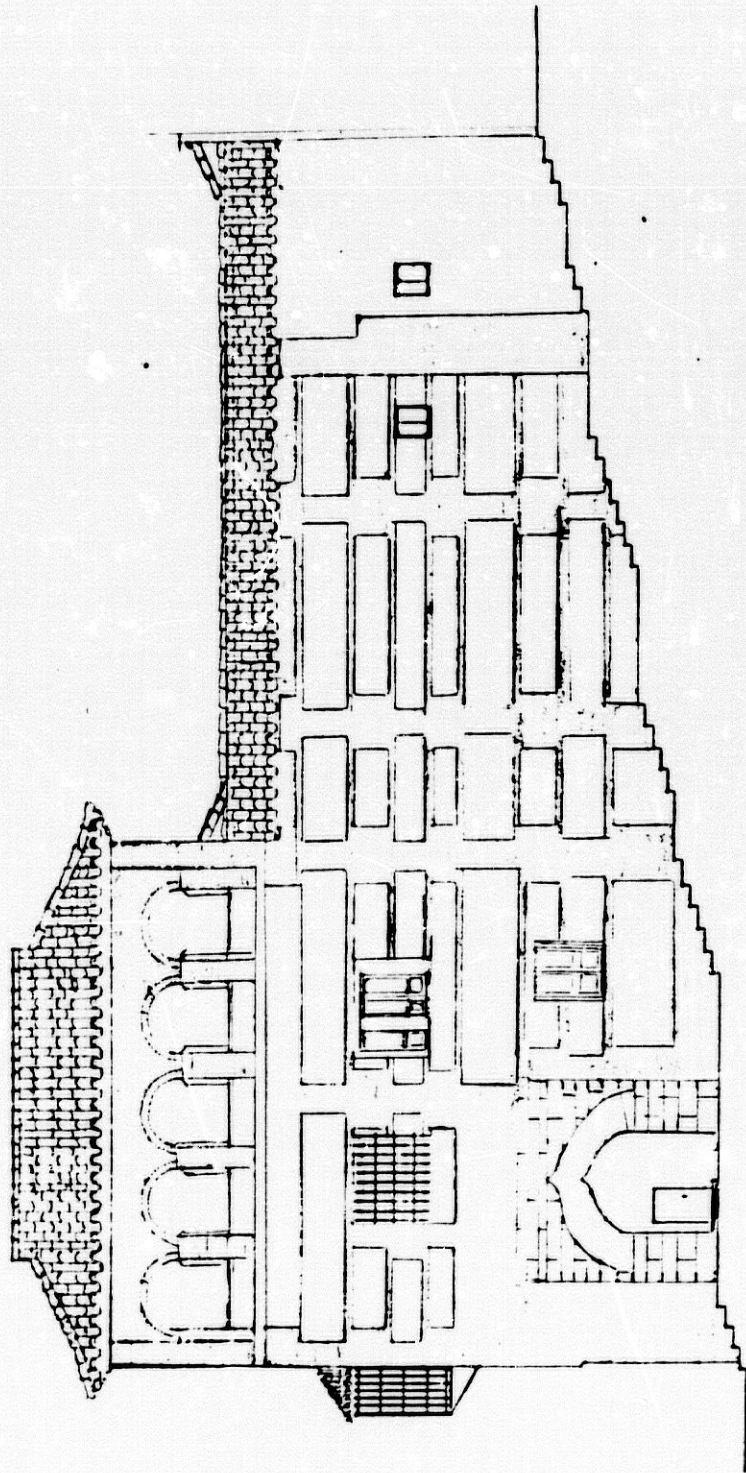
La heráldica corresponde a D. Hernando de Zafra y a su mujer doña Leonor de Torres en la casa donde vivieron a cuya calle dieron nombre. Don Fernando, era natural de Zafra, vasallo del conde Feria, de linaje plebeyo. Por falta de medios, salió de su villa a buscar trabajo en la Corte; antes de ser secretario de los Reyes Católicos, lo fue de Enrique IV, y después de doña Juana la Loca. La posición económica y social que alcanzó, fue debida, exclusivamente, a su inteligencia y actividad. Acompañó al rey en toda la campaña de la guerra del reino de Granada. Lo que le dió más renombre, fama y fortuna, fue haber sido, con el Gran Capitán, el plenipotenciario, nombrado por los Reyes Católicos, para concertar las capitulaciones de la entrega de Granada. Cuando los Reyes Católicos tomaron posesión de la ciudad, encomendaron el gobierno de ella a tres personas: al conde de Tendilla, a fray Hernando de Talavera y a Hernando de Zafra.

Con anterioridad, los Reyes Católicos hicieron merced del señorío de Castril a Hernando de Zafra, en recompensa de sus servicios. (68).

Volviendo a la arquitectura del palacio y pasando al interior, dijimos que se estructuraba en torno a un patio central con una pequeña alberca y fuente de surtidor.

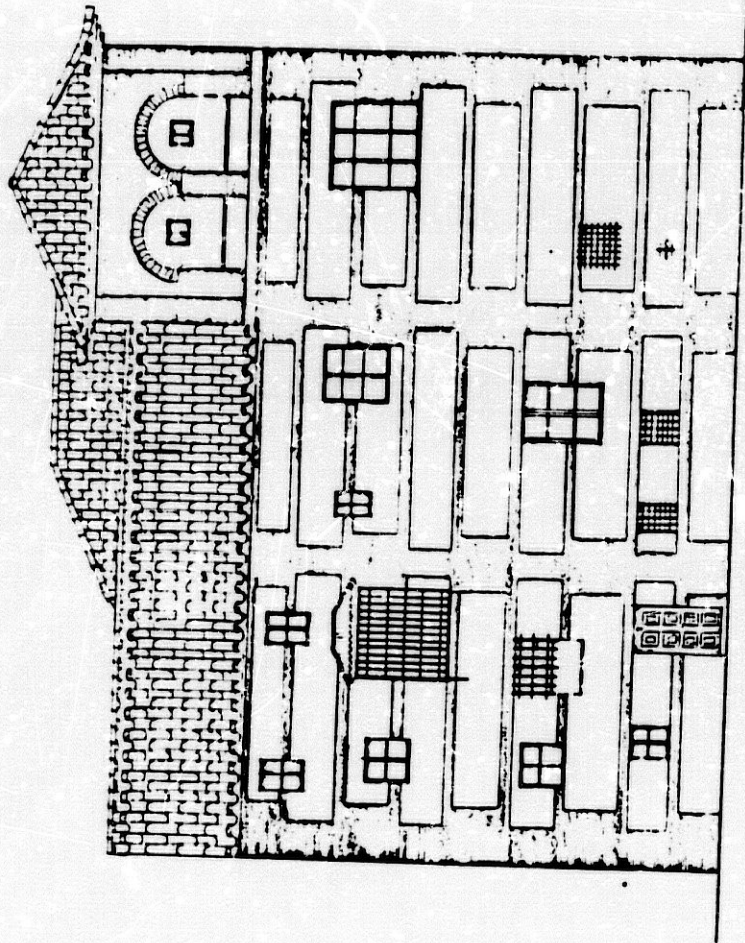


ZAFRA Nº 5.-





ZAFRA Nº 5.-





Conserva los laterales este y sur, conformados con columnas de mármol blanco toscanas con cimacio troncocónico y pilar de ladrillo que salva la altura existente con el primer piso. El cuerpo alto se resuelve con galerías cerradas en la actualidad, excepto la meridional que tiene balaustres torneados y soportes idénticos a los del piso bajo aunque de menor proporción. Culmina el alzado con un alero de canecillos lobulados.

Los pórticos de ambos pisos se cubren con alfarjes decorados, en su tablazón, por chillas y alfardones con perfil de arco copial.

En el interior de la vivienda hay que destacar la torre. Esta aparece cubierta por una armadura rectangular, de 14'45 x 4'75 metros, con perfil de limas moamares. Los elementos estructurales van perfilados y los cabos del almizate se apeinazan con lazo de ocho. Existen dos pares de tirantes sobre canes lobulados y apeinazados con lazo de ocho en los extremos. Los cuadrales apean sobre canes del mismo tipo.

Junto a la torre existe una pequeña estancia cubierta por un alfarje de un solo orden de vigas con decoración de chillas y alfardones con perfil de arco múltiple.

Por último, nos llama poderosamente la atención una portada interior, situada en el primer piso del lado sur, donde sobre pilas-tras jónicas y arco deprimido rectilíneo aparece un programa centrado por heráldica cuartelada: en el 1º, diez roelas rodeadas por orla de aspas; en el 2º, árbol flanqueado por dos lirios a cada lado; el



ZAFRA Nº 5.

Sección.

